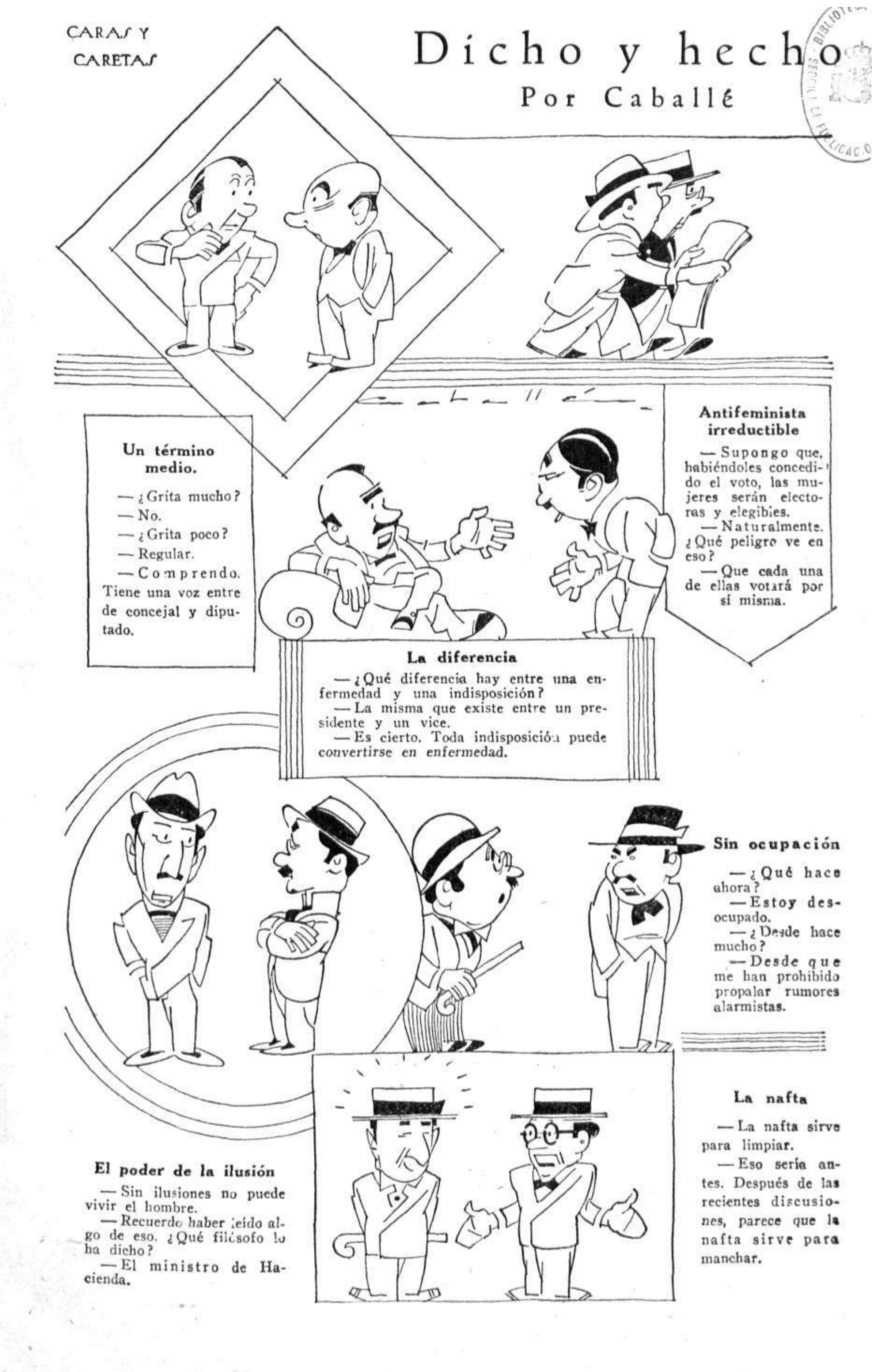


CARAS Y CARETAS

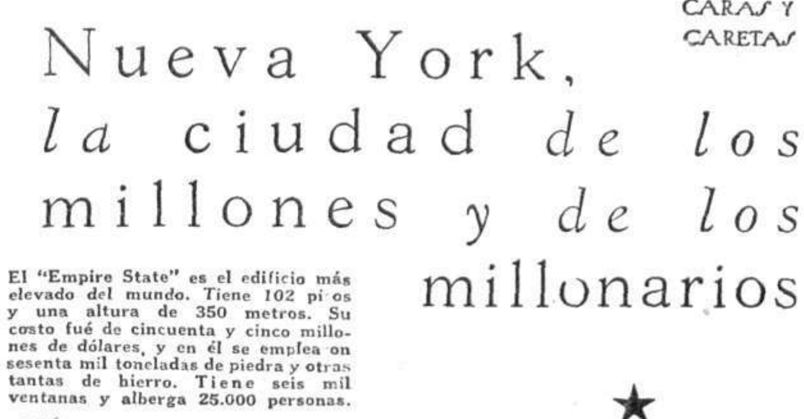
ENTRE COMADRES

— Hay crisis mundial, guerra en el Chaco, revoluciones en Chile y revolución en el Brasil. Los hombres son unos inútiles.

— Me parece que ha llegado el momento de ponernos los pantalones.



CARAS Y CARETAS
Dicho y hecho
Por Caballé
Caballé
Un término medio.
—¿Grita mucho?
—No.
—¿Grita poco?
—Regular.
—Comprendo. Tiene una voz entre de concejal y diputado.
Antifeminista irreductible
—Supongo que, habiéndoles concedido el voto, las mujeres serán electoras y elegibles.
—Naturalmente. ¿Qué peligro ve en eso?
—Que cada una de ellas votará por sí misma.
La diferencia
—¿Qué diferencia hay entre una enfermedad y una indisposición?
—La misma que existe entre un presidente y un vice.
—Es cierto. Toda indisposición puede convertirse en enfermedad.
Sin ocupación
—¿Qué hace ahora?
—Estoy desocupado.
—¿Desde hace mucho?
—Desde que me han prohibido propalar rumores alarmistas.
El poder de la ilusión
—Sin ilusiones no puede vivir el hombre.
—Recuerdo haber leído algo de eso. ¿Qué filósofo lo ha dicho?
—El ministro de Hacienda.
La nafta
—La nafta sirve para limpiar.
—Eso sería antes. Después de las recientes discusiones, parece que la nafta sirve para manchar.



Nueva York, *la* ciudad *de los* millones *y de los* millonarios



El "Empire State" es el edificio más elevado del mundo. Tiene 102 pisos y una altura de 350 metros. Su costo fué de cincuenta y cinco millones de dólares, y en él se emplearon sesenta mil toneladas de piedra y otras tantas de hierro. Tiene seis mil ventanas y alberga 25.000 personas.

★

Nueva York, la ciudad que más ha hecho hablar a los poetas modernos, es la ciudad, también, de las fabulosas y casi inconcebibles estadísticas. En ella todo es monumental y, para estar más de acuerdo con la fraseología de sus mismos hijos, diremos que en ella, todo cuanto existe, es lo más grande y lo más rico del mundo. Con la población de una nación, tiene rascacielos que están poblados cual ciudades, y la fortuna de cada uno de sus millonarios sobrepasa a la de no pocas naciones de América y de Europa.

—Nueva York tiene 316 millas cuadradas de superficie.

—Las calles pavimentadas cubren una longitud de 3000 millas.

—La estadística última anota un total de 637.527 edificios, de los cuales 4000 tienen 10 pisos y 216 oscilan entre los 25 y 102 pisos.

—Hay más de 500 edificios valuados en 1.000.000 de dólares cada uno.

—Doce edificios están valuados entre los 25 y 50.000.000 cada uno.

—El Empire State, que es actualmente el edificio más elevado, tiene 102 pisos y una elevación de 350 metros. Su costo fué de 55.000.000 de dólares, y para su servicio cuenta con un personal de 1250 hombres entre porteros, telefonistas, ascensoristas y peones para la limpieza.

—La población escolar se calcula en 1.200.000 alumnos con un ejército de 37.000 profesores distribuídos en 1118 escuelas.

—La policía de Nueva York tiene 17.780 agentes, con un presupuesto de 17.000.000 de dólares anuales para sueldos.

—El cuerpo de bomberos tiene 6568 plazas, y se destinan para sueldos del mismo 6.500.000 dólares.

—Término medio se imprimen unos 75.000.000 de libros por año.

—El promedio de la circulación de sus diarios es de 5.000.000 de ejemplares.

—La lista de abonados de teléfonos llega a la cantidad de 2.950.000 números.

—En la población extranjera radicada en Nueva York se calculan unos 2.000.000 de hebreos, 430.000 italianos, 225.000 alemanes, 385.000 eslavos y 350.000 súbditos de Inglaterra.

—En el distrito de Harlem hay una población de 253.000 almas.

—Entre sus 137 hospitales está incluído el más grande del mundo. Tiene, también, 122 asilos de distinta categoría.

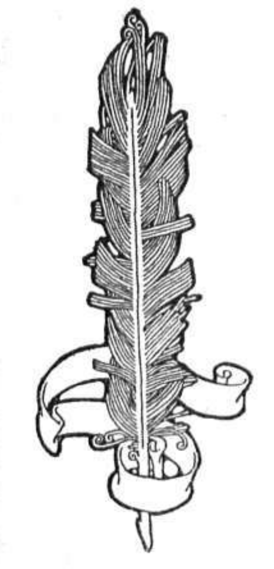
—El correo distribuye diariamente un término medio de 60.000.000 de piezas postales.

—Los motores registrados alcanzan a 800.000, y los hombres que trabajan como motoristas no son menos de 35.000.

—La población está calculada en siete millones de habitantes, con unos 300.000 turistas extranjeros. En 1900 su población era de 3.437.202 habitantes.

—Hay, en Nueva York, unos 7000 hombres cuyas fortunas pasan del millón de dólares.





El número próximo de Caras y Caretas

estará dedicado a celebrar el 35º aniversario de su fundación, acontecimiento auspicioso dentro del periodismo nacional.

♥

Consciente de su influencia cultural, CARAS Y CARETAS ha realizado con éxito evidente un nuevo esfuerzo de acuerdo con la importancia de la fecha.

♥

Treinta y dos páginas a cinco y dos colores, tricromías y abundante y selecto material de lectura harán de este número extraordinario un fiel exponente del progreso de las artes gráficas argentinas.

Un número extraordinario digno de una brillante tradición periodística.

♥

Reserve anticipadamente su ejemplar.

LAS DESVENTURAS




DE MANECO
POR LINAGE
¿CONQUE EL DOCTOR TIENE MUCHO TRABAJO?
MUCHO. GANA LA PLATA A PATADAS. COMO CUANDO ERA ESTUDIANTE, QUE ERA FUTBOLISTA PROFESIONAL, Y TAMBIÉN LA GANABA A PATADAS.
7
¿Y LE PAGAN?
LE PAGAN Y LE PEGAN. LE PEGAN PORQUE A VECES SE RESISTE A ATENDER, DE TRABAJO QUE TIENE.
8
¿CUÁNTO GANARÁ MÁS O MENOS?
MUCHO. COMO VEINTE MIL PESOS POR MES
9
PASE EL PRIMERO.
PASE USTED. YO NO TENGO APURO.
10
ES QUE YO NO SOY CLIENTE. YO SOY INSPECTOR DEL IMPUESTO A LOS RÉDITOS. SEPA, DOCTOR, QUE ME HE ENTERADO POR SU CLIENTE QUE GANA VEINTE MIL PESOS POR MES Y YA SÉ EL IMPUESTO QUE SE LE DEBE APLICAR
11
¡SONASTE, MANECO!
12

Emocionantes aventuras vividas y narradas por los

Las memorias del

Escritas para

Por JUAN JOSE

Mis padres. – Todas las profesiones. – Un francés con setenta y medad virulenta. – Mi madre, noble; mi padre, marmolero. – – Mi cama bajo el mostrador. – Albañil. – Fotógrafo. – Caba Cosson. – Practicante en el Hospital Italiano. –

Mis padres

El 4 de noviembre de 1932 voy a cumplir veinte años. Es decir, los cumpliré por cuarta vez. Mi vida es una historia. Y mi historia, una novela juvenil, a través de la cual he practicado todos los oficios. Cada oficio me ha perfeccionado y yo he perfeccionado los oficios, pues me jacto de haberlos ejercido con amor. He sido: *marmolero, albañil, caballerizo, mozo de boliche, practicante de clínica quirúrgica, fotógrafo, soldado, abogado, legislador nacional, psiquiatra, banquero, millonario.* Elegí siempre oficios para mirar de frente. No he trabajado nunca de rodillas. Hasta cuando mis amigos de circunscripción me hicieron diputado, no quise ser político. Me negué a comprar votos. Creo que la política pertenece a la patología. Es una enfermedad contagiosa como la viruela, el muermo, el sarampión, la rabia... ¿Argentino? Sí, señor: argentino. ¿Cómo no he de ser argentino si hace setenta y nueve años que vivo en tierra criolla? Nací en Francia, Burdeos, el 4 de noviembre de 1852. Al tener un año de edad, en 1853, mis padres me trajeron al país. Desembarqué en Buenos Aires sobre un trono: los brazos de mi madre.

—*Soy gascón.*



El doctor Carlos Delcasse cuya silueta popular y cuyos rasgos caballerescos le han conquistado el cariño y la admiración de todos los argentinos. Aquí aparece con su colega, el doctor Urien, hace varios años.

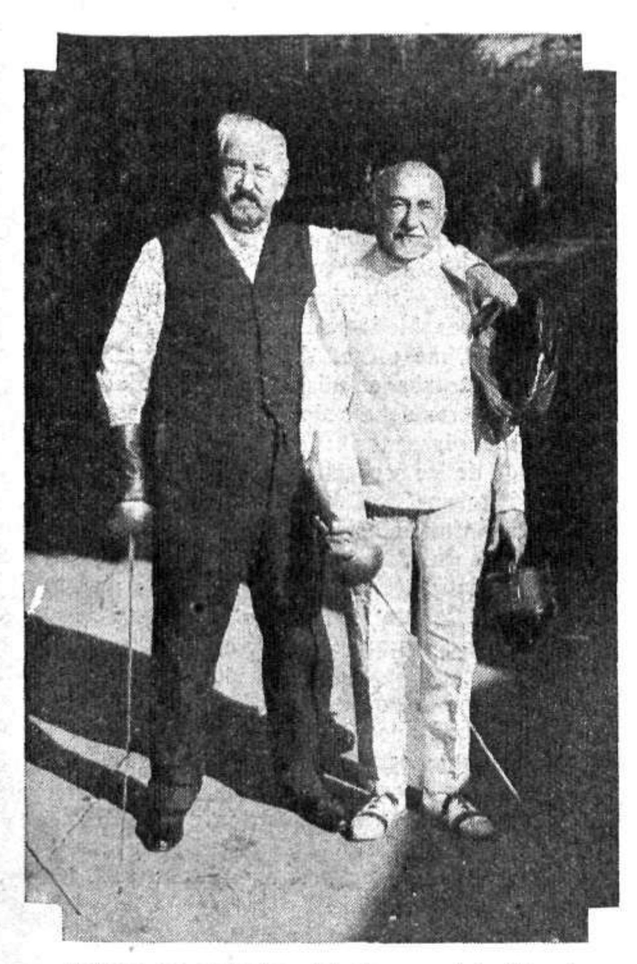
hombres contemporáneos más ilustres de nuestro país

doctor Carlos Delcasse

''Caras y Caretas''

DE SOIZA REILLY

*nueve años de residencia en el país. – La política es una enfer-
Amor por Shakespeare.–Dependiente en un despacho de bebidas.
llerizo. – Soldado. – Mis estudios preparatorios. – Avellaneda y
Abogado. – La fuga del general Toranzo.*



Delcasse con su amigo, el ilustre general José Ignacio Garmendia, en compañía del cual realizó brillantes asaltos de esgrima que asombraron a los maestros extranjeros.

También mis progenitores eran de la Gascuña. Ambos habían nacido en Tarn Garonne. Mi madre se llamaba Raimunda de L'Escaut. Era hija del barón Pierre Dupont de L'Escaut y de Raimunda Labusquière. Mi padre, Santiago Delcasse, era un Hércules que podía llevar su oficio con orgullo sobre las espaldas: era marmolero. En Buenos Aires, su marmolería de la calle Carabelas, frente al mercado del Plata, fué de las más famosas. A su lado, yo aprendí el oficio. Me parece que allí veo a mi madre.

—*Mi madre...*

¡Qué hermosa era mi madre! A los 86 años de edad conservaba todavía intacta su belleza física. Su rostro encantador era un espejo fiel de la belleza de su maternidad. *Murió leyendo, sin anteojos,* las "Odas" horacianas. Murió llevándose en las pupilas una estrofa de Horacio...

Empieza mi educación

ESTUVE en la escuela primaria un año solamente. Fuí un hijo muy barato. Mi cultura le costó a mi padre veinte pesos. Ingresé, hace 70 años, en el célebre Colegio Rivadavia, sito en la calle Buen Orden (hoy Bernardo de Irigoyen) entre Victoria y Rivadavia, dirigido por Ambrosio Vaucher. Salí de la escuela para trabajar, como aprendiz en la marmolería. Allí



Delcasse, gran crítico de arte, examina en el jardín de su casa dos magníficas obras de Rogelio Irurtia: un torso artístico y su propio busto.

aprendí con delectación a burilar el mármol. Trabajaba desde el amanecer hasta la noche. Sin embargo mi padre me decía a cada instante:

—*¡Eres un holgazán!*

¿Holgazán? ¡Ah, sí! Tan pronto como dejaba el cincel y el martillo, me tendía en la cama a leer. Para mí no había fiestas. Mi deleite mayor estaba en la lectura. Ahora mismo leo continuamente. ¿Ve usted estos libros que rodean mi cama? Libros de medicina, de filosofía, de psiquiatría, de literatura... ¿Para qué leo? Leo para mí. Me acuesto tempranito para leer sin molestia. Cierro el libro cuando está amaneciendo. En mi isla del Tigre — "La Paz" — he vuelto a saborear por centésima vez las obras completas de Shakespeare. Un amigo me ha dicho:

—*¿No te cansas de Shakespeare?*

—*Yo no me canso de la primavera.*

Si Dios me consultara:

—*Che, Delcasse, ¿qué hago? ¿Quemo las obras de Shakespeare o echo a pique la escuadra británica?*

Yo le aconsejaría:

—*¡Echa a pique la escuadra!*

Pues, bien: un día, a los catorce años de edad, me escapé de la marmolería. Mi padre estaba enfadado conmigo. Había descubierto debajo de mi cama el secreto de mi holgazanería: los diez tomos del "Tratado de las sensaciones", obra maravillosa de Esteban Condillac, jefe de la escuela sensualista del siglo XVIII. Yo leía al gran filósofo francés, quizás sin entenderlo, pero intuía. Eso he sido siempre: un intuitivo. Ignoro muchas cosas que sé y sé muchas cosas que ignoro, pero la intuición me lleva siempre de la mano a las definiciones más exactas. El día de mi fuga, cansado de que no se me dejara leer tranquilamente, pensé:

—*¡Me voy!*

Y me fuí. Escapé de la marmolería. ¿A dónde? Yo buscaba soledad para leer. Iría al fin del mundo si era necesario...

Humildes menesteres

Me fuí a Morón a pie, con un tomo de Condillac bajo del brazo. Me acompañó un amigo. Andando con él por la fangosa carretera — viejo camino real que conducía a Chile y al Perú — llegamos a Morón. Nos instalamos en la quinta del señor Lavedán hasta que decidí volver a Buenos Aires. Pero no volví a casa.



A los ochenta años, el doctor Delcasse dirige los lances de honor, arreglando las condiciones de los duelos y las pistolas de modo que nadie se mate.

En la calle Cuyo, hoy Sarmiento, cerca de Suipacha, existía un pequeño almacén. Era un boliche. El almacenero me aceptó como mozo de mostrador para atender el despacho de bebidas. Los clientes eran los changadores de la esquina, que, con su bolsa de arpillera y sus sogas al hombro, acudían entre changa y changa a beber cañitas de durazno o el clásico "suisé", nombre que daban entonces al ajenjo. Por la noche, al cerrar el boliche, yo mismo me tendía la cama entre las damajuanas y bajo el mostrador. Fué allí, sobre aquel lecho de plumas — plumas de escribir — donde, a la luz de una vela de sebo, me devoré los novelones de Alejandro Dumas. Debajo de aquel mostrador corrí las aventuras de los "Tres Mosqueteros"; soñé con Monte Cristo; y fuí amigo cordial de Bragelonne...

Abandoné la pulpería. Mi madre me extrañaba. Yo extrañaba a mi madre. Poco duró el "regreso"... Mi espíritu inquieto, sonoro, vibrátil, me alejó otra vez del taller de mi padre.

Quise andar a caballo. Conseguí un puesto en la caballeriza de un portugués llamado Souto, en las proximidades del Mercado del Plata, donde se recibían, a pensión, los caballos de los carniceros y de los verduleros. Una vez que aprendí el arte de cuidarlos y el placer de entenderlos, abandoné el oficio. Para no ser gravoso a mis parientes, me ofrecí a un constructor como albañil.

—*¿Eres albañil?*

—*Yo no. Pero, si usted me enseña, lo seré.*

Y aprendí a preparar la mezcla; a cargar los ladrillos; a colocar las piedras para los cimientos. En un edificio de la calle Artes (hoy Carlos Pellegrini) grabé sobre una piedra del frente las iniciales de mi nombre: C. D. ¿Qué instinto secreto, qué visión de mi propio porvenir, me impulsó a dejar allí constancia de mi nombre? Tenía quince años... Hace poco, al pasar por esa casa que yo ayudé a construir, vi la piedra con mis iniciales. Compré el edificio y saqué la piedra, que conservo en mi hogar como recuerdo de mi juventud. Véala. Ahí está...

Dejé el oficio de albañil por el de fotógrafo. El arte fotográfico era, por aquella época, un oficio solemne, lleno de misterio y de sabiduría. Un fotógrafo irradiaba sobre la imaginación popular no sé qué resplandores de alquimista. Sacar del fondo de las cubetas, en la cámara oscura, la imagen de una mujer bonita, me parecía idéntico al prodigio de Dios creando un mundo de las sombras del caos. Entré como impresor en la acreditada fotografía de Isidoro Cal-

mann; de allí pasé a otra galería fotográfica, la de Jorge Holweickz, gran artista que me perfeccionó en el arte fotográfico, único oficio que logré terminar. Esta casa estaba al lado de la Caja de Conversión, en la calle San Martín. Yo comía y dormía en la fotografía, con mi sabio maestro. Nunca olvidaré la bondad de aquel hombre. Su esposa también me cuidaba como a un hijo. Una tarde la señora de Holweickz se enfermó de repente. A los pocos días la buena señora falleció, y el marido, loco de dolor, se pegó un tiro. Fué la primera vez que vi pasar a mi lado el amor de las almas de Shakespeare...

Me hice soldado.

Soldado

Dos tendencias irreductibles fueron las grandes aspiraciones de mi vida: *militar* y *músico*... No he podido lograrlas o, por lo menos, ambas tendencias se han bastardeado a causa del viento que tuerce a su capricho la barca de los hombres.

Fuí militar. Después de la tragedia de la fotografía, ingresé como soldado raso en el regimiento 1º de Guardias Nacionales, cuyo jefe era el coronel Ureta. Me incorporaron al primer batallón, comandado por el doctor Enrique B. Moreno, que fué más tarde diplomático ilustre. El segundo jefe de mi batallón era un militar de gran talento, Mariano Beascochea, padre del prestigioso ministro plenipotenciario del mismo nombre que representa en la República del Paraguay a la República Argentina.

De soldado raso llegué a ser oficial. Tuve un incidente caballeresco con el capitán Martín García.Ambos fuimos enviados en carácter de presos, al cuerpo de la "Guardia Provincial", que comandaba el glorioso general José Ignacio Garmendia. Al salir del cuartel resolví hacerme abogado... Cada vez que pasaba frente a la vieja Universidad sentía envidia de los estudiantes.

—*¡Si pudiera estudiar!*

Preparatorios

Conseguí que un buen amigo, don Antonio Carozzi, me presentara al político don Jerónimo Uzal, quien, a su vez, me entregó algunas líneas de recomendación para el doctor Nicolás Avellaneda, ministro de Justicia.

—*¿Quién es usted, jovencito?* — me dijo Avellaneda.

—*Un hombre de esperanzas.*

—*Muy bien. Es suficiente.*

Me extendió unas líneas recomendándome con cariño al director del Colegio Nacional, monsieur Cosson.

Me parece que estoy viendo a Cosson paseándose en su escritorio con su melena larga; masticando un cigarro que parecía caérsele por un ángulo de la boca, torcida. Iba y venía por su despacho mirándome de reojo:

—*¿Y qué? ¿Y qué?*

—*Señor Cosson: quiero dar los seis años de preparatorios, en un año...*

—*¿Eh?*

—*En un año.*

—*Perfectamente.*

Se detuvo. Me miró hasta el fondo de los ojos.

—*¡Muy bien! ¡Muy bien! Entonces, como usted revela poseer una voluntad bien vigorosa, le ofrezco un puesto de celador en mi colegio. Quizás, algún día, esta escuela se sienta feliz de haberlo tenido por alumno.*

En tres meses di todas las materias de seis años. La vida había sido mi maestra. Estudié en las bibliotecas públicas. Todas mis matrículas de estudiante las obtuve con certificado de pobre de solemnidad. Nunca pude pagar una matrícula. Así consta en los libros. ¡Y qué profesores de talento, severos y trágicos tuve que vencer en mis exámenes! Ramorino, Rosetti, Speluzzi, J. J. J. Kyler... Después, seguí mis estudios de derecho. Entretanto, para poder comer, yo aspiraba a un empleo en la Aduana. ¡Nunca lo pude conseguir! En cambio, obtuve en el Hospital Italiano, el cargo de asistente a la clínica quirúrgica del doctor Cayetano Pastore. Comía y dormía en el hospital, lo que me evitaba una catástrofe... Logré, al fin, mi título de abogado... Desde que lo obtuve, mi ética fué siempre la misma: *defender*. Nunca quise ser acusador. Jamás he acep-

tado juicios en contra de mujeres: les hubiera dado la razón. He sido, con Jorge Argerich, el mejor criminalista de mi tiempo. Por cada defensa criminal cobraba veinte mil pesos. Con frecuencia me decían:

—*No tengo veinte mil pesos.*

—*¡Qué lástima! Entonces voy a defenderlo como si hubiera recibido mucho más.*

Y, en efecto ponía en la defensa, toda el alma...

El dolor y el amor

A través de todas mis aventuras, he modelado mi vida con belleza de estatua. La suprema coquetería de mi ética, ha sido la elegancia. Elegancia hasta en el momento de sufrir. Mi cuerpo vigoroso, mi organismo terco, mis músculos educados al aire libre en los deportes, me han facilitado la tarea de hacer de mis ochenta años, ágiles y elocuentes, un bello espectáculo de la naturaleza. Un espectáculo digno de mí mismo. Interiormente, soy un triste. ¡Cuántas veces, mientras sonrío, mi corazón llora por dentro! Creo que el dolor es una necesidad fisiológica que no debe exhibirse. Yo tengo mi cuerpo tajeado por los médicos. He sufrido varias operaciones quirúrgicas de las más difíciles: jamás he querido anestesia. Sin embargo, nunca ¡nadie! me ha escuchado proferir un lamento. Hace poco el doctor Valenzuela, viéndome soportar sin cloroformo el salvaje dolor del bisturí, levantaba los brazos gritando:

—*¡Este hombre es un faquir!*

Lo hago por elegancia espiritual. Cuando esté agonizando y mi santa mujer se arrodille ante mis últimas boqueadas, espero tener la fuerza suficiente para decirle:

—*Levántese, señora. Un caballero como yo no puede permitir que ninguna mujer se le arrodille.*

Hasta en el amor, que suele ser locura, he cuidado la estética. No he perdido la línea. He sido un hombre orquesta: he tocado el violín, el violón, el oboe, el timbal, los platillos... Siempre he estado en la orquesta.

—*¿Y ahora?* — me interroga una dama:

—*Espectador, señora.*

La fuga del general Toranzo

POBRE o rico, en la pobreza o entre los millones, no he querido desviarme de mi norma: ser siempre un caballero. ¡Y cuántas angustias me cuesta el sagrado culto de mi dignidad caballeresca! Una vez me costó hasta la cárcel, pero la soporté con optimismo. Cierta noche, en febrero de 1931, me llaman por teléfono. Es el general Severo Toranzo:

—*Doctor Delcasse: la policía me busca para fusilarme. ¿Quiere usted ocultarme en su casa?*

—*¡Venga!*

Al decirle *¡venga!* pienso en todos los peligros que me van a llover. Pero, ¡qué me importa! Yo soy el abogado del general Toranzo. Y, sobre todo, soy su amigo.

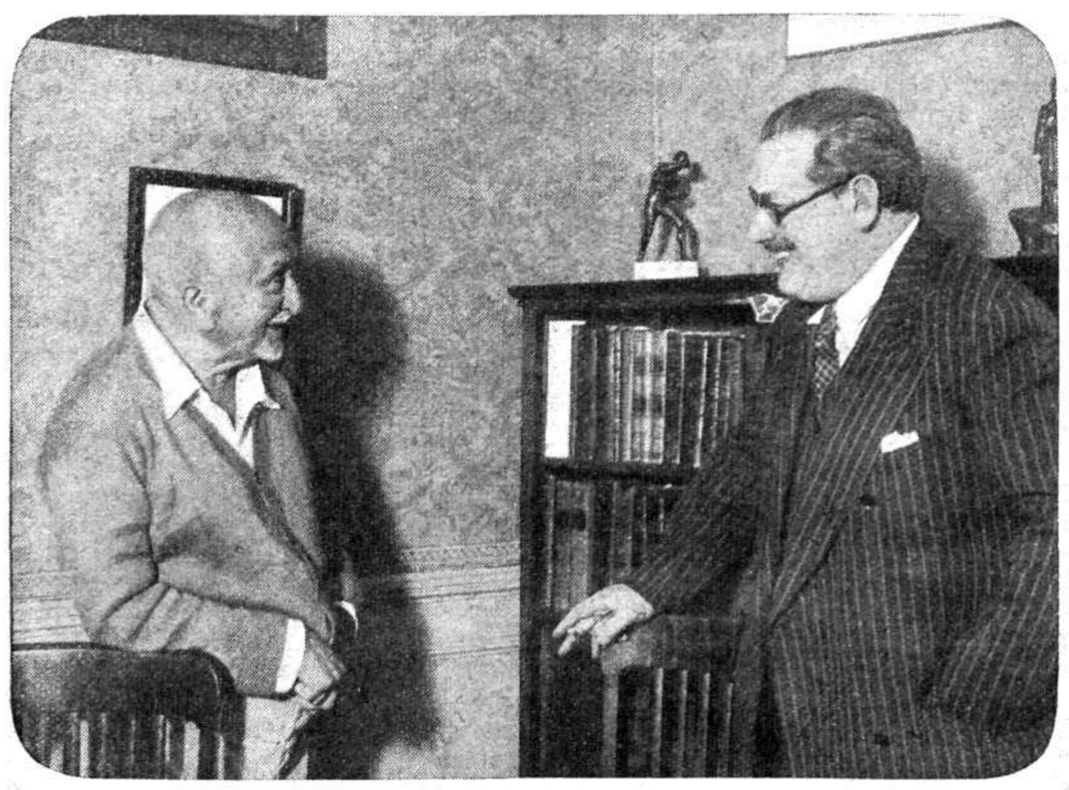
Lo escondo en una de mis islas del Tigre: en "La Paz". Me voy con él y con mi esposa, para defenderlo. Pero, la policía no se duerme. Sospecha que Toranzo está en el Tigre. Lo busca en todas partes. Transcurren varias noches. Yo he puesto vigías en la isla para que me anuncien la proximidad de los sabuesos. Para que los peones no sospechen, llamamos a Toranzo: doctor Rocha. Toranzo duerme vestido, con un paquetito bajo el brazo, pronto para la fuga. La orden policial es dura:

—*Vivo o muerto.*

Hay que salvarlo. He dado mi palabra. El único camino es la costa uruguaya. No vacilo. Hago alistar mi lancha, la "Chuli" que es una cáscara de nuez. Yo mismo acompañaré a Toranzo — ¡a pesar de mis ochenta años! — para librarlo de la muerte. Lo llevaré al Carmelo (R. O.) Mi mujer — ¡santa de las santas! — no quiere abandonarme. Quiere ir conmigo. Muy bien. Servirá para despistar a las autoridades.

—*¡Vamos!*

Con el mecánico y los marineros somos ocho personas. Salimos el 15 de febrero de 1931, dando al viaje carácter de pícnic. El general Toranzo, disfrazado de inglés, se ha puesto una gorrita de pescador británico. Extendemos sobre la pequeña cubierta



El glorioso anciano narra a Soiza Reilly las aventuras caballerescas de su fecunda vida de trabajador.

de la "Chuli" un mantel con latas de conservas, pan, botellas, etc. ¡Un pícnic de tragedia! Nadie tiene ganas de comer... Salimos fuera de los canales. Encontramos en la boca del río a la cañonera la "Rosario". Desde a bordo nos miran con anteojos. Seguimos a toda marcha, cantando para despistar. Más afuera, ¡otra cañonera! Es la "Paraná"... Nos dirige señales. Fingimos no entender. El mecánico dice:

—*Conviene acercarse. Si no obedecemos nos dispararán un cañonazo por elevación. Luego nos tirarán de veras.*

Nos acercamos. Un oficial grita por medio del megáfono:

—*¡Atraquen!*

Estamos perdidos. El general ya no se hace ilusiones. Es hombre de coraje. Van a revisar los pasaportes. El buque tiene orden de no dejar pasar al general Toranzo. Yo me pongo de pie. Un oficial correctísimo, cultísimo, desciende por la escalerilla:

—*Pasaportes, señores...*

El oficial lee mi nombre en el documento del *Yacht Club* que me autoriza a usar en mi lanchita la bandera de guerra.

—*¡Doctor Delcasse! Disculpe que lo haya detenido...*

Nos vuelve el alma al cuerpo. Toranzo, para que los oficiales no lo reconozcan finge a cada rato tomar vino. Así esconde la cara dentro de la copa...

Seguimos. Más adelante nos sale al paso un bote de la armada con un oficial y cuatro marineros. El oficial nos mira con anteojos.

—*Ese oficial me conoce* — exclama Toranzo. — *Estoy perdido.*

Mete otra vez la cara dentro de la copa. Apuramos la marcha. Felizmente no hay viento. Si el río se embravece, nos iremos a pique.

—*¡En salvo!*

Al pisar tierra uruguaya, el general Toranzo se me acerca:

—*¿Me permite, doctor Delcasse? Quiero darle un abrazo.*

Yo me río, abrazándolo. ¿Me río? Ya se sabe: es que lloro por dentro.

Soiza Reilly



Malestares indefinidos y constantes, desgano, inapetencia, fastidios, pesimismo... En el noventa por ciento de los casos proviene de un intestino "sucio". Esto no quiere decir estreñimiento, forzosamente, pero sí que el intestino es perezoso, irregular. Es preciso cuidarlo.

Santeína

ha sido creada para ello. A base de dioxidriftalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate que "desalojan sin irritar". En una palabra, Santeína es un re-gu-la-dor intestinal, más cómodo y agradable, que incita a mover el vientre todos los días a la misma hora sin producir acostumbramiento.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

El profesor Gerardo Marone

La devoción del profesor Gerardo Marone por la literatura hispánica, ampliamente justificada en las versiones que de Lope, de Cervantes y de Calderón hiciera en Italia, se extiende hasta el libro de América, mejor dicho, hasta el pensamiento de América. Hoy en Buenos Aires, Marone se apresta a intensificar la acción de uno de sus períodos de lucha más ardua. Convencido de que en Italia — no asombrarse — se desconocen las preocupaciones estéticas de nuestra Argentina, se lanza a una empresa de valorización de nuestros esfuerzos literarios ponderables. Desde ya podemos afirmar que no realizará una crítica turística. Escudriñador infatigable, documentador sagaz y observador sutil, regresará a Nápoles con un bagaje denso que le permitirá definir nuestra vida literaria, a la cual se encuentra vinculado por algunas traducciones, una de las cuales, la de "Zogoibi", tenemos ante nuestros ojos. Don Enrique Larreta no pudo haber deseado para su obra hondamente argentina un traductor más fiel. La animada prosa de Marone responde a los matices sutiles que caracterizan al vigoroso romance pampeano relatado por el autor de "La gloria de don Ramiro", obra que también tradujo Marone, y los personajes de la obra, enraizados profundamente en el alma española, no se deforman ni pierden sus características esenciales en la versión italiana. Nada de extraño tiene lo anotado si se considera que Marone ha contado con el aliento de una figura que nos es familiar: Arturo Farinelli, cuya colección de "Grandes escritores extranjeros" será aumentada con una selección de comedias de Tirso de Molina hecha por el escritor que nos ocupa. Y ya que hemos hablado de Marone como de un enamorado de la literatura española, no olvidemos que ello no le ha impedido ser un comentarista infatigable de la filosofía italiana — Benedetto Croce es una de sus fuentes de entusiasmo — y de la poesía, en modo especial de la novísima. Y estos títulos son más que suficientes para acreditar una personalidad.



El distinguido hispanista Gerardo Marone.



Portada de la versión italiana de "Zogoibi".



Un Magnífico VELADOR Tonsa

valor de $ 10.-

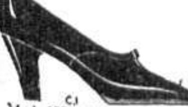
a todo comprador de $ 15.-

o a elección su ya clásica VALIJA

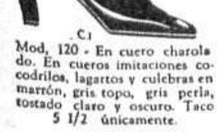
CON MOTIVO DE LA PRESENTACION DE LAS NUEVAS CREACIONES DE TEMPORADA



C1
Mod, 109 - En cuero charolado. En cueros imitaciones cocodrilos, lagartos y culebras en marrón, gris topo, gris perla, tostado claro y oscuro Taco 5 1/2 *únicamente.*



C1
Mod, 177' - En cuero charolado. En cueros imitaciones cocodrilos, lagartos y culebras en marrón, gris topo, gris perla, tostado claro y oscuro. Taco 5 1/2 únicamente



C1
Mod, 120 - En cuero charolado. En cueros imitaciones cocodrilos, lagartos y culebras en marrón, gris topo, gris perla, tostado claro y oscuro. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 7.90

C1
Mod. 337. — En cuero charolado. Tacos 4½ y 5½.
En cuero charolado, talonera de raso negro. En cabritilla africana o marrón oscura. Taco 5½ únicamente



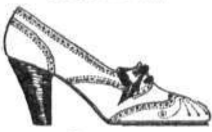
C1
Mod. 127. — En cuero charolado En cabritilla marrón. En cabritilla *color africano.* Taco 5½ únicamente



C1
Mod. 181. — *En cuero charolado* En cabritilla marrón. En gamuza negra. Taco 5½ únicamente



C.1
Mod. 381. — En fino cuero charolado. En cabritilla negra. En cabritilla *marrón color africano.* Taco 5½ únicamente.



C.1
Mod. 346. — En gamuza marrón oscura extranjera. Taco suela de 5½ únicamente.



C.1
Mod. 379. — En fino cuero legítimo de avestruz negro. Taco 5½ únicamente





C.1
Mod. 580. — En oscaria negra o color. En gum-metal negro o color. (Horma Oxford) Suela gruesa. Taco arrimado.



C.1
Mod. 579. — En oscaria negra o color. En gum-metal negro o color. Suela gruesa. *Taco arrimado*



C.1
Mod. 578. — En oscaria negra o color, combinado con cuero sebú al tono. En gum-metal negro o color, combinado con cuero sebú al tono. Suela gruesa con vira sobresalida. Taco rodado.



Presentando boletas por compras de $ 15 obsequiamos con espléndidas valijas.



CORDOBA:	MENDOZA:	LA PLATA:	ROSARIO:	BAHIA BLANCA:	SANTA FE:
9 de Julio 62-64	San Martín 1266	Calle 7 Nº 811	Córdoba 1151	O'Higgins 60	San Martín 2466

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

ERA menester que un prelado ilustre, cuyo verbo luminoso hace vibrar las cuerdas del sentimiento colectivo, con exaltación noble y generosa, resolviera hablarnos sobre "Nuestra complicidad en el advenimiento de la revolución social..."

Nuestra sociedad en pleno colmaba la vasta sala, en la que se anotaba la presencia de los círculos más brillantes de nuestra aristocracia, altas personalidades de la política, intelectuales de nota. La elocuencia flúida del orador sagrado expresó los conceptos de amor y redención, de generosa tolerancia que mitiga los odios de clase, y prepara el advenimiento de la verdadera fraternidad cristiana. Insistió en que la obra magna de la pacificación social corresponde en primer término a la mujer, y por eso menciona el pastor de almas, que ha sabido inspirar tanta veneración como respeto, "el incumplimiento de la misión de la mujer": en vez de ser el auxiliar divino del hombre, exaltando sus más nobles y elevados sentimientos, se conforma hoy — por lo general — con ser su cómplice en el mal, sin reflexionar que, siendo ella la mantenedora obligada del ideal, la que forja las costumbres sociales, tiene verdadero y grave cargo de almas, y ha de responder ante el supremo tribunal de Dios de la forma en que cumple su misión...

Mientras la mujer argentina — hablo de las favorecidas por la fortuna, de aquellas que han sido consagradas por su rango y condición social, como clase dirigente — no se compenetre de las necesidades y anhelos de las desheredadas de la suerte, y se decida a levantar el nivel moral de la educación popular, para que los verdaderos valores espirituales de la masa surjan como vértices de las distintas capas sociales, no habrá sabido hacer patria: que para hacerla, se necesita del mutuo conocimiento, de la mutua tolerancia y, sobre todo, del elevado sentido de la ecuanimidad...

CABE consignar en esta página, reflejo de tantas modalidades femeninas, que si hay damas de nuestra alta sociedad que frecuentan — en grande "toilette" — tal o cual taberna de moda, a pesar de su dudoso aspecto, porque así lo impone el "snobismo" del momento, ha trascendido también, como contraste, que otro núcleo de damas del mismo rango han resuelto frecuentar en los suburbios de la gran ciudad los salones populares, cuyo público habitual representa hasta un peligro, dado el sectarismo imperante en ellos... Armadas solamente por el fervor de su patriotismo, la cordialidad de sus maneras y sus dotes artísticas, las damas que forman cierta agrupación, sin categoría de cargo ni exhibicionismo de nombres, conquistan simpatías, destruyen prejuicios y encauzan su obra de acercamiento de clases, con tanta perseverancia como eficacia.

PERO la sensatez no va siempre a tono con las innovaciones más o menos extravagantes que la "fiesta del mundo" incorpora a sus acontecimientos más brillantes.

Las instituciones organizadoras de "dinersdansants" agotan su inventiva. En los "palaces" de moda, en los trasatlánticos, en todas partes se anotan esas curiosas innovaciones que fomentan la promiscuidad de elementos muy opuestos de la sociedad. Y es en las interpretaciones coreográficas donde más se acentúa el modernismo de nuestras costumbres y el afán de exhibicionismo de las figuritas juveniles que compiten en el tablado con elementos profesionales.

Entre los diversos comentarios al respecto, refiere la crónica mundana que una prestigiosa y austera junta de damas, organizadora de uno de esos festivales, sufrió tormentos indecibles al comprobar la audacia de la moda femenina, acentuada por algunas de las concurrentes, a las que su carácter de extranjeras — a pesar de haber entroncado, por alianza matrimonial, con apellidos argentinos de gran prestigio, y ajenas en absoluto al ambiente señoril de las damas que invitaban a la fiesta — las permitía lucir los modelos "dernier-cri", que no son precisamente los más recatados ni discretos.





DIBUJO DE CANO

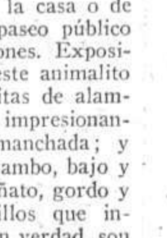


¿Concurso de elegancia femenina o de belleza canina?

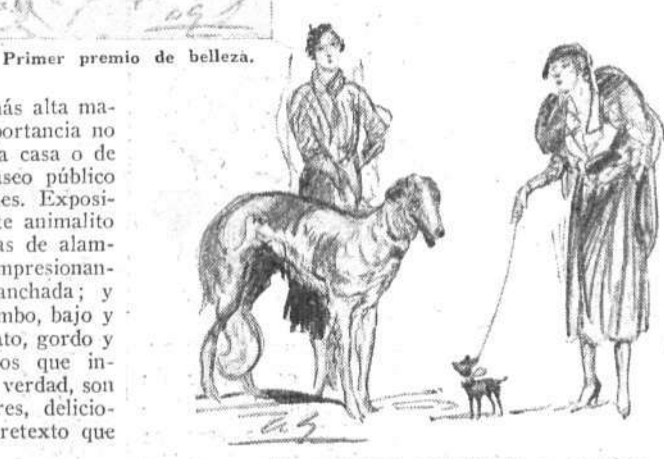
Concurso de belleza canina

En París, en Londres, en Berlín, en Buenos Aires, son ellos, para ellas, el encanto de sus días sin inquietudes dolorosas. Ellos no son los hombres; ellos son los perros, los pichichos, los ejemplares de la élite canina. Y así como en materia equina los "pour sang" constituyen la expresión más alta de la especie solípeda, y los "Shorthorn" y los "Hereford" de las cabañas los exponentes más selectos entre los bovinos, los "lulús", los "bullterriers", los "pequineses", etc., vienen a ser la más alta manifestación de la raza canina. Esta importancia no ha quedado reducida a los límites de la casa o de la estancia; ha salido a la calle, al paseo público y se ha magnificado en las exposiciones. Exposiciones de belleza canina. Y es bello este animalito flaco, negro, de pelo mezquino y patitas de alambre; y bello, este perrazo de fauces impresionantes, de ojos carniceros y de piel manchada; y aquel otro, patizambo, bajo y largo; y aquél, ñato, gordo y con unos colmillos que intimidan... Sí, en verdad, son bellos, encantadores, deliciosos, como todo pretexto que nos lleva a admirar la gracia de una mujer bien vestida, bien perfumada, bien elegante. Por eso las exposiciones caninas, en París, en Londres, en Berlín, en Buenos Aires, constituyen verdaderos acontecimientos mundanos, una elevada expresión del cosmopolitismo perruno, arma peligrosa y defensiva en poder de quienes siguen siendo capaces de transformar una manifestación mezquina u opulenta de la naturaleza en una joya de arte. Y la terribilidad de un perro es más grande cuanto más delicado es su cuerpo; el amparo que requiere nos pone más cerca del enemigo...

Y esa terribilidad se intensifica si el que la prodiga luce la gloria de un premio de belleza.



Primer premio de belleza.



Un encuentro sensacional: el orgulloso toy-terrier frente al galgo ruso.



Ante el jurado, el can, desdeñoso, desvía la mirada.

Los murciélagos

Los mamíferos que con más perfección vuelan son indudablemente los murciélagos, con cuyo nombre en castellano se designan los animales pertenecientes al orden de los quirópteros.

Se caracterizan por tener dos mamas pectorales y los miembros anteriores muy desarrollados, especialmente algunos de sus dedos, que llegan a adquirir un tamaño exagerado. Esta modificación de la extremidad anterior tiene por objeto el favorecer en ellos la función especial que no es propia de los mamíferos, el vuelo. Entre la extensa armazón que constituye la mano anormalmente desarrollada se extiende una membrana especial, constituida por la piel que hace oficio, no ya de paracaídas, sino de ala. Hay una homología particular: la mano, sin dejar de ser como la de todos los mamíferos, adquiere una nueva función que ninguno de ellos presenta y que le da gran semejanza con otro grupo de animales tan distintos como son las aves.

En tierra, cuando tienen necesidad de usar sus extremidades como patas para la progresión, son muy torpes, pero son muy ágiles cuando acuden al vuelo; entonces abren sus dedos, separan sus extremidades, y la membrana que los une, haciendo las veces del ala de las aves, bate el aire y hace volar a los referidos animales con gran rapidez.

Sin embargo, no se puede decir de ellos que son buenos voladores. Si bien, por un lado, la apófisis xifoides del esternón es muy ancha y en el medio presenta una elevación o quilla como la que poseen la mayoría de las aves que, como en éstas, sirve para la inserción de músculos poderosos que mueven las alas, el vuelo de los murciélagos es interrumpido, quebrado, inquieto. Estos animales necesitan tener siempre en movimiento sus brazos y no se pueden jamás cerner como las aves. La configuración de su cuerpo facilita mucho este movimiento, auxiliado también por los músculos de la región anterior del cuerpo. Las membranas que unen el cuello y los brazos, y la cola y los miembros posteriores, desempeñan también un activo papel en esta función, pues sirven de punto de apoyo y de timones que guían su marcha.

Generalmente, como están suspendidos de sus extremidades posteriores, antes de romper el vuelo despliegan sus brazos, levantan la cabeza, y con el calcar tienden la porción posterior del ala; ya extendida ésta, comienzan a moverla, y sólo entonces se sueltan y emprenden su vuelo. Si están posados en tierra, extienden primero el ala y, apoyándose en el primer dedo y en las patas, dan algunos saltitos agitando el ala hasta que logran remontarse.

Es de notar que en el murciélago no solamente los órganos exteriores están apropiados a la función del vuelo, sino también los interiores. Fuera de la estructura y los músculos de la parte anterior de su cuerpo, parecida a la de las aves, como antes dijimos, el murciélago posee, como éstas y los insectos voladores, unas como cámaras aéreas destinadas a disminuir el peso específico.

JULIO BROUTA

DE NUESTRA HISTORIA

♥

Cornelio Saavedra

Nació en Potosí, el 20 de febrero de 1761. Murió en Buenos Aires, el 29 de marzo de 1829.

Un viejo desinfectante

El ácido fénico puro es un cauterio eficacísimo; aunque podía emplearse con éxito en fracturas abiertas en que había alguna pérdida de tejidos, era de poca importancia en vista del inmenso peligro conjurado por ella, y completamente de rechazar en las heridas causadas por el mismo cirujano. De todos modos no tardó en evidenciarse que el ácido fénico llenaría completamente su objeto empleándose mezclado y libre de todo efecto corrosivo. En este orden de ideas, conforme con los conocimientos de entonces, los cirujanos hubieron de perseguir dos fines: primero, practicar la operación de tal modo que durante ella no penetraran en la herida microbios algunos, y luego sólo emplear vendajes que impidiesen el acceso de otros organismos vivos hasta la subsiguiente cura. El ácido fénico se presta muy bien a estos fines.

El empleo de esta substancia condujo al descubrimiento de un nuevo principio farmacológico que puede formularse así: la energía del efecto de toda substancia sobre los tejidos animales no depende solamente de la proporción en que está contenida en la materia que le sirve de vehículo, sino también de su grado de solubilidad en dicho vehículo y su afinidad para con el mismo.

Así, por ejemplo, el agua disuelve muy escasamente el ácido fénico y le retiene muy poco, pero al mismo tiempo le deja más libertad para obrar sobre otras substancias para las cuales tiene mayor afinidad; en cambio varias otras substancias orgánicas absorben ávidamente dicho ácido y lo acaparan completamente. Por eso la solución acuosa de ácido fénico es maravillosa para el lavado de las heridas durante la operación, limpia la piel circundante y sirve, por fin, para la desinfección de las manos y los instrumentos del operador. Llena tanto mejor este último objeto cuanto no ataca en modo alguno el acero. En cambio, para un vendaje exterior, no es a propósito la solución acuosa, porque se segrega muy rápidamente de ella el ácido y obra como irritante.

Para vendajes exteriores son mucho más a propósito ciertas substancias orgánicas.

Cantidades relativamente grandes de ácido podían combinarse con ellas sin temor de producirse irritación en su empleo, y las tales mezclas formaban excelentes antisépticos.



MADRE DE PESO

El de la ventana. — ¡Caramba, doña Cecilia! ¡Hoy no ha salido usted con sus hijos!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¡Infame! ¿Tú haciendo el amor?

(De *Buen Humor*, Madrid)



El aguacate, exquisita fruta de la América Central, pricipalmente Guatemala, que ahora se cultiva en Florida.



Un delegado del Departamento de Importación recorre un río de la América del Sur en busca de plantas nuevas.

Conquistadores modernos

Por conseguir nuevas variedades de plantas útiles, fuente de bienestar y de riqueza, denodados mensajeros de la ciencia exploran, entre peligros, lejanas comarcas.



El doctor Fairchild examina en un mercado de Java, el mangostán, fruta que ha llevado a los Estados Unidos.

Hace poco llegó a Wáshington una remesa de plantas raras procedentes de las islas del Caribe. Para obtenerlas, exploradores de preparación científica, atravesaron selvas vírgenes y pantanos tropicales. Derribaron grandes árboles y pesados cargamentos fueron transportados a hombro, a través del bosque, por peones indígenas. Así pudieron remitir 72 variedades de palmeras, 106 plantas frutales y 333 plantas ornamentales que serán cultivadas en los Estados Unidos y ensayadas en vista de su utilidad práctica.

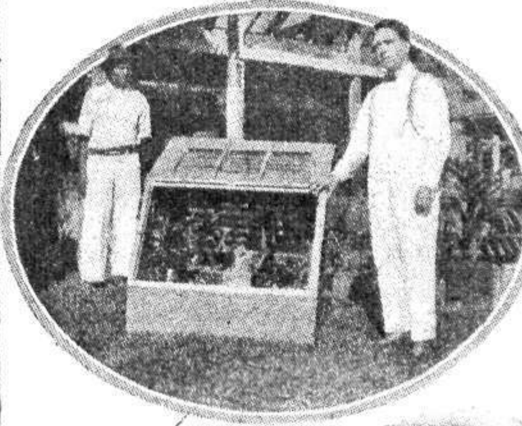
Ese envío no es más que uno de los muchos ejemplos de la obra que realiza el Departamento de Importación de Plantas del Ministerio de Agricultura. No hay en el mundo sitio demasiado remoto o inaccesible para los delegados de ese Departamento. Van a las selvas de la América Central y de Africa, a los desiertos de Mongolia, a los mercados de frutas de Oriente, en busca de semillas, de raíces, de plantas o de gajos. Uno de esos viajes puede dar por resultado obtener una planta de semilla nutritiva, como la soja, de incalculable valor para el bienestar del mundo. Por otra parte, también puede salvar del hambre a una región distante, como ocurrió en 1929 en que uno de los exploradores el doctor Swingle, llevó a las regiones áridas de Madagascar, donde las plantas alimenticias indígenas habían sido destruídas por la sequía y los insectos, una variedad de leguminosa de Arizona, resistente a las pestes y la sequía. El puñado de semillas que Swingle dió a los indígenas ha producido este año en Madagascar, donde prospera admirablemente, una cosecha de millares de libras, que pronto se multiplicará.

Las actividades del explorador dependiente del Departamento de Importación de Plantas se desarrollan más o menos así: Ante todo, consultará con los técnicos superiores del Departamento, quienes le informarán qué variedades de plantas debe buscar. Luego leerá obras científicas para enterarse de las características de esas variedades. Tarea generalmente inútil, pues por tratarse de plantas raras y exóticas los libros apenas las mencionan. El explorador deberá informarse minuciosamente de todas las disposiciones legales con respecto a la introducción de plantas y reconocer el gran número de plagas y de vegetales dañinos, para evitar importarlas junto con las plantas útiles. En seguida prepara su equipo: material para el campamento, recipientes, tarjetas de identificación, obras de consulta rápida, cámara fotográfica o cinematográfica, cartas de presentación, pasaportes, etc. Y, desde luego, ha de poseer conocimientos en agricultura, horticultura, botánica, geografía y uno o dos idiomas extranjeros...

Llega, por ejemplo, a una remota aldea china. Después de contratar peones indígenas y de organizar una caravana, parte en busca de una variedad de peral resistente a las heladas. Viaja durante semanas en medio de dificultades como las siguientes: extraviarse de la ruta, no encontrar agua, los peones indígenas se sublevan, caer en poder de bandoleros, que después de retenerlo días o semanas lo dejan en libertad, convencidos de que un explorador es presa poco proficua..., Consigue al fin, en el mejor de los casos, la variedad buscada. Reúne semillas, las acondiciona científicamente y las transporta, en otro largo viaje, a lomo de camello, o a pie, o en canoa, hasta un puerto, donde las expide a los Estados Unidos. Llegan las semillas al Departamento de Importación de Plantas, el cual las remite a los cultivos de experimentación de diversas partes del país donde son cuidadosamente cultivadas. El



Algunas frutas exóticas presentadas al doctor Fairchild, jefe del Depar-mento de Importación de Plantas.



Cajón especial para el transporte de plantas a larga distancia.

La carreta de un buscador de plantas en China.



Variedades de semillas de soja, en tierra fermentada, llegan en estas cajitas, procedentes del Japón.

resultado del cultivo puede ser un rotundo fracaso, o puede dar una variedad de plantas superior a todas las cultivadas antes en el país y en este caso el puñado de semillas que el explorador recogió en un viaje de tres meses, con ingentes gastos y con peligro de su vida, se convierte en pocos años en una fuente de producción frutícola que dará millones de dólares por año.

El tipo cabal de ese explorador fué Frank N. Meyer. Recorrió China, a pie, durante nueve años y murió *a orillas del río Yantsé.* A él se le debe, en gran parte, la introducción en América de la soja, de diversos duraznos y peras, del forraje llamado ciempiés, de ciertas variedades de olmos y de castaños. Buscando plantas útiles recorrió diez mil millas desde el Turkestán hasta la costa oriental de China.

E 1905 envió la variedad china de persimón que obtuvo en el distrito de las tumbas de los Ming. Hoy es uno de los frutos más estimados en los Estados Unidos. No es de sabor áspero como las anteriores variedades conocidas; se lo puede comer verde y crudo, como una pera, y es algo de lo más exquisito acompañado de azúcar o de crema.

Meyer se enteró de que en la aldea de Fei, en el distrito de Shantung existía una variedad de albaricoques notable por su sabor y su tamaño. Fué a buscarla. Los indígenas no sólo se negaron a venderle semillas o plantas, sino también lo amenazaron de muerte. Por fin un chino le ofreció venderle su plantación de albaricoques. Comprar un vasto huerto para obtener un puñado de carozos parece cosa extravagante. Pero no había otro recurso. Meyer fué autorizado a adquirir a elevado precio la finca rústica. Consiguió así unos cuantos carozos y los envió a los Estados Unidos. *Fueron cultivados y una vez crecidas* las plantas se comprobó que no pertenecían a la codiciada variedad de los albaricoques de Fei. Tanto esfuerzo y tanto gasto habían sido inútiles.

El olmo chino o siberiano, que crece en la región de las praderas de los Estados Unidos donde no prospera ningún otro árbol de sombra, fué enviado de China por el mismo Meyer. Otro de los árboles obtenidos por su intermedio es un castaño chino que no sufre con las heladas que destruyen a los castaños norteamericanos.

Meyer era un explorador solitario. Viajaba siempre a pie, después de convencerse que era éste el único medio de llegar a regiones de otra manera inaccesibles para los extranjeros. En sus viajes fué atacado por bandidos, capturado, mantenido preso durante largo tiempo. Experimentó otras muchas aventuras, a las que, animado por su propósito fijo, no daba importancia.

Después de su muerte se encontró en su equipaje una cantidad de semillas sin clasificar. Fueron plantadas y cultivadas. Resultaron semillas de una variedad de pasto rastrero muy buena para el ganado. Apenas da semillas y se reproduce por etolones. Ahora se le cultiva *abundantemente* en Florida.

El doctor Fairchild, jefe del Departamento de Importación de Plantas es también un buscador de plantas exóticas, hábil y meritorio. Recorrió el mundo durante años, con propósitos científicos. En compañía de Allison V. Armour viaja en un yate, el "Utowana", que es un verdadero laboratorio botánico flotante. Recoge plantas exóticas y lleva a otros países donde pueden aclimatarse, variedades de plantas útiles de los Estados Unidos. En años recientes, el doctor Fairchild visitó Inglaterra,

Francia, Suiza, España, Marruecos, Argelia, las islas Canarias, Ceilán, Sumatra, Java, la Guinea Francesa y la Repúblca de Liberia.

Dentro de poco será común en las mesas americanas, una de las frutas más exquisitas del mundo, el mangostán. El doctor Fairchild lo encontró en Java en 1905 y lo introdujo en la Florida y en las posesiones norteamericanas tropicales y semitropicales.

Una de las tareas principales de los buscadores de plantas es la de hallar variedades de trigo que resistan a las enfermedades y a las más severas condiciones de clima. Actualmente hay en los Estados Unidos millones de hectáreas cultivadas con una clase de trigo que hace treinta años era desconocido. Procede de Rusia. El señor Carleton, buscador de plantas, trajo de las inhospitalarias regiones de los Montes Urales, el famoso trigo rojo llamado Kharkof que es hoy uno de los principales cultivos de las regiones del centro de los Estados Unidos. Más o menos en la misma época se introdujo de Crimea, otro trigo, el Kanred, de gran rendimiento, hoy cultivado en proporción doble del anterior.

En 1931 regresó de un viaje de tres años por China, Japón, Manchuria y Corea, el señor Morse, empleado del Departamento de Agricultura y especialista en soja. Trajo nuevas variedades de esta planta, cuya semilla semejante a la alverja constituye, después del arroz, el principal alimento del Extremo Oriente. Por su abundante rendimiento, su agradable sabor, su valor nutritivo y las numerosas maneras de prepararla, la soja está destinada a ser un cultivo predominante en la mayoría de los países.

Más de 600 variedades de alfalfa han sido importadas en los Estados Unidos. Una de ellas procedente del Perú, es ahora común en Arizona, California, Nuevo Méjico y Texas.

El pasto del Sudán, importado de Africa en 1909, excelente forraje que resiste a la sequía, prospera en las regiones del sudoeste de los Estados Unidos. Su producción anual en este país alcanza a un valor de diez millones de dólares.

Es difícil decir cuál de las plantas importadas ha sido más útil para la riqueza nacional. Probablemente es el algodón. Las variedades de mayor resultado han sido llevadas de Méjico y de Egipto. La de Acala, importada hace sólo 25 años, rinde hoy, en el Valle Imperial de California, una cosecha estimada en cincuenta millones de dólares por año.



El aguacate era comercialmente desconocido en los Estados Unidos hasta hace pocos años. Esta deliciosa fruta tropical es explotada cada vez más por los importadores de frutas norteamericanos y cultivada en la Florida.

Cinco buscadores de plantas han ido recientemente a Méjico y a la América del Sur para procurar variedades de papas silvestres. Algunas de las que ya han obtenido son del tamaño de un poroto; pero no importa el tamaño sino su resistencia a las enfermedades y a las heladas. Se efectuarán cruzamientos de esas variedades diminutas con las cultivadas a fin de conseguir otras inmunes.

Mientras en remotas partes del mundo se buscan plantas útiles desconocidas, en la Unión se realiza otra tarea igualmente importante: la de mejorar por el cultivo científico las variedades introducidas que, a menudo, son enteramente silvestres. Este mejoramiento tiende a la aclimatación para que resista a las pestes locales que no existen en el país de origen y a la obtención de frutos más grandes, más abundantes y más sabrosos. Casi siempre se obtiene el resultado deseado y de ahí que sea frecuente el caso que a los pocos años de su cultivo en los Estados Unidos se pueda llevar al país de origen de una planta ejemplares muy superiores a los que en él se producen desde tiempo inmemorial.

CONFESION

El padre André, se dispuso, en cierta ocasión, a dar la confesión a una joven, la cual, permaneciendo a sus pies sin decir palabra, obligó al sacerdote a preguntarle qué era lo que había hecho. A esta pregunta, la joven, ingénuamente respondió que no había hecho nada.

—Pues bien — respondió el padre André, bruscamente. — Vaya a hacer algo y después vuelva a decírmelo.

DESCREDITO

D'Alençón era hijo de un ujier del Parlamento de París y llegó a ejercer, él también, el mismo cargo. Era jorobado y se hallaba devorado por la manía de aparecer como un hombre ingenioso, aunque no lo fuera sino a medias. El abate de Pons, otro jorobado, que tenía muchos méritos, decía de él.

—¡Este animal desacredita a la corporación de los jorobados!

CUMPLIDOS Y FRANCOS

Una actriz de París, cuya belleza era mayor que su talento, viéndose en un apuro económico, escribió a un amigo suyo, banquero opulento, pidiéndole dinero. El aludido le mandó bajo sobre un billete de mil francos con estas líneas:

"Incluso mil francos y diez mil cumplidos."

La señorita actriz, ni corta ni perezosa, le acusó recibo en estos términos:

"Gracias. Hubiera preferido mil cumplidos y diez mil francos."

TAMPOCO LA HABIA LEIDO

Pirón se había hecho devoto en los últimos tiempos de su existencia, circunstancia que le valió más de un salado epigrama en contra. Habiendo un día ido a visitar al arzobispo de París, en calidad de prosélito, fué recibido por el ilustre prelado con esta pregunta, hecha en tono patriarcal:

—Señor Pirón, ¿habéis leído mi última pastoral?

Pirón contestó:

—¿Y vos, monseñor?

Por los caminos del mundo

Anécdotas

LA CAPA DEL CASTO

El señor José X., que había acudido a una recepción, tuvo la desgracia de olvidar su capa. La dueña de casa, mujer espiritual y nada tonta, al devolverle al día siguiente la prenda, le escribió:

—Mi estimado X: Cuando uno se llama José, no comete la indiscreción de olvidarse la capa en la antecámara de una mujer honesta.

GALANTERIA EXQUISITA

Un día en que Duclos se bañaba en las aguas del Sena, vió que un elegante coche se tumbaba y que de su interior rodaba por tierra una dama. Desarropado como estaba, corrió a prestar socorro.

—Señora — dijo al presentar su mano a la dama para ayudarla a ponerse de pie: — excusad la falta de guantes...

EL ESCLAVO DRIMACO

La ciudad de Chio anunció que daría una considerable suma a quien llevara la cabeza de un esclavo fugitivo, llamado Drimaco, hombre valiente que marchaba a la cabeza de otros esclavos, como un rey al frente de su ejército, y hacía incursiones armadas en los campos. Entonces Drimaco, que ya era viejo, llamó aparte a un joven que estimaba mucho y le dijo:

—A nadie he estimado tanto como a ti. Eres mi confidente y mi hijo. Siento que ya he vivido bastante; eres joven, estás en la flor de la existencia. ¿Qué nos queda por hacer? La ciudad de Chio acaba de ofrecer mucho dinero y la libertad al que me mate: córtame la cabeza y llévala a Chio, donde recibirás el dinero y vivirás dichoso.

El joven se negó a cometer tal acto, pero al fin, Drimaco consiguió vencer sus honrados escrúpulos. Le cortó, pues, la cabeza, corrió a cobrar el precio y luego de sepultar a su amigo, se retiró a su patria a vivir tranquilamente.

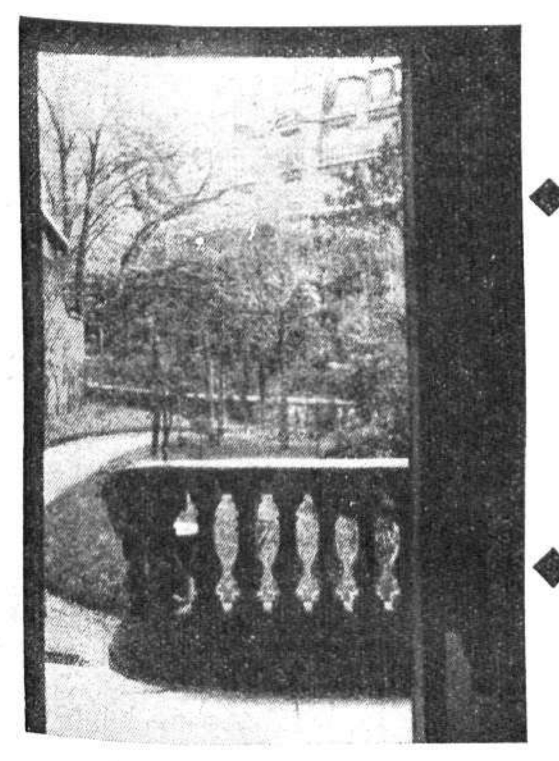
TENIA RAZON LA DAMITA

Un turco que frisaba en los cincuenta y ostentaba un hermoso apéndice nasal, hacía la corte a una damita, asegurándole que no era como los demás hombres, frívolo e inconstante y que, en cambio, tenía mucha paciencia para tratar con las mujeres por coquetas o irritables que fueran.

La dama le contestó:

—Así debe ser, caballero, porque si no tuvierais paciencia para soportar las veleidades de una mujer, tampoco la hubierais tenido para soportar vuestra nariz por espacio de 50 años.

La casa del recuerdo del "Tigre"



El jardincillo que miraba Clemenceau desde su mesa de trabajo.



La vitrina que guarda las ropas usadas en el frente.



Otra de las vitrinas, con la mascarilla hecha por Sicard.



Una sencilla fuerza evocadora: el clásico gorro gris del gran hombre.

Las flores caseras

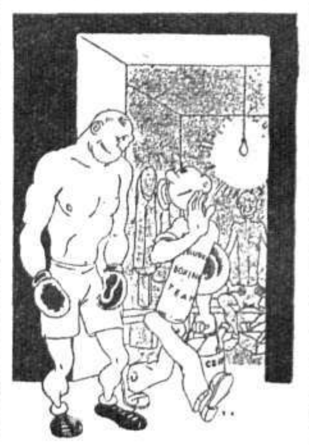
¿Existe un medio más sencillo, más al alcance de todos, para embellecer y alegrar la casa que el de adornar las ventanas con flores y plantas?

En la campaña, las flores en la ventana son una nota que da alegría no sólo a los que viven en la casa sino a las gentes que pasan. Es una sonrisa del hogar cada flor que se muestra en la ventana. Es un poco de naturaleza que se hace penetrar en la intimidad de la vivienda.

Pero las flores en la ciudad son algo más. Puesto que estamos privados del ambiente campesino, tan dulce y reposado, del hálito maravilloso que se desprende de los vegetales, y que en consecuencia es salud, las flores en la casa de la ciudad cobran un prestigio mayor. Son más atrayentes, o, mejor dicho, más poéticas que en el campo. Los aspectos prosaicos de la arquitectura — que no son pocos, con perdón de los señores arquitectos — se visten de algo que los hace perdonar, cuando las flores y las plantas adornan la casa. Las plantas y las flores son el alma misma de los paisajes, y cuando se ostentan y aclimatan en la ciudad, ésta gana en muchos conceptos, perdiendo un poco la violencia de sus ángulos y el desaire de sus cuadrilongos...

Pero, el material necesario ¿cuál es?

La cosa es muy simple: se puede elegir entre las tazas de barro y las cajas-jardineras, sin olvidar los jarrones. Las tazas ofrecen la ventaja de permitir una decoración floral siempre variada y de poder colocar abrigadamente las plantas cuando la estación lo impone. Las jardineras tienen la ventaja de contar con una mayor cantidad de tierra, lo que favorece mucho el desarollo y embellecimiento de plantas y de flores.



— Para mantenerlo a distancia, no tienes más que comer un diente de ajo.
(De *Le Rire*, París)

Hay que preferir la balaustrada plena antes que la de claraboyas, pues protege las tazas de las grandes insolaciones. Si la ventana o balcón dan al sur, se puede, para mayor seguridad, colocar las tazas en otras mayores y llenar el intersticio con musgo que se mantendrá siempre húmedo.

Hay que alegrar esa balaustrada pintándola de un color vivo, que armonice con el conjunto del frente. Se da primero una mano de pintura. Luego, cuando haya secado ésta, se da otra mano. Ello procurará una balaustrada muy bonita.

Las cajas-jardineras son muy prácticas, sobre todo cuando las ventanas o balcones son muy anchos. Se hacen generalmente con maderas duras, y hay que elegirlas de tamaños correspondientes a las dimensiones del lugar en que hayan de colocarse, sin que resulten ni demasiado pequeñas ni muy grandes.

Hay en Europa una ciudad que ama y comprende las flores, como ninguna otra del mundo. Esa ciudad, que hemos recorrido con delicia no hace mucho, es Berlín. Ojalá que nuestras ciudades se engalanaran más y más con plantas y flores caseras, bien dispuestas. ¿Acaso no son abundantes las flores en nuestro país? — *E. C. M.*

H u m o

Los antiguos romanos, que ciertamente eran gentes muy prácticas, habían levantado altares al humo, y los devotos no escaseaban... Pero, en cuanto a la *época* presente, ¿no rendimos todos y todas un culto permanente y vario al humo? Nuestras grandes ciudades, fabriles en su mayor parte, ¿no son verdaderos focos de humo? La industria actual, el progreso, ¿no tienen como arma visible el humo? ¿No es humo tanta filosofía barata como nos dan tantos literatos cursis y *tantas* poetisas humeantes o vaporosas? Humo. Pocas palabras en cualquier idioma que sea, tienen un significado y una sugestión más vastos. Humo. La vida es eso, en resumidas cuentas, pese a nuestra hiper*trofiada vanidad*. ¡*La vanidad es humo*! Todo ello sin contar el humo del tabaco, que en nuestros días ha extendido su hálito al sexo, llamado débil en otros tiempos.

Poéticamente, el humo es el alma de las cosas que el fuego destruye y que se va a los éteres misteriosos. El humo es ensueño, levedad, dulzura, libertad. ¿Hay algo más libre que el humo?

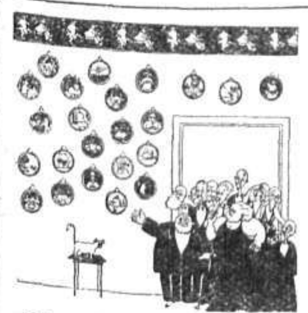
Hay quienes creen que la contemplación de todas esas humaredas urbanas, que cada día son más abundantes en nuestra inmensa capital, tiene su encanto y su utilidad. Pero la cuestión principal de la psicología moderna es que una cosa sea *útil*. Nunca vió el mundo un momento de utilitarismo más frío y neto que el actual. Por eso anda como anda.

Cuando el horizonte es libre, dicen algunos, *como sucede en* el campo (y raras veces en la ciudad), las humaredas dibujan caprichos que distraen la imaginación. Tras sus velos fantasmagóricos e ilusionistas suelen los pobres ojos humanos entrever espectáculos maravillosos — ilusiones ópticas, espejismos, como los de los desiertos y de los mares. Los humos son fantasmas, fantasmas que tienen un lenguaje más poderoso, más elocuente acaso, que los lenguajes escritos o hablados: el del silencio. Fantasmas viajeros que van no sé dónde. Pero que van, *que van, como nosotros qui*siéramos a ratos que se fueran nuestras nostalgias y nuestros deseos... ¡Humo! ¡Humo!

El humo es pasajero como la vida. Hay en él un dolor misterioso y fatal de aniquilamiento. Es a veces, casi siempre, el soplo visible de la muerte.

Humo: padre de la ilusión, estimulante de la fantasía, amigo del aire, hermano de la nada...

Eduardo Encima

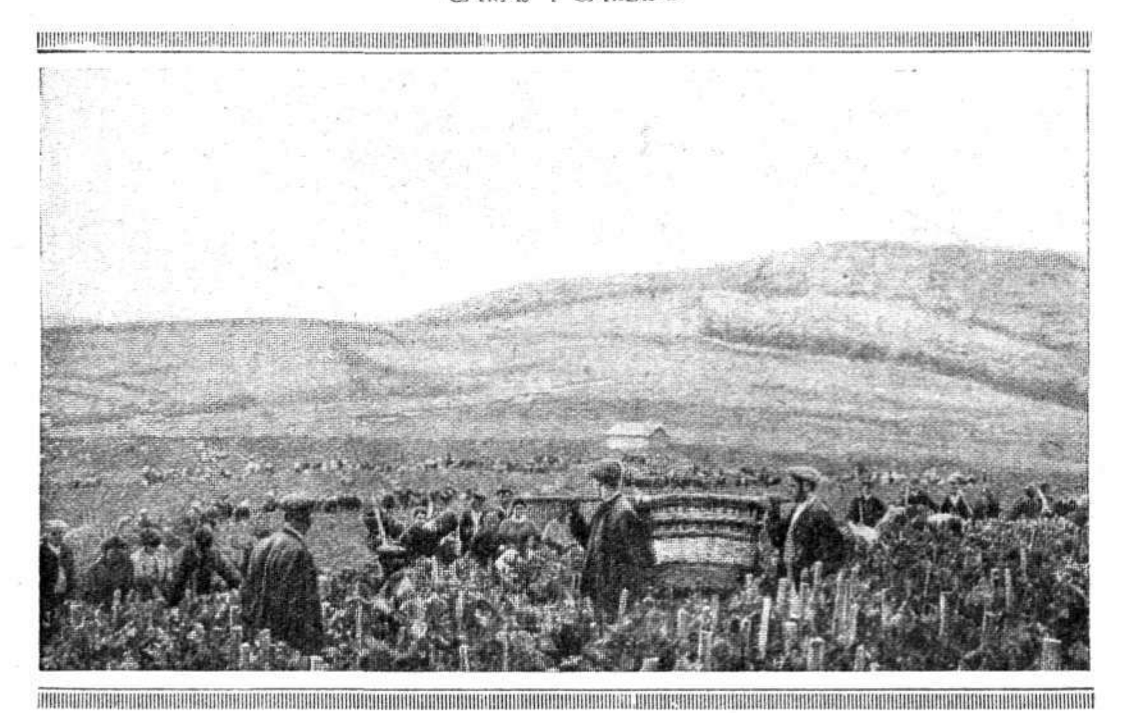


El multimillonario, fabricante de quesos. — Ahora les voy a mostrar una colección de etiquetas de camembert.

(De *Le Journal Amusant*, París)

Aventura primaria de un futuro dinamitero.

(De *Judge*, Nueva York)



Con las célebres viñas del aristocrático vino, los vendimiadores realizan su misión sencillamente, como un trabajo cualquiera.

La espuma del champaña

El vino burbujeante de la clásica región francesa no había nacido con espuma. Un frailecito abstemio y virtuoso la inventó genialmente hace doscientos cincuenta años. Los champañeses le han levantado una estatua merecida a dom Perignon.

El célebre departamento francés de Champaña acaba de celebrar con tres días de fiesta el recuerdo de dom Perignon, el buen monje de la abadía de Hautvilliers, que inventó la "champanización".

Y, a la verdad, la cosa no tiene nada de ridícula. Se ha convertido en bronce la figura de más de un personaje mucho menos importante que el pobre monje inventor de la espuma, que vale casi como decir creador del ensueño, de la alegría. Por otra parte, dom Perignon procuró a su país una fuente de riqueza inagotada, a pesar de la ley seca norteamericana, que la lesiona gravemente. Vale recordar, también, que en Champaña y en toda Francia se quejan de las tarifas elevadas con que tropieza el champaña en nuestro país.

Mas la figura del religioso maestro de soñadores y de refinados, vale el recuerdo y merece las fiestas áticas que le ha dedicado Reims. Hace doscientos cincuenta años que dom Perignon inventó las burbujas de oro del famoso vino. Es una noticia evocativa inapreciable para los buenos paladares que, dicho sea en nuestro honor, abundan en la tierra argentina. Que lo digan, si no, los vinos de Cuyo, los vinos que ya se dan el lujo delicado de no tener que envidiar a las uvas y las vendimias de ninguna otra parte del planeta que mima el sol...

Mas, volviendo a dom Perignon, su descubrimiento no fué acogido con aplauso público en los primeros momentos. Todos los viñateros de la gran cosecha francesa no comprendieron en el primer instante la importancia de la espuma que los había de llenar de su oro. Algunos llegaron hasta afirmar que la espuma era perjudicial a los buenos vinos y que no favorecía sino a los inferiores. Al cabo, el gusto público se inclinó hacia las champañizaciones, hacia los vinos que hacían saltar el corcho. Y el siglo XVIII tuvo la gloria de acreditar definitivamente la champañización.

El éxito fué tal, que la vitivinicultura se extendió por todo el país, ganando tierras, hasta al trigo mismo. Tanto, que en 1731 Luis XV lanzó un edicto ordenando que la viña no siguiera invadiendo los campos de otras culturas.

Eso prueba el triunfo de dom Perignon. De su descubrimiento nació una industria, cuyos secretos no guardó el monje.

Toda la regencia se puso a soñar.

Alejandro Dumas afirmaba que "las más bellas palabras de la lengua de Francia habían sido pronunciadas durante las fiestas en que corría el champaña"...

La reticencia de lady Ana

Por

H. H. MUNRO



Egberto entró en el amplio salón sumido en la penumbra, con el aire de una persona que no sabe si va a entrar en un palomar o en una fábrica de bombas, y, por consiguiente, va apercibido para una u otra eventualidad. La insignificante querella doméstica ocurrida durante el almuerzo no había llegado a conclusión definida, y Egberto se preguntaba si lady Ana se disponía a reanudar las hostilidades o suspenderlas. Su actitud en el sillón, junto a la mesita de té, era más bien rígida; y a la media luz de ese anochecer de diciembre, los lentes de Egberto no lo ayudaban para distinguir la expresión del rostro de su esposa.

Con el propósito de apartar el hielo que aun podía hallarse flotando en la superficie, Egberto dijo algo acerca del carácter religioso de la penumbra del salón. El o lady Ana solían hacer la misma observación entre las cuatro y treinta y las seis, todas las tardes de invierno, y al llegar la noche a fines de otoño. Era como una formalidad de su vida matrimonial. Ni uno ni otro acostumbraba replicar a esa observación, y lady Ana no dijo nada.

Don Tarquinio yacía echado en la alfombra persa, al amor de la lumbre de la chimenea y en una actitud de soberbia indiferencia para el posible malhumor de lady Ana. Su "pedigree" era tan legítimo, tan irreprochable como la alfombra persa, y el encrespado pelo, fino y abundante, revelaba la lozanía de sus dos años de edad. El criado que lo atendía, mozo de inspiración romántica, le había puesto el nombre de Don Tarquinio. Egberto y lady Ana habrían preferido seguramente llamarlo Plumón; pero no eran obstinados.

Egberto se sirvió té. Como no parecía que el silencio fuera a ser interrumpido por iniciativa de lady Ana, se decidió a otro esfuerzo conciliatorio.

—Mi observación de hoy, durante el almuerzo, — declaró — tenía un sentido puramente general. Carecía en absoluto de esa alusión personal que al parecer le has atribuído.

Lady Ana continuó tras su defensiva barrera de silencio. El pinzón, en la jaula, amenizó el intervalo silbando un aire de "Ifigenia en Tauride". Egberto lo reconoció inmediatamente porque era el único aire musical que el pájaro sabía silbar y lo habían comprado con la reputación de esa única habilidad. Egberto y lady Ana habrían preferido algo de "Los soldados de la guardia", su ópera favorita. En materia artística poseían gustos similares. Eran partidarios del arte franco y explícito: un cuadro, por ejemplo, sin segundo sentido, que dice claramente lo que significa, y lo confirma con su título. Un caballo sin jinete, con el arnés en desorden, que llega espantado y casi cayéndose a las puertas de un castillo donde hay varias mujeres muy pálidas y en actitud de inminente desmayo, y agregando a esta escena el epígrafe "Mala noticia", sugeríales la inequívoca interpretación de una catástrofe militar. Dábanse cuenta en seguida del significado y se apresuraban a comunicarlo y explicarlo a los amigos de inteligencia más tardía.

Continuaba el silencio. Por lo general, el malhumor de lady Ana adquiría articulación y en seguida notable locuacidad al cabo de cuatro minutos de mudez preliminar. Egberto tomó la jarrita de la leche y volcó buena parte del contenido en el platillo de Don Tarquinio. Como el platillo se hallaba ya colmado, el resultado fué un desagradable desbordamiento. Don Tarquinio que miraba con sorprendido interés, trocó rápidamente este interés por una altiva indiferencia cuando Egberto le invitó con la palabra y el gesto a beber la leche derramada. Don Tarquinio estaba dispuesto a desempeñar variados papeles, pero no entraba en su vocación el de "vacuum cleaner" de alfombras.

—¿No te parece que nos estamos comportando como unos chiquillos? — dijo de pronto Egberto, riendo cordialmente.

Si tal fué la opinión de lady Ana, no la expresó en modo alguno.

—Reconozco que la culpa ha sido principalmente mía — continuó Egberto con efusiva cordialidad. — Bien; al fin y al cabo soy humano, como todos. Ten presente que soy humano, nada más.

Insistió acerca de esta condición suya, como si le interesara sobre todo disipar la posible insinuación de poseer características de sátiro, con las correspondientes prolongaciones de macho cabrío.

El pinzón comenzó a repetir su aire de "Ifigenia en Tauride" y Egberto comenzó a su vez a sentirse deprimido. Lady Ana no bebía su té. Quizás se sentía indispuesta. Pero cuando lady Ana se sentía indispuesta no observaba la menor reticencia sobre el punto. "Nadie sabe cuanto sufro de indigestión" era una de sus frases favoritas y más frecuentes; pero si nadie lo sabía, cosa improbable, debíase exclusivamente a un defecto auditivo.

La suma de información que sobre ese tema proporcionaba lady Ana habría bastado, copiosamente, para una monografía.

Era evidente que lady Ana se sentía indispuesta.

Egberto empezó a considerar que no se le trataba con la debida consideración y al propio tiempo se dispuso a hacer concesiones.

— Reconozco — dijo, de pie, como en un estrado, en la parte de la alfombra que don Tarquinio se dignaba concederle, — reconozco que no estoy exento de reproche; pero si de mí depende que vuelvan las cosas a mejor estado, declaro que estoy dispuesto a llevar desde hoy otro género de vida.

Vagamente se preguntó cómo sería posible llevar un género de vida mejor. A veces se le presentaban tentaciones, pero tímidas, sin insistencia, como un mandadero que pide una propina en febrero sin más fundado motivo que el de no haberla recibido en año nuevo. Tan lejos estaba de su mente sucumbir a esas tentaciones como comprar los juegos de cubiertos o las boas de piel que ofrecen por medio de avisos en los diarios señoras que se dicen en situación apremiante. Pero había algo de dramático en ese renunciamiento, que nadie le pedía, a posible enormidades latentes.

Lady Ana no manifestó señal de que las solemnes palabras produjeran algún efecto en su espíritu.

Egberto la miró con cierta nerviosidad, a través de los lentes. Llevar la peor parte en una discusión con ella, no era cosa nueva; pero llevar la peor parte en un monólogo parecíale una innovación humillante.

— Voy a vestirme para la cena — anunció con tono seco.

Al llegar a la puerta, un acceso final de debilidad le hizo volver la cabeza para otra tentativa conciliatoria:

— ¿No te parece que hemos sido un poquito ridículos?

— ¡Un perfecto tonto! — debió ser el comentario mental de Don Tarquinio, cuando la puerta se cerró tras la salida de Egberto. Luego alzó las aterciopeladas patas delanteras y con ligero y silencioso salto se instaló en un estante para libros situado inmediatamente debajo de la jaula del pinzón. Era, al parecer, la primera vez que se daba cuenta de la existencia del pájaro; pero en realidad ponía en práctica un plan preciso, fruto de madura deliberación. El pinzón, que creíase hasta entonces una especie de déspota, se redujo de pronto a la tercera parte de su hinchado tamaño normal, comenzó a batir desesperadamente las alas contra los alambres y a lanzar agudos chillidos. Había costado veintisiete chelines, sin la jaula. Pero lady Ana no dió señal de disponerse a intervenir. Hacía dos horas que estaba muerta.

H. H. MUNRO

Los microbios

Uno de los medios de defensa de nuestro organismo consiste en los microbios que éste contiene y entablan lucha encarnizada contra los microbios que tratan de invadirlo, logrando los primeros con frecuencia rechazar o aniquilar a los intrusos.

A este propósito recordaremos los interesantes experimentos de los doctores Weigmann y Zwirn descritos en el *Centralblatt für Bakteriologie*, cuaderno VIII, 1893), encaminados a observar el modo de comportarse los bacilos del cólera en la leche y el queso. Dichos experimentos se hicieron de la manera más natural posible, siendo los bacilos del cólera añadidos en todas las fases de la fabricación del queso, y examinada luego su vitalidad en intervalos más o menos largos.

Pues, bien; en todos los casos se observó que los bacilos del cólera se morían en el queso. Hubo un caso en que habiendo sido inficionada la leche algunas horas antes de usarla, los bacilos del cólera ya habían desaparecido seis horas después de la fabricación del queso.

Los mismos resultados dieron los experimentos practicados con leche pura. Constó que los bacilos del cólera en la leche morían a las pocas horas, y esto se explica, porque las bacterias de la leche aniquilan a las del cólera.

El hecho no es de extrañar cuando consideramos el número prodigioso de bacterias que contienen la leche y el queso.

El señor Adametz, sabio suizo que practicó investigaciones científicas en la escuela lactícola de Sornthal, obtuvo los siguientes resultados respecto del Emmenthal, que es el queso de Gruyere más suculento que existe, y de un queso blando. Un gramo de Emmenthal contiene, en estado fresco, de 90.000 a 140.000 microbios. Con el tiempo este número aumenta; siendo así que un gramo de queso de setenta días contiene 800.000 bacterias.

La población del queso blando es mucho más densa aún: a los veinticinco días de fabricado, cada gramo contiene nada menos que 1.200.000 microbios, y a los cuarenta y cinco días *dos millones*.

La población de un queso no está distribuída por todo él de un modo uniforme, pues los referidos guarismos se aplican a las regiones del centro. En comparación con la corteza y sus inmediaciones, el centro está muy poco habitado; siendo así que el número de microbios encontrados en un gramo de queso blando cerca de la corteza es de 3.600.000 a 5.600.000. Tomando el término medio, hay tantos seres animados en 360 gramos de aquel queso, como hombres en la tierra. No es, pues, de extrañar el que una población tan densa logre aniquilar a los intrusos de fuera, tales como los bacilos del cólera.

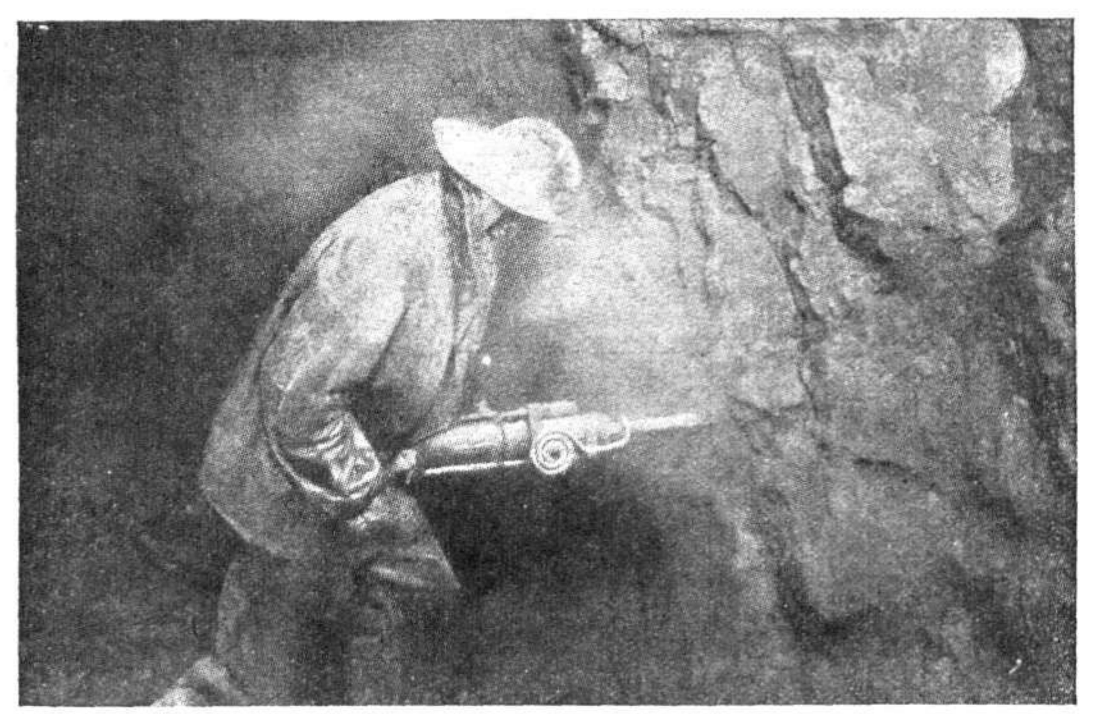
Nuestro organismo se comporta, a veces, como los quesos. También contiene gran número de microbios que luchan contra los de afuera. El organismo tiene aún otro medio de defensa más interesante cuyo estudio haremos en otra ocasión.



—Ha hecho usted muy bien en traerse a su marido a la Sierra para que se fortalezca. Porque, según me han dicho, en la ciudad estaba tan débil que muchas noches se le iba la cabeza.

—La cabeza y todo lo demás. Y no volvía hasta las tres de la madrugada.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



Un minero que se envuelve en una densa nube de partículas silíceas-nocivas.

Hay que defenderse de la silicosis

Un ambiente cargado de polvo rico en partículas silíceas produce trastornos pulmonares, que acarrean la tuberculosis. Desde hace varios años, los especialistas en patología del trabajo realizan incesantes estudios para combatir esta terrible enfermedad.

Muchos saben en qué consiste la silicosis, por más que la palabra no sea de uso vulgar y corriente. En las minas, en las canteras, en las calzadas y en otros lugares los obreros, y a veces el público respiran un aire cargado de polvo de sílice. Esto produce lesiones bronquiales, agrupadas en torno a la palabra silicosis.

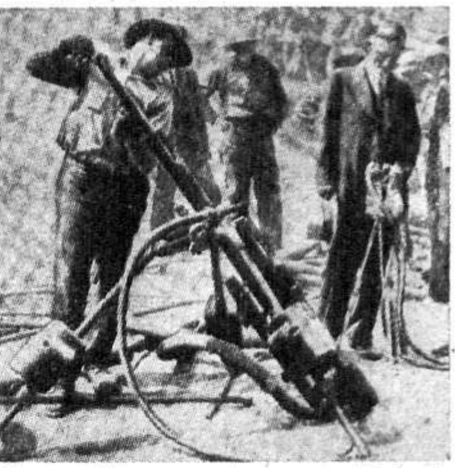
"¿Somos todos silicóticos?", pregunta el célebre profesor de la Facultad de Medicina de Lyon, M. Policard.

Afirma que ha podido comprobar por diversos hechos la existencia de estados intermediarios entre la silicosis crónica grave y la salud normal. En personas de pulmones sanos y en los atacados de afecciones pulmonares que "no hayan nunca trabajado en una industria productora de polvo silíceo, se pueden descubrir, en gran abundancia, partículas de ese género".

El aire de las ciudades y de la campaña tiene en suspensión partículas de sílice de 1 a 2 milímetros de diámetro. Gracias a su ligereza flotan en el ambiente con demasiada y peligrosa facilidad. Su origen es muy vario. En las ciudades, como nuestra metrópoli, intervienen en



Peligro que se elimina mediante un chorro de agua inyectado por el mismo taladro.



Como en las casas modernas, este taladro de aire comprimido tiene un aspirador de polvo.

la producción de polvo silíceo el desgaste de los adoquinados de granito, la limpieza de los frentes pétreos de las casas por medio del ácido sulfúrico. Necesario resulta anotar que el polvo de las ciudades, al nivel de la calle, contiene siempre partículas minerales, donde imperan las de sílice.

¿Y qué decir de los caminos en los que el pedregullo está continuamente despedazado por las ruedas y arrastrado por el viento?

Además, la calamina, que ensucia los cilindros de los motores automovilísticos, encierra en el grafito, que es parte esencial de los aceites, pedazos microscópicos de sílice.

A pesar de los mejores filtros, penetra a los pulmones el aire silicoso, como se podría llamar a ese enemigo de la humanidad.

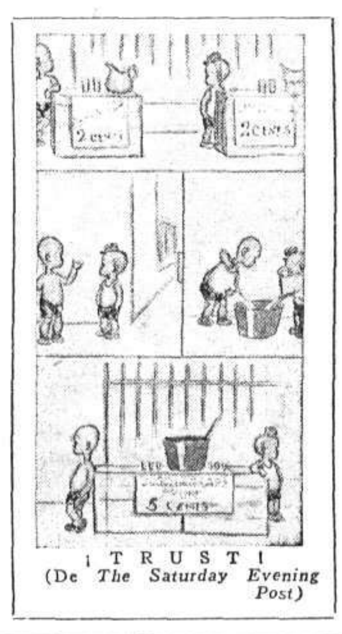
Cuando se incinera el pulmón de un niño pequeño, hay un 5 por ciento de sílice. En los pulmones de los mineros y trabajadores que absorben sílice en abundancia, el tanto por ciento llega al 80. Un pulmón normal encierra cien mil millones de partículas silíceas.

La silicosis, damos la voz de alarma, es la puerta más segura de la tuberculosis.

Influencia femenina

El elemento femenino desempeñaba un importante papel en la sociedad *inteligente*, a fines del siglo XVIII. Las señoras más distinguidas eran las que más protegían a los escritores, introduciéndolos en los altos círculos, procurándoles pensiones, colocaciones y votos cuando había alguna vacante en la academia. Estas mujeres querían tener su parte de gloria en las victorias de la filosofía, literatura y ciencias modernas, y obligaron a los autores a escribir sus obras en un estilo inteligible para ellas. Esta influencia de las mujeres francesas en el progreso intelectual de su país y del mundo data ya del tiempo de Luis XIV, durante cuyo reinado se formaron las "Oficinas del talento" *(Bureaux d'esprit)* en los salones de las damas elegantes, siendo quizás la tertulia más antigua de esta clase la de la *marquesa de Lambert*, señora muy virtuosa y de mucho talento. Esta segunda cualidad faltaba a la mayoría de sus competidoras y sucesoras, que por lo general dieron lugar con sus actos a la crítica, tanto las que pertenecían a la aristocracia de la sangre como a la del dinero, pero es indudable y hay que reconocerlo que la Francia debe en gran parte su indisputable superioridad intelectual, buen gusto, sano criterio y brillante literatura a estas mujeres distinguidas, que sólo un siglo más tarde encontraron imitadores.

Una de las tertulias de esta clase, más antiguas y más importantes, era también la de la señora de Tencian, la cual abrió sus salones el año 1717. Esta señora había sido algún tiempo amiga del cardenal y ministro Dubois, influyendo no poco en la política de este hombre, y mucho más después como amiga de la hermosa duquesa de Chateauroux, en la época en que ésta disfrutó del honor tan poco envidiable de ser favorita del rey Luis XV. En los salones de la señora de Tencin lucieron su talento Montesquieu, Marivaux, autor de comedias muy en boga, por entonces, que más tarde fué favorito de la Pompadour; allí concurrían el cardenal Lambertini, más tarde papa con el nombre de Benito XIV; y otras notabilidades de primer orden. Estas relaciones elevadas libráronla de todo castigo cuando hizo asesinar en su propia habitación a un ex amante suyo que se le hizo molesto, cosa que en nada perjudicó la posición social de aquella mujer que murió tranquila y pacíficamente en 1749.



¡ TRUST !
(De *The Saturday Evening Post*)

Después de la muerte de Mme. Tencin fueron centros del mundo literario los salones de las señoras María Geoffrin, Julia D'Espinasse y marquesa Du Deffand, a cuyas tertulias concurrieron los agentes de la emperatriz de Rusia Catalina II, de Federico el Grande, de la corte de Viena y otros, que comunicaban regularmente a sus respectivos soberanos todo lo nuevo que ocurría entre la gente de talento así en política, como en literatura.

Instrumentos hebreos

La música hebrea posee un notable carácter indígena. Así como la Escritura nos dice que fueron llamados arquitectos *sirios*, en cambio nunca habla de cosa parecida respecto a cantantes o ejecutantes. Toda música se nutrió de sus propias fuerzas. Sólo en los instrumentos es donde se nota influencia extranjera.

El Génesis nos habla ya del rico instrumental, citando el *tof* y el *kinnor.*

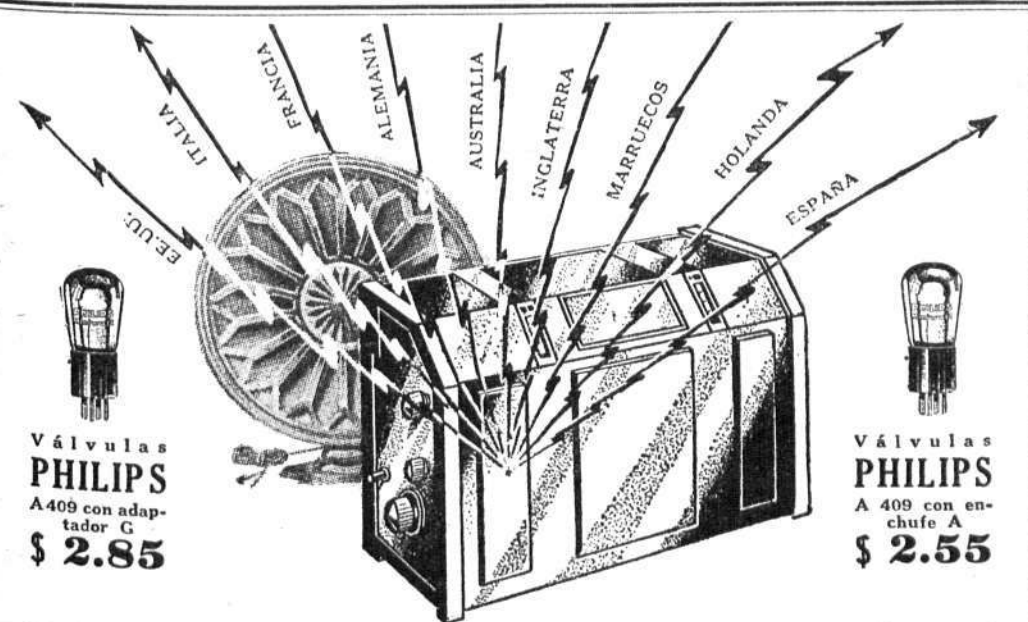
El *tof* era el antiguo tambor común, y constaba de un arco de madera sobre el que iba estirada una piel doble o sencilla. Lo vemos citado por primera vez en aquel pasaje de la historia de los patriarcas en que Labán reprende a Jacob por haber abandonado su casa subrepticiamente, pues le hubiese guiado con danza y música si hubiese sabido su intención. Labán era sirio. Sin embargo, no puede esto tomarse como decisiva prueba de que los hebreos hubiesen adoptado el tambor por influencia siria. Este instrumento era usado hacia mitades del segundo milenio entes de Jesucristo por todos los pueblos que se extienden entre Mesopotamia, el Mediterráneo y el Nilo, y tanto como él era propagado su nombre, cuya forma hebrea *tof* se relaciona con el nombre con que el tambor se designa tanto por los semíticos babilonios como por los actuales *árabes*; Abraham, el abuelo de Jacob, se había trasladado de Ur al país de Babilonia. También la curiosa delimitación del uso del tambor en las mujeres es común entre los judíos y todas las tribus del antiguo mundo civilizado; todavía hoy, como en los tiempos en que el pueblo anduvo errante, regula y excita su seco y rudo son la danza de las mujeres judías.

El *kinnor,* por el contrario, se considera hoy nombre sirio. El instrumento que designa era una lira con caja y diez cuerdas. Sobre la forma del *kinnor* nada dicen las Sagradas Escrituras; sólo que era construido de madera — los traductores creen poder aceptar ciprés, actualmente — y que en la época de los Reyes se usaron a menudo para su construcción maderas ultramarinas, adornándolas con metales preciosos. Datos más modernos, por lo menos de la época de la decadencia, nos los ofrecen las monedas acuñadas en los tiempos de la sublevación contra Adriano (132-135 después de Jesucristo) en las que aparece el instrumento, variadamente, con elegante forma de brazos curvos y barrotes horizontales. El *kinnor,* la llamada *arpa* del rey David, fué indudablemente un instrumento para acompañar el canto. Sólo sirve para acompañar la alegría: los desterrados de Babel lo suspendieron en los sauces; ¿cómo podían cantar el canto al Señor si se hallaban en tierras extrañas? Los profetas amenazaban con el silencio del *kinnor* como símbolo de la alegría y de la felicidad. "El júbilo de los alegres se ha desvanecido, la alegría del *kinnor* tiene su fin" profetiza Isaías y por boca de Ezequiel dice el Señor: "Al alegre son de tus cantos he de poner fin, los acentos de tu *kinnor* nunca más han de oirse".

GURT SACHS



El asaltante, al salir del banco asaltado. — ¡Caracoles! ¡Me han robado el auto!
(De *Judge,* Nueva York)



Válvulas
PHILIPS
A 409 con adaptador G
$ 2.85

Válvulas
PHILIPS
A 409 con enchufe A
$ 2.55

El mundo entre sus dedos!

Lo tendrá usted adquiriendo el famoso y popularísimo receptor Philips 2802 completo con su parlante, pilas y baterías al increíble precio de **$ 195.-**

Los famosos Receptores BRUNSWICK



PHANATROPE Corriente continua. Combinado para discos, de 7 válvulas
$ 685.-



Migdet Superheterodyne
$ 270.-



Neutrodyne en corriente alternada $ 300. Para Pilas y Baterías
$ 270.-

RADIO CASA FERNICOLA CENTRAL

FRANCISCO FERNICOLA y Cía.

ANEXO FLORES
Rivadavia 7138
U. T. 66 Flores 2558

C. PELLEGRINI 86
Unión Telefónica 38 - 1891

ANEXO VELEZ SARSFIELD
Rivadavia 8826
U. T. 67 Floresta 6856

GIROS y ORDENES a F. FERNICOLA y Cía.

Si su receptor fallara, llámenos telefónicamente y un técnico especialista concurrirá de inmediato a repararlo.



El amor y las mujeres, según los grandes autores

VICENTE FIDEL LOPEZ

Hay algo indefinido en la pasión del amor que irradia como la luz o se insinúa como la electricidad en un solo momento.

Sucede que dos personas que se han visto durante mucho tiempo con la más pacífica indiferencia, se sienten en un instante imprevisto repentinamente atacadas de un amor ardiente. Otras veces nace la pasión con la primera mirada y nace exclusiva y violenta haciendo comprender que todos los otros vínculos que hasta entonces habían ocupado el alma, eran hilos de seda comparados con los anillos de duro hierro de la nueva cadena.

Que el amor nace de improviso y repentino, es, me parece, una verdad que está fuera de cuestión para los observadores sinceros de la naturaleza humana. Verdad es también que en el corazón de la mujer que ama existe como un grano dorado de salud, el bellísimo germen del pudor, que, reteniéndola en la conciencia misma de su pasión, la substrae a la confesión íntima del poder que la somete, para preparar el desenlace del drama psicológico por medio de una escala progresiva de confidencias y de concesiones... Tal es el amor real sobre el que reposan los más caros intereses de la sociedad humana...

X... — Henderson no podía dejar de mirarla, y a medida que más la miraba mejor comprendía todo el efecto que su persona estaba produciendo sobre el corazón de aquella niña. Cortesano y audaz por hábito y por naturaleza, estaba él mismo sucumbiendo, sin saberlo, a la satisfacción halagüeña de estar gustando: raro es el hombre que no es verazmente grato a la mujer que se impresiona de sus buenas dotes.

▼

X... — "Mirad que nuestros instantes son contados — agregaba. — De un momento a otro voy a veros arrebatar de mi lado, y ese rostro que estoy mirando con el delirio del amor, esta mano que tan de mala gana me abandonáis, van a convertirse en un recuerdo...

▼

¡Ah, en un recuerdo, querida mía!... ¿Sabéis lo que es un recuerdo de amor verdadero?... Es la presencia y la fuga alternativa de una idea; es el martirio del ver y del no ver mezclados; es la esperanza combatida por la decepción; es la sombra de la realidad diseñada y borrada a cada instante por el tormento de la duda!...

▼

X... — "... ¿Qué consuelo me dejáis, si me negáis la palabra de fe que puede abrir mi alma a la esperanza?... Iré a tocar los lugares en que os sentábais; iré a besar la huella de vuestros pies; evocaré los prodigios de la fantasía para hacer revivir en mi espíritu vuestra imagen y tenerla perenne a mi lado... Pero, vos habréis huido, y caeré sin cesar en el mismo delirio y en el mismo tormento!... No podré decirme al menos "sí, yo la he oído; ha jurado que me ama; me ha prometido que esperará los esfuerzos de mi voluntad y de mi coraje para volver a encontrarla?"... Y ella, que es un ángel, no faltará a la fe dada que es la virtud del cielo"... He aquí lo que quiero decirme cuando os ausentéis; os habré oído, podré recordar algo de real con que ocupar el tiempo hasta que vuelva a encontraros; porque, he de volver... ¡Oh, sí, he de volver o he de morir!... Y nada me decís...

▼

X... — Las pasiones fueron pocas veces turbulentas en Lima; porque ella cifraba entonces su nombradía en el ojo renegrido de sus mujeres, y en las magníficas pestañas que concentrando el fuego de sus miradas, les dieron aquella vivacidad especial que las hizo tipo en su género. La limeña de raza, María, era el ideal de la mujer americana, como la inglesa de raza, la Esther, con sus rulos de oro tendidos por su cuello de cisne y con el lánguido mirar de sus ojos color cielo, es, cuando se pasea por las ruinas de Roma, o por los espléndidos monumentos del arte florentino, el ideal de la mujer europea...

▼

X... — Este pueblo (limeño) del que acabo de hacer un bosquejo bien pálido en verdad, para lo que él era, hormigueaba por las calles de la ciudad a las seis y media de la tarde... Llamaba la atención el gran número de mujeres vestidas de negro que afluían al templo de la Merced. No iban de "tapadas" porque a esa hora ya no se debía andar de saya. Pero el traje que llevaban era tan propio para guardar el incógnito, como el que habían dejado; se componían de una basquiña negra de seda y de un manto ancho y largo de la misma tela y del mismo color, puesto sobre la frente, cuyos dos extremos caían por delante hasta los pies cubriendo el cuerpo por detrás hasta más abajo de la cintura; y como todas los llevaban prendido sobre la barba tapando el rostro, eran idénticas las unas a las otras y era imposible reconocer a ésta o aquella en medio de la multitud...

▼

X... — Su pasión era grande y tierna, como lo son todas las que se conciben después de los sesenta años.

▼

X... — "... La he recordado tanto que jamás podía imaginarme tu semblante bajo otra forma que la de esa estrella. No puedes tú figurarte las angustias que esto me ha causado; quería traer a mi memoria tu rostro tal cual es para grabarlo en mi alma, para poseerlo, para contemplarlo, y no sé qué mano invisible te borraba al mismo tiempo que ya te iba a concebir, que ya te iba a tener; huía de mí tu imagen y me quedaba sólo el disco diamantino de esa estrella deslumbrando mis ojos bañados en lágrimas de melancolía... ¡Cuántas veces hubiera querido pasar mi mano sobre esa luz perenne en mis pupilas, para borrar ese su brillo hermoso que me impedía ver el de tus ojos, y percibir esos tus labios con que me habías jurado tanto amor! Pero mis esfuerzos eran vanos; la estrella se ponía siempre delante de ti. Algunas veces lo tomaba por un horrible presagio y me desesperaba y desfallecía. Otras veces me decía: esto no es otra cosa que la ardentía de mi pasión; es ella quien quita a mi mente la tranquilidad que tenía, necesaria para que el recuerdo de aquel amado rostro se estámpe en su superficie; mis emociones, mis palpitaciones, son demasiado vivas, demasiado tumultuosas para dar lugar a que se forme la idea... Pues bien, me repetía yo, si es por exceso de amor que sufro ese tormento, bienvenido sea. Y eso bastaba para extasiar mi alma... Pero ahora que te veo y que puedo pasar mi mano, así, sobre tu rostro, qué bello, qué suave, qué amigo me parece el resplandor de esa estrella"...



SELECCION DE BERNARDO MANUEL

DIBUJOS DE ALICIA PEREZ PENALBA

Divinidades mitológicas

Las Gracias

Las Gracias, diosas, aparecen como esparcidoras de fecundidad, y se veneraban en la Beocia, en Orcomenos, bajo el símbolo de tres rudas piedras, que según tradición popular habían caído del cielo. Desde muy antiguo eran también adoradas en otros lugares. Se las representaba completamente vestidas, y entre una y otra había jóvenes con instrumentos musicales, flores, frutas y cintas en las manos, de manera que no es fácil distinguirlas de las musas o de las ninfas. Desde el siglo V antes de Jesucristo forman en Atenas un grupo unido por las manos, y desde el siglo III se presenta este grupo completamente desnudo.

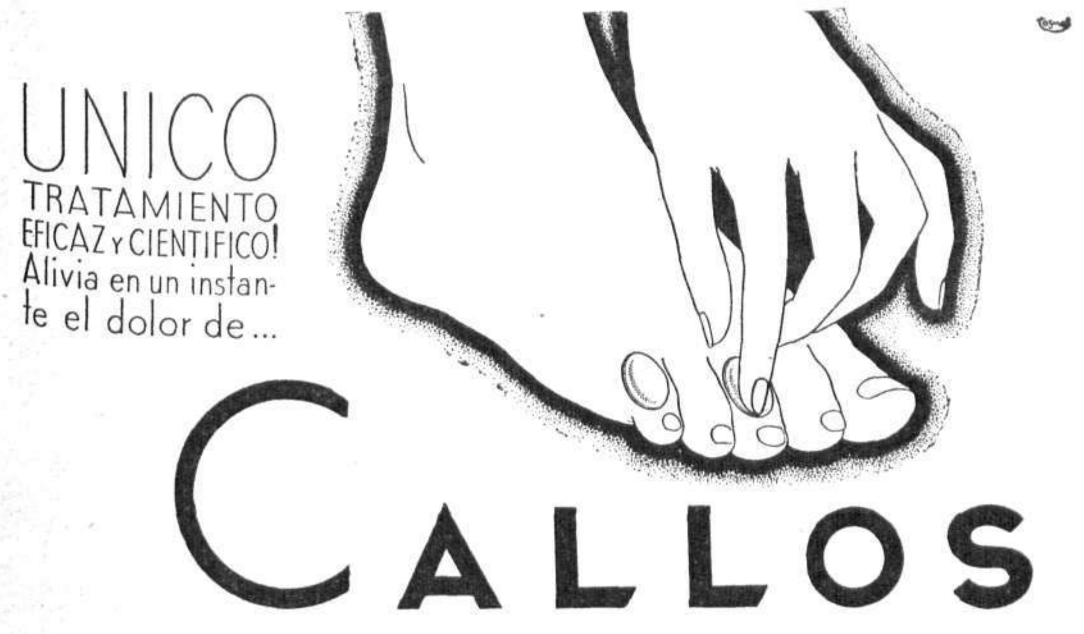
En la Ilíada aparece una sola Gracia, esposa de Hefaistos. Sin embargo, conoce Homero una serie completa de estas diosas. Sus nombres son, habitualmente, Eufrosina (sentido de la alegría), Talía (amiga de la vida) y Aglaia (claridad), por lo cual son consideradas como diosas de la amistad serena, aunque ellas, originariamente, acaso hayan guardado ciertas afinidades con las Horas.

La predilección por las danzas corales y la música que las acompañaba se compartía con la creencia en las primitivas Musas (las buscadoras, las inventoras) acaso provenientes de la Tracia hijas de Zeus y de Mnemosine (memoria), las cuales fueron adoradas especialmente en el país de los Pierios, en el Olimpo y en el Helicon, entre los Peocios, en las fuentes sagradas (Aganipe e Hipocreme en el Helicon, Castalia en el Parnaso) en unión de Dionisos. Apolo y el cantor Orfeo, representante de la poesía dionisíaca. Su número no está todavía determinado en la Ilíada ni en las partes más antiguas de la Odisea. En uno de los cantos más modernos de la Odisea y en Hesiodo aparecen, ordinariamente, en número de nueve. En época posterior se determinó exactamente la función de cada una de la manera siguiente: Caliope — de hermosa voz — es la musa de los cantos heroicos y de las elegías, y lleva por esto tablillas para escribir y estilete. Clio, la gloriosa, canta a los héroes y a la historia — rollo de papiro —. Euterpe, la alegre, la lírica, la de la doble flauta. Talía, amiga de la vida, musa del teatro, lleva máscara cómica. Melpomene, la cantora, representante de la tragedia, lleva máscara trágica. Terpsícore, la alegría de la danza, simboliza el baile y la lírica coral, lleva gran lira. Urania, la celestial, la astronómica, representante de la poesía didáctica, lleva una bóveda celeste. Erato, la enamorada, la cantora del amor, lleva una pequeña cítara. Y, finalmente, Polimnia, la rica en himnos, la encargada de los cantos sagrados y danzas rituales, apareciendo por esto velada y recatada. Posteriormente, de las danzas mímicas celebradas en honor a los dioses se desarrolló la Mímica.



Las tres Gracias, por A. Canova. (Ermitaje de San Petersburgo).

H. STEUDING



Juanetes - Callos entre los dedos - Callosidades Plantares

Los ZINO-PADS del Dr. SCHOLL alivian en un instante el dolor más rebelde, suprimen la causa que produce el callo o callosidad, que es la presión y roce del calzado y eliminan el mal por el procedimiento natural de absorción.

Una vez que el callo desaparece por completo, jamás reaparecerá si Vd. aplica Zino-pads en cuanto se presenta cualquier irritación producida por el calzado nuevo y apretado.

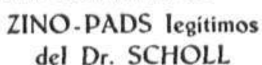
Los Zino-pads del Dr. Scholl se elaboran en 4 tamaños y formas diferentes que son: para Callos — para Juanetes — para Callos entre los Dedos y para Callosidades en la planta.

UN NUEVO ENVASE QUE ES UNA GARANTIA más para Ud.!



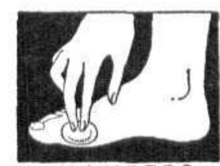
Facsímile de la estampilla que cierra cada sobrecito de Zino-pads del Dr Scholl

Habiéndose comprobado, en diversas *ocasiones*, la *existencia en plaza* de ciertos productos (vulgares parches anónimos e ineficaces) que se ofrecen como Zino-pads del Dr. Scholl, insistimos en hacer constar, para bien del público y en defensa del prestigio de nuestra especialidad, que los



se expenden en sobrecitos cerrados, por estampillas de seguridad que llevan la firma del Dr. Scholl y envasados en una pequeña caja de color amarillo como la que va reproducida al margen.

LA CAJITA DE CUALQUIER TAMAÑO VALE $ 1.—



JUANETES



CALLOS ENTRE LOS DEDOS



CALLOSIDADES PLANTARES

Zino-pads del Dr. Scholl

MUESTRA Y LIBRITO GRATIS

Cia. Dr. Scholl
Av. de Mayo 1431 o Florida 48 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme una muestra de los Zino-pads del Dr. Scholl para callos y el librito "Tratamiento y cuidado de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl.

NOMBRE.................................
DIRECCION..............................
CIUDAD................PROVINCIA...........

C.C.



Julia escribe: Es Tancredo un insolente
sin 2 de2 de frente.
Alfredo es de esos tipos remilga2,
necios y almibara2
que hablan de sus enre2 torpemente
y son mal recibi2 por la gente.
Tancredo, como to2,
suele hablar pos los co2.
Alfredo ante los gor2 pontifica
y sus ingenuidades 2ifica,
y, si está ante los flacos y huesu2,
larga unos disparates macanu2.
Ambos son decidi2,
cansa2 y aburri2.
Ambos a 2 resultan algo ru2.
Tancredo usa queve2
y me habla de los persas y los me2.
Alfredo, aunque pia2o, es un neurótico
tétrico y en2mótico
que sueña con los bar2,
sean rubios o par2.
Uno, tras de los ha2 y los dioses,
se ocupa de peina2 y entre2es,
de rosas y de car2,
y sostiene, rui2o, que es muy feo
su primo 2iteo.
El otro, censurando a los fecun2
escritores jocun2
que se burlan de griegos y de go2
y les ponen apo2,
los tilda de fron2os; y, con pánico,
se declara in2tánico.
Me escriben, atrevi2, y su prosa
es pringosa, es cal2a.
Inconexos y bur2,
no ven que son absur2.
¡Qué individuos tremen2!
Hasta en pequeñas 2is son horren2.
El destino fatal me los en2a.
Tancredo pinta sus "terrores lívi2"
y sus "anhelos vívi2".
Alfredo se extasía ante "los tor2
y los canarios sor2"
que supone más cuer2,
aun cuando, al parecer, sean más ler2.
El uno no perdona al "en2ante
mie2o y petulante".
Juzga el otro, la prosa gal2iana
y la de 2toiewski, chabacana.
Rechazan, doctorales y engreí2,
a los más celebra2 y aplaudi2.
Y se tienen los 2 por bonda2os
¡Prosistas desteñi2!
¡Pedantes vani2os!
¡Igualmente sañu2!
¡Igualmente oreju2!
Quiero tener Teo2ios descollantes
y Leopol2 brillantes
a2a2 a mí. ¡Basta de Alfre2
y basta de Tancre2!

Luis García.

Es su tesoro... ¡Protéjalo!

¿Cuánto vale para Ud. su hijito? No hay tesoro que pueda pagar a una madre la vida y la salud de sus criaturas. Cuando él traspone la puerta de calle comienza su inquietud. Todos los peligros lo acechan.

¿Sabe Ud. también, señora, que en la escuela, en sus juegos, al reunirse con otros compañeros, al utilizar objetos que no son los habituales de su hogar necesita de su protección contra posibles contactos dudosos? Todas las madres no son cuidadosas como Ud., unas por ignorancia, otras por desidia, otras porque luchan duramente con la vida.

Y si Ud. se afana por tener a su niño radiante de limpieza, hágalo empleando el nuevo y original Jabón de Dubarry, el LE SANCY al Cadol, ***un jabón líquido,*** de uso agradable y que es positivamente desinfectante. Este jabón que contiene aceite de cade — el maravilloso aceite curativo de la piel — protegerá a su niño de toda infección cutánea. Su acción preventiva es eficaz.

Y con esta ventaja, el Jabón Líquido LE SANCY al Cadol, no es más caro que un jabón común, porque es de mucho rendimiento.

Ensáyelo Ud. también en el baño y en el tocador. Especialmente para el lavado del cabello. Ud. comprobará que este jabón limpia más, que desodora completamente la transpiración y que es el de manejo más higiénico.

Pídalo en las buenas farmacias y perfumerías.



Precio de Propaganda **0.50**

Perfumería Dubarry

La tempera

Indudablemente, la temperatura de las aguas es una de las condiciones físicas que más directo influjo tiene en la vida de los seres oceánicos.

Múltiples son las causas que determinan las variaciones térmicas: las corrientes marinas, los hielos, la latitud, las comunicaciones con mares fríos, los cambios estacionales, etc., son factores que regulan la temperatura del mar.

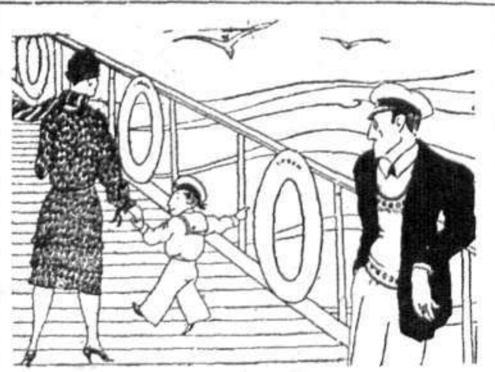
Los seres marinos se comportan de manera distinta ante estas variaciones, y mientras unos apenas soportan pequeñas alteraciones de la temperatura a que están habituados, por lo que requieren aguas de grado térmico muy uniforme, otros, por el contrario, toleran amplias y extensas oscilaciones. A los primeros se los denomina *estenotermos*, y *euritermos* a los segundos.

Estas divisiones no dejan de ser un poco arbitrarias, ya que no existen seres absolutamente euritermos, sino seres cuya vida se desarrolla entre límites térmicos determinados, traspasados los cuales se producen alteraciones que acarrean la muerte, ni completamente estenotermos que no toleren variaciones poco amplias de la temperatura ambiente. La distinción entre unos y otros es más bien cuantitativa que esencial y absoluta.

Las variaciones térmicas son en muchas ocasiones causa de emigraciones de ciertas especies, las cuales se desplazan en busca de capas de agua cuya temperatura sea precisamente la favorable para su vida. Este hecho biológico es de enorme importancia práctica, ya que muchas de las especies de peces que son objeto de explotación, viven a una temperatura determinada y sus desplazamientos coinciden con cambios térmicos. En estos últimos tiempos, el comportamiento de estos animales ha sido minuciosamente estudiado, pudiéndose, en muchas ocasiones, determinar su presencia por medio de termómetros adecuados, de que en muchos países van provistos los barcos pesqueros.

La temperatura es también causa de la limitación del área geográfica de las especies y aun de grupos orgánicos más extensos. Se sabe que las madréporas que originan importantes formaciones arrecifales están circunscritas a los mares tropicales, en los que la temperatura media de sus aguas oscila alrededor de los 20º.

La naturaleza de las formaciones esqueléticas de infinidad de animales marinos está determinada por las condiciones térmicas de las aguas del mar. Los mares templados son favorables a la abundante producción calcárea. Comprobando lo dicho



El niño. — Ahora sí que podemos tener pinchazos; fíjate cuántas ruedas llevamos de repuesto.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

tura marina

están las madréporas, que, como acabamos de ver, son particularmente abundantes en los mares cálidos; los moluscos marinos de los trópicos, que se hacen notar por el gran tamaño y espesor de sus conchas, demuestran elocuentemente esta afirmación; pero en donde encontramos la confirmación más patente de este hecho es en los pterópodos, cuya concha se conserva todavía en las especies de zonas templadas y cálidas, pero desaparece por completo en las de los mares fríos. Los barros de globigerinas, formados en su mayoría por los esqueletos calizos de estos foraminíferos, son muy abundantes en los parajes atravesados por corrientes cálidas.

Las aguas frías, por el contrario, favorecen el desarrollo de los esqueletos silíceos. Las diatomeas y los radiolarios abundan particularmente en ellas, originando depósitos de barros o sedimentos silíceos formados por la acumulación de las fúsulas de aquellas algas o los esqueletos de estos protozoos.

La reproducción está, asimismo, regulada en ciertos casos por la temperatura, así como también los fenómenos de crecimiento. En general, se puede decir que el desarrollo de las especies animales es tanto más rápido cuanto más se eleva la temperatura del medio ambiente, dentro de ciertos límites, como es consiguiente. A esto se debe el hecho de que los períodos de reproducción coincidan en muchas especies con la época más calurosa del año, siendo muy pocas las que se reproducen en la estación invernal. Lo mismo se puede decir del crecimiento, el cual queda estacionado durante los rigores invernales.

Prescindiendo de los mares cerrados, que tienen angostas comunicaciones con los océanos, en general puede decirse que las capas profundas de los océanos poseen una temperatura muy baja; próxima a 0º y casi constante, hasta el extremo de que las oscilaciones quedan comprendidas entre 0º y 1º. En esta circunstancia habrá tal vez que buscar las analogías entre las faunas polares litorales y la de las profundidades abisales de los mares templados o cálidos.

En términos generales, considerando al océano en conjunto, el mar es para los seres vivos un medio frío, en que sus pobladores soportan y prefieren mejor las temperaturas bajas que las elevadas. Así es sabido que el mundo de los animales pelágicos es más rico, variado y abundante en los mares polares que en los de aguas de temperatura más elevada.



LOS HERMANOS SIAMESES EN LA PELUQUERIA
—¡Primerooo!...



LA PESCA DEL TIBURON

Por

NORMAN ELLISON



Los tiburones constituyen un grave y constante peligro en las cercanías de las playas balnearias de Nueva Gales del Sur. Cada verano esas fieras del mar cobran trágico tributo de bañistas. Las barreras tendidas en los balnearios y otros métodos de defensa no resultan siempre eficaces. En las playas más frecuentadas se han levantado torrecillas desde cada una de las cuales un vigía explora con la mirada la superficie de las aguas, y cuando divisa uno de aquellos terribles merodeadores hace sonar una potente campana para advertir del peligro a la multitud de bañistas; pero éste sigue siendo tan serio que se ha propuesto establecer también un servicio semejante de exploración y de avisos de alarma desde aeroplanos y globos cautivos.

Sin embargo, en Pindimar, la presencia de tiburones, más que una amenaza es una buena nueva, pues en esa localidad se ha instalado el centro de la industria pesquera de tiburones. Pindimar es una aldehuela tranquila, recogida, situada sobre Stephens, puerto natural en el que pueden anclar barcos de importante calado. Perjudicada por la proximidad de otro puerto, Newcastle de Nueva Gales, industrialmente próspera, Pindimar sólo está poblada por un puñado de pescadores y de recogedores de langostas y ostras.

Fundada hace varios años, la industria del tiburón de Nueva Gales del Sur ha alcanzado, por fin, su grado comercial. Esa industria como la de la piel de conejo y la del cuero de serpiente, de lagarto y de cocodrilo ha sido suscitada y fomentada por los caprichos de la moda en todo el mundo. Quería ésta un material nuevo para el calzado, las carteras y la valijería. Lo ha obtenido con el cuero de tiburón.

Hace algunos años una empresa comercial inglesa envió a Australia cuatro especialistas en la pesca del tiburón y la utilización de subproductos. Fueron esos cuatro especialistas el núcleo inicial de la Compañía de Industrias Marinas, la rama australiana de la compañía inglesa. Después de explorar las costas de Nueva Gales, eligieron a Pindimar como centro de sus operaciones. Poseía lo principal: tiburones, millares de tiburones, de todas las variedades y tamaños y a pocas millas de la costa.

No tardaron en poner en servicio dos embarcaciones a motor, especialmente construídas, el "Devil" y el "Demon", cuyas características son: 30 pies de eslora, 8 pies de ancho, 3 pies de calado, motores Diesel de 12 caballos y 7 nudos de velocidad. Barcos pequeños, pero que demostraron notables cualidades de resistencia navegando con cargamento entero en las condiciones de tiempo más adversas.

El primer ataque fué lanzado a la entrada misma del puerto, en una faja de agua de tres cuartos de milla de ancho. Las redes empleadas eran distintas de las que hasta entonces se habían usado en Nueva Gales del Sur. De unos mil pies de largo, de diez y seis pies de ancho y de malla de ocho pulgadas, tienen dos o más anclas para asegurarlas al fondo del mar, numerosos plomos en el borde inferior, pequeñas boyas de vidrio en el borde superior, que sirven para mantenerlas en posición vertical, y, sujetos por cuerdas que parten de los extremos de la red y de las anclas, grandes flotadores de metal que, en la superficie, señalan la posición de la red. Por lo común, se tienden por la tarde y se recogen a la mañana siguiente.

Desde la primera vez que recogieron la red, los tripulantes de los dos barcos comprobaron que los pescadores de la aldea habían dicho la verdad: había en esas aguas abundancia de tiburones de todas clases y tamaños: nodrizas grises, balleneros, tigres, tiburones de banda, espadas azules, peces martillos, alfombras, morros de pala, ángeles y los pequeños Port Jacksons.

Comprobaron también que esos grandes animales eran, en verdad, estúpidos. Todo el cerebro del tiburón más grande cabe en una copita — como he visto yo el de uno de diez y ocho pies de largo —. En mi opinión, una oveja es un animal de notable inteligencia comparada con los tiburones.

Esa falta de inteligencia está demostrada, entre otras cosas, por el hecho de que una vez que un tiburón tropieza con la malla de la red, se pierde irremediablemente. No obstante las facultades terribles de que está dotado, no acierta a retirarse; en cambio, se obstina en empujar, en avanzar, y al hacerlo, las delgadas pero fuertes cuerdas de la red se enredan cada vez más en torno de sus agallas y lo sujetan más. Y así se quedará, preso, aunque sea el Sansón de los tiburones, si bien no siempre intacto. De esto último hablaremos más adelante.

El "Devil" y el "Demon" tiene, cada uno, dos tripulantes y "medio": dos adultos y un muchacho. Para la tarea de alzar la red, el patrón permanece en la barra del timón. El otro hombre, el "delantero", junto a la borda, afirmadas las piernas abiertas en un pequeño reborde, iza el cable y un poco más atrás, en la cubierta, el muchacho lo recoge y lo asegura. Sin soltar la maroma tensa, tiran ambos hasta que el "delantero" ordena parar. "Sale uno", dice, y, en efecto,

abajo, entre la red, una gran masa alargada se agita, se debate y descarga furiosos pero impotentes colazos. Entonces el patrón abandona el timón y acude a prestar ayuda.

Es, en verdad, tarea de varón: aun sin las presas que acrecientan su peso, la red sola, una vez mojada, carga la cubierta con un peso de media tonelada. El mar puede estar tranquilo como un cristal, pero aun en esa ocasión suele existir una presión submarina que hace más pesada la red.

Cuando aparece en la superficie toda la parte de la red que retiene al animal, comienza un trabajo que exige decisión a veces temeraria, destreza de mano y firmeza de pie en un grado tal que pocos aventajan en esas cualidades a un experto pescador de tiburones. El "delantero" se inclina sobre la borda y aferra la cola del monstruo que se debate furioso. Cualquiera que sea el tamaño, el peso o el estado del tiburón es indispensable amarrar e inmovilizar la cola. Cuando la embarcación se balancea en mar picado y estalla en la red la ira desesperada de un tiburón de quince pies de largo y el "delantero" tiene que echarse hacia adelante y agarrar la cola, sin más asidero que un débil reborde, uno comprende la impresionante diferencia que existe entre la pesca por deporte y la pesca con redes de la fiera de los mares.

Una vez atada la cola del tiburón cuya cabeza está apresada por la malla, el muchacho larga la cuerda de la grúa de mano, y luego de ser enganchado el cabo en la cuerda de la cola el muchacho hace girar el molinete, de suerte que simultáneamente son izados la red y el tiburón. Sigue otra maniobra no exenta de peligro: retirar la red. Por lo común, se ha enredado de manera que parece inextricable alrededor de las agallas y, a veces, también en las aletas y la cola. Con infinita paciencia los pescadores apartan las cuerdas de la red de los dientes afilados como navajas, del cuerpo que se sobresalta y de la cola que no cesa de asestar golpes, hasta que, por fin, se desprende toda la red y el tiburón queda suelto, colgado de la cola.

Hay a bordo un garrote chato, semejante a un palo de baseball, pero más voluminoso y más pesado, y un revólver de gran calibre. Con cualquiera de esas armas se aplica al prisionero un "anestésico". Uno de los pescadores empuña el garrote y, concitando todas sus fuerzas, descarga un golpe tremendo en el morro del tiburón, que es, para los efectos de "knock-out", como el mentón en el hombre. Un tiro de revólver acaba la obra. Es decir, el resultado no es siempre definitivo. El tiburón, como la serpiente, es duro de morir, pero esos dos procedimientos bastan para ponerlo fuera de combate mientras es izado a bordo y descargado en la cubierta o la bodega.

La tarea de sacar del agua a un tiburón hasta dejarlo tendido en la cubierta y retirar la red con otra presa dura de diez minutos a dos horas. Calcúlese el tiempo y el trabajo paciente que se requiere para completar el cargamento, que se compone de unos cincuenta tiburones, cada uno de los cuales ha debido ser cuidadosamente desenredado. Téngase presente esto último. Por supuesto, sería mucho más fácil cortar los cordeles de la red para retirar al prisionero; pero habría que rehacer luego la malla, se perdería tiempo y, por otra parte, las redes son muy caras. Además, un pescador de tiburones tiene su orgullo profesional y existen ya reglas del oficio. Consideraría una chapucería emplear el cuchillo para retirar más pronto la red.

Arriesgados suelen ser también el transporte y desembarco de esa pesca. El regreso dista de ser un paseo. Como se comprende, todo depende del volumen de la pesca y de las condiciones del tiempo. Imagínese un viaje de veinticinco millas, bajo el azote de un viento huracanado, con tres toneladas y media de tiburones y dos redes que pesan, cada una, media tonelada. La cubierta de esa embarcación, de sólo treinta pies, está colmada de presas, que aun se debaten, de tres a cinco metros, y las olas del mar encrespado pasan de un lado a otro de la cubierta, mientras los tripulantes se refugian en un camarote que es poco más que un cajón.

Esas condiciones y circunstancias se presentaron en cierta ocasión en que el "Devil" regresaba con demasiada carga y superada la línea de flotación. El patrón, Frank Winser, afrontó las circunstancias con habilidad y valor, pero llegó un momento de riesgo de zozobrar si no se aligeraba rápidamente. Fué preciso, pues, echar al mar parte del cargamento y lanzarse a todo lo que daban los motores para esquivar el temporal. Llegó, como siempre, a puerto con el resto de las presas, muchas de las cuales vivían aún, no obstante los garrotazos, y fueron entregadas para su fase final de comercialización.

En el muelle espera Charlie Ping, persona extraordinaria, aun en esa industria extraordinaria. Tres razas se confunden en su enjuta contextura: australiana aborigen, japonesa y malaya. Tiene penetrantes ojillos verdegrises engarzados en la cara más expresiva. Cuando se pone el delantal manchado de sangre, se arremanga los brazos musculosos y pasa la yema de los dedos por el filo de sus numerosos cuchillos, todo tiburón a su alcance puede considerarse en viaje seguro al Más Allá o a lo que le equivale en el reino de los peces. Una vez encendido el tabaco retorcido, que no se le cae de la boca mientras trabaja, Charlie Ping procede a repartir los valores del tiburón, como si dijéramos, a separar el grano de la paja.

Las partes selecionadas, en orden de valor, son el cuero, el hígado, las aletas y la bolsa del estómago. Los dientes carecen de valor, aunque existe la creencia de que sirven como dinero corriente en las islas del Mar del Sur. Esos dientes, desde los colmillos afilados como navajas de afeitar del "tigre" hasta los estiletes de marfil del "nodriza gris", no encontraron ni asomo de "mercado" entre los indígenas de las remotas islas.

Volviendo a la comercialización. Ante todo, se mata al tiburón, pero esta vez de veras. Ya no se trata de simple aturdimiento. El cuchillo de más terrible aspecto de Charlie Ping realiza ciertas evoluciones de "harakiri", al cabo de las cuales el tiburón queda muerto para siempre... Después de lavar el cuerpo, Charlie le corta las aletas y, en seguida, procede a desollarlo. Es una tarea delicada, pues un tajo errado perjudica seriamente el valor del cuero. Además de delicada, es difícil, debido a la extraordinaria dureza del cuero, verdadera cota de malla natural que desafila las mejores hojas de acero, al punto de que cada seis incisiones es preciso recurrir a la piedra de afilar. Sin embargo, pocos minutos bastan para dar a la piel del tiburón el aspecto de un dibujo de palabras cruzadas cubista. Hechas esas incisiones en las partes de adhesión más firme, se toma el cuero por los bordes cortados y se tira enérgicamente para desprenderlo. Así se lo arranca por entero. Separado completamente del cuerpo,

se tiende el cuero sobre un tablón convexo y bien estirado, Charlie lo rasca con una especie de cuchilla de dos cabos, sin filo, para quitarle los fragmentos de carne o grasa que han quedado adheridos. Terminado este "raspaje", se examina el cuero, y si se encuentra alguna parte defectuosa, esa parte se corta y se retira. El cuero pasa entonces a un depósito donde se lo cubre con una capa de sal gruesa. Al cabo de una semana se le echa una segunda capa de sal y a las dos semanas otra. Queda entonces listo para el curtidor.

Gracias al curtidor, la pesca del tiburón ha sido una empresa factible y provechosa. Hasta hace pocos años, aunque se había demostrado que el cuero del tiburón era el más resistente y duradero, no se había dado con el procedimiento para prepararlo y utilizarlo comercialmente. Pero actualmente se conocen y practican procedimientos que ablandan ese cuero, sin afectar su resistencia, y es posible emplearlo para todos los usos del mejor cuero de becerro, conservándole el aspecto característico, que es una de las cualidades más apreciadas. De cuero de tiburón se fabrican principalmente calzado, carteras de mano, carteras de tamaño oficio y valijas. El de mayor aceptación es del tiburón llamado "alfombra", de graneado y tono variados, que se emplea exclusivamente para zapatos femeninos y billeteras. El cuero del "alfombra" se vende hasta quince chelines el pie cuadrado.

Cuando uno ha visto el hígado de un tiburón comprende por qué ese animal es un tipo de tan mal carácter. Probablemente es el campeón del hígado del mundo, en punto a tamaño, se entiende. El récord de Pindimar a este respecto es el de un tiburón "tigre" de quince pies que poseía un hígado de trece pies de largo y de un peso de doscientas libras. Los otros tiburones no le van en zaga por mucho. Este órgano de desagradable aspecto, una vez retirado por Charlie Ping, no tarda en perder su identidad anatómica. En efecto, cae en un obscuro montón dentro de un enorme recipiente y es sometido a la acción del fuego. El calor derrite las células grasas y el producto es un aceite muy parecido al aceite de hígado de bacalao. Su olor es aún más desagradable que el de este último, pero, según los médicos, sus cualidades medicinales son idénticas.El hígado de doscientas libras a que hemos hecho referencia produjo diez y seis galones (unos sesenta y dos litros) de aceite.

El examen del estómago de un tiburón convence de que, en cuanto a voracidad ciega, excede aún al mismo avestruz. Los pescadores de Pindimar dicen que la boca del tiburón no desdeña nada, no elige nada. Tragará todo lo que se le presente: peces, tarros, bolsas, alambre de púa, cualquier cosa, en fin. En no pocas ocasiones ha intentado conocer el sabor de los botes de los pescadores de langostas, pero éstos, juzgando que la prudencia es la parte más provechosa del valor, se han apresurado a alejarse de semejante apetito. Por los tiburones pescados en Pindimar se comprueba que el alimento preferido de este animal son las tortugas y los delfines. Era una creencia muy difundida de que los tiburones no atacaban a las tortugas. Demuestran lo contrario, no sólo los restos de tortugas encontrados en sus estómagos, sino también las que, característicamente mutiladas por los terribles dientes del tiburón, van a morir en las costas de Nueva Gales.

Presas inesperadas caen a veces en las redes tendidas para los tiburones. En cuanto a dimensiones, el más notable y desagradable visitante fué un ballenato de cuarenta pies de largo que se había dormido, al parecer, a lo largo de la red y, por fortuna, fué divisado a tiempo por los tripulantes del "Devil". Se necesita mucho para asustar a pescadores de tiburones, pero esa vez experimentaron una fuerte impresión. Sabían que el único medio de salvar la red y acaso el barco, consistía en ahuyentar al formidable cetáceo. Arriesgando no poco, le dispararon dos cargas de revólver. Si el "Devil" flota todavía se debe al hecho de que el ballenato, despertado de manera tan inusitada, no se elevó a la superficie de un brinco directo, sino después de efectuar una evolución lateral que lo apartó de la red. Sin embargo, antes de alejarse en precipitada retirada, revolvió las aguas en tal forma que el "Devil" saltó y estuvo a punto de zozobrar. Con frecuencia, se levantan en la red peces voluminosos de especie distinta de los selácidos, pero rara vez llegan enteros a la superficie: los tiburones han aprovechado de ese postre que se les servía inmovilizado. En cierta ocasión cayeron dos tortugas cada una de las cuales pesaba alrededor de doscientas libras. No volvieron al mar. "Pero nos las comimos", se apresura a explicar el patrón Winser. "He oído hablar de sopa de tortuga — agrega, — pero me repugnaba esa carne verdosa". Y el que así hablaba, haciendo una mueca de repugnancia, es un hombre que no encuentra desagradable el odioso olor del tiburón, declara exquisita la sopa de aletas de tiburón y prefiere bifes de tiburón fritos.

Toda presa de la red es víctima del tiburón que aun queda en libertad. Entre esos feroces animales no existe ley de nobleza alguna. Apenas ven a un compañero prisionero e incapaz de defenderse, lo atacan y le devoran la cola o grandes trozos de carne de cualquier parte del cuerpo. Se han izado tiburones recién decapitados por sus congéneres. Aun mientras los alzan, los que quedan libres son tan feroces y audaces que saltan sobre el agua para aplicar dentelladas a la víctima.

Las dos primeras redes que Frank Winser echó al mar en Seal Rocks, a unas veinticinco millas de Pindimar, produjeron una pesca de cuatro toneladas y media. Grande fué el regocijo en el muelle de tiburones de Pindimar. Un ejemplar de esa pesca fué considerado un récord: eran un "tigre" de seis metros de largo y boca que medía de ángulo a ángulo noventa y seis centímetros; pesaba media tonelada. En otra pesca efectuada a pocas millas de Port Stephens se obtuvo 63 tiburones con un peso total de ocho toneladas.

A veces las redes se presentan extraordinariamente pesadas. Se debe a que se han enredado grandes cantidades de algas. No hace mucho tiempo dos costosas redes tuvieron que ser abandonadas porque, envueltas por las algas, los tripulantes no consiguieron levantarlas, ni siquiera moverlas.

Los dos representantes más terribles de esta familia poco recomendable de los tiburones son el "azul" y el "nodriza gris". Increíblemente agresivos, cuando tropiezan con la red son los que hacen los esfuerzos más desesperados y a veces consiguen escapar después de deteriorar la malla. Aun después de izados y arrojados a la cubierta del "Demon" tiran furiosas dentelladas a cuanto ven a su alcance y resisten extraordinariamente a los medios contundentes que intentan conducirlos a la muerte. El "tigre" es también agresivo, pero sólo cuando se ve en gran peligro, como si dijéramos, acorralado. Una vez en la cubierta del barco no es más que una masa inerte. La ma-

yoría de los australianos tienen una idea equivocada acerca de este monstruo. Lo llaman "tigre" comparándolo en ferocidad con el felino; pero en realidad se le ha dado ese nombre porque su piel presenta rayas como las del tigre, y esto sólo cuando es joven, porque una vez adulto adquiere un color gris sucio uniforme.

El más famoso de los tiburones de la costa oriental de Australia es, probablemente, el llamado "mayal" por la forma de su cola, el cual tiene una curiosa preferencia por atacar a las ballenas. Empleando una metáfora bastante forzada, diríamos que ese tiburón sabe que el talón de Aquiles de la ballena está en la lengua, y, por lo tanto, dirige su ataque exclusivamente a la lengua de su colosal adversario. Debe de ser sumamente molesto para la ballena verse asaltada con pertinacia incansable y desconcertante audacia por un pez que pretende nada menos que arrancarle la lengua. El pesado animal se irrita, procura ahuyentar a colazos al fulminante enemigo, éste vuelve al ataque y, por lo general, la ballena, además de perder la paciencia, pierde la lengua.

Nos hemos referido especialmente al interés que presenta el tiburón por su utilización comercial. A los habitantes de las costas que frecuenta, le interesa mucho más que por la posibilidad de convertirlo en zapatos o valijas. Le importa, sobre todo, en cuanto representa una amenaza terrible en las playas balnearias. En las costas de Nueva Gales del Sur no pasa año en que por lo menos dos personas perezcan por ataque de tiburones. En un período de tres semanas, en las playas de Sidney tres hombres recibieron heridas mortales, atacados por tiburones en sitios donde sólo había un metro y veinte centímetros de agua. Al día siguiente de producirse uno de esos ataques, en Bondi, uno de los balnearios más frecuentados de Sidney, la Compañía de Industrias Marinas envió el "Devil" para convencer a los bañistas de que en esas aguas abundaban los tiburones. En una sola recogida de las redes pescó veintinueve tiburones. La mayoría eran "devoradores de hombres", y una circunstancia que debió preocupar a los bañistas fué la de que cuatro de los más grandes de esas fieras fueron pescadas en la primera línea de las rompientes. Millares de veces, durante ese período, la campana de advertencia del vigía avisó a los bañistas que se avistaban tiburones, y en buen número de esas ocasiones el aviso fué dado a último momento.

Los expertos aseguran que los tiburones abundan en las aguas del este de Australia en cantidades casi inagotables. Sin embargo, los pescadores comerciales ya han limpiado de ellos las aguas que se extienden frente a puerto Stephens, y con el "Devil" y el "Demon", reforzados por embarcaciones mayores y con un radio de operaciones más extenso, tres cuartos de millón de bañistas de Nueva Gales del Sur podrán aventurarse hasta las rompientes no sólo con mayor entusiasmo, sino también con segura confianza, y aquella peculiar industria australiana pasará a ser una cosa corriente que ya no llamará la atención.

NORMAN ELLISON



Canción de optimismo

Hombre: ¿por qué te desesperas?
¿Por qué te abates al dolor,
habiendo tantas sementeras
que aguardan frutos de tu amor?

¿Por qué te llamas desdichado
y no pretendes levantar
tu pobre anhelo encarcelado
bajo las rejas del penar?

Hombre: levanta tu abatida
frente, con lírico ademán;
tuerce el camino de tu vida
junto a las naves que se van.

Muera en tus ojos la tristeza,
juegue en tus labios la canción.
¡No ha fracasado quien empieza
peregrinaje de ilusión!

EDUARDO MARIA DE OCAMPO


POTENCIA
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
PINERAL
PRODUCTO ARGENTINO
Sesenta y ocho años de vida con el favor del público es la suficiente garantía de su bondad. No es un extraño desconocido.
Pineral

Año XXXV
Número 1774



Buenos Aires
1 de octubre de 1932

José S. Alvarez, fundador

Cuadros célebres

Kermesse flamenca

David Teniers el joven

Museo de Bruselas



DEL JARDIN ZOOLOGICO
DE BUENOS AIRES

LAS FOCAS

FOTO DE
VARGAS
MACHUCA

JEFES DEL EJERCITO Y LA ARMADA ASCENDIDOS AL GRADO SUPERIOR



General de división Tomás Martínez.



General de division Emilio V. Sartori.

General de división Luis Bruce.



General de división Basilio B. Pertiné.



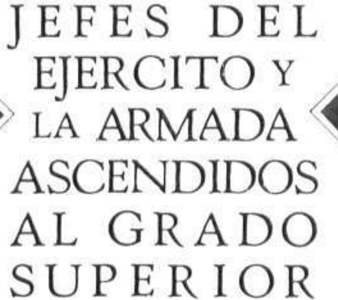
General de división Aníbal J. Vernengo.



General de división Francisco M. Vélez.



Vicealmirante Abel Renard.





General de brigada Nicolás C. Accame.



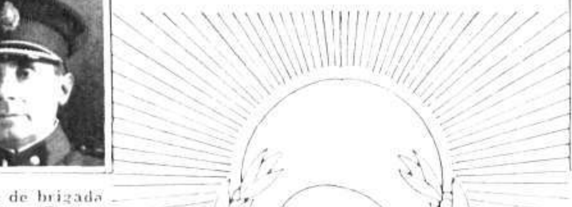
Vicealmirante Enrique G. Fliess.



General de brigada Ramón Molina.



General de brigada Benedicto Ruzo.





General de brigada Enrique Jáuregui.



General de brigada Rodolfo Martínez Pita.



General de brigada Eduardo Fernández Valdés.



General de brigada Juan R. Jones.



General de brigada Francisco Guido Lavalle.



General de brigada Camilo Idoate.



General de brigada Guillermo J. Mohr.



General de brigada Luis A. Cassinelli.



Contraalmirante Pedro Gully.

Contraalmirante Enrique G. Plate.



Contraalmirante Felipe Fliess.



Contraalmirante Aureliano Rey.



Contraalmirante Jorge Campos Urquiza.





Contraalmirante Francisco Arnaut.



Señoritas Berro Madero, Amaya, Ognio, Piazzal, Louton, Fernandez, Bugozza, Signatti, Poch y Dujan, que intervinieron en el "Cuadro Español" del festival organizado por la asociación cooperadora Osvaldo Magnasco de la Escuela Profesional Nº 1 de Mujeres.

Festival en la Asocia Osvaldo

Danza cosaca, a cargo de la señorita Tola de Elías.

"Junto a la reja", por las señoritas Ema Ognio y Luisa Bugossi.

Tango español por las señoritas de Berro Madero, Fernández, Bugossi, Signatti, Mazzatello y Amaya.

"Escena española", a cargo de las señoritas Quica Amaya, María Gracia Berro Madero, Luisa Bugossi, Ema Ognio, Susana Louton, Luisa Signatti, Clara Berro Madero, Dora Fernández, María L. Mazzarello, María A. Molinos, Susana Argüello y Luisa Piazzal.

ción Cooperadora Magnasco

"Minué de Paderewsky", por la señorita Quica Amaya.



"Danza cosaca", por las señoritas Quica Amaya, Tola de Elías y Clara Berro Madero.



"Baile americano", por los señores Julio Montes de Oca, Raúl Zelada y Aldo Zechina.

Cacheuta

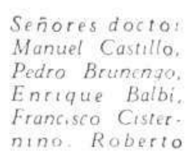


Doctor Augusto Mallea y señora.

Doctor Carlos V. Castilla y señora.

Señora María V. de Orudes.

Señora Sara W. de Villalba.





Señores doctor Manuel Castillo, Pedro Brunengo, Enrique Balbi, Francisco Cisternino, Roberto Stohlberg, Santiago Propato, E. Waisman y E. Sandiano, en animado almuerzo al aire libre.





D. Alberto M. de Tonnay y amigos que lo agasajaron en su visita a las Termas.

Huéspedes del Balneario reunidos bajo la tibia caricia del sol mendocino.



Sr. Carlos A. Suárez y señora.



Señor Enrique Balbi.

Señor Santiago Propato.

CHISMES CALLEJEROS



—¡Mira! Yo lo arreglaría todo haciendo que....
—Sí, con los conocimientos que tienes en cereales y tu dominio sobre la crisis, serías... un magnífico aviador.

—Vos te preocupás por la cuestión de la nafta. Mi motor sólo precisa pasto seco. ¡Ya ves!
—¡Qué querés! Antes la leche únicamente necesitaba agua. Ahora necesita también combustible.

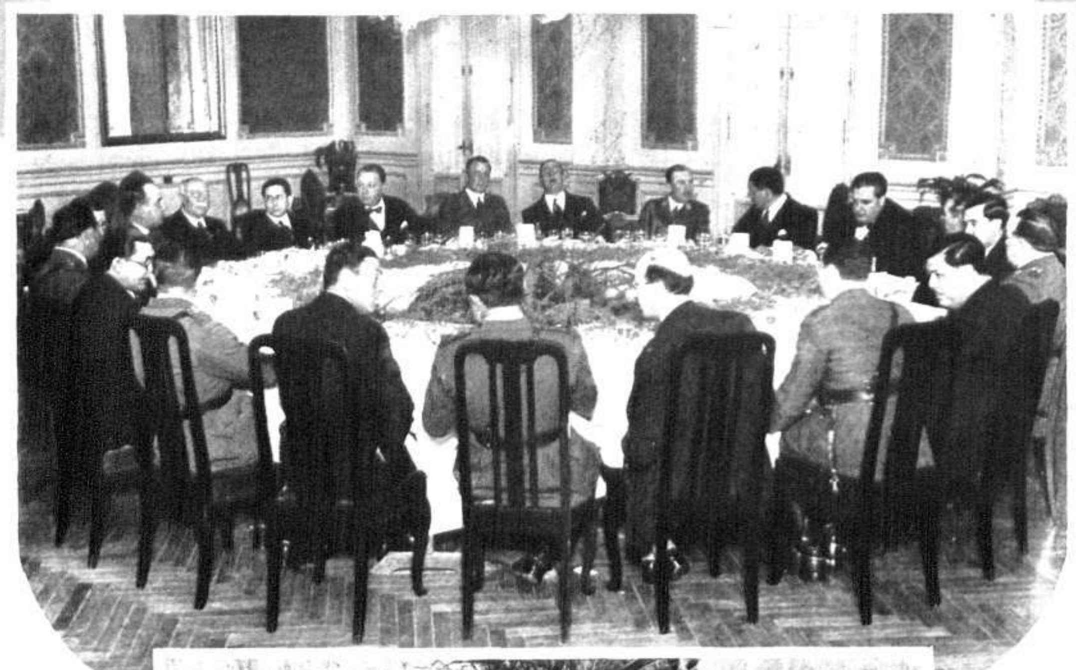
—Pronto tendremos voto las mujeres, misia Clara.
—Y que no lo comprometas con nadie. Reservalo para quien yo te diga. Voy a ser la primera muñequeadora del comité.

—Hicieron un "sute" y se escaparon del penal de La Plata.
—¿Y qué? Otros hacen la plata y luego se fugan sin necesidad de hacer "sutes".

—Lo felicito, vecino. Tiene usted una hijita preciosa.
—¡Y si viera lo inteligente que es! ¡Comprende hasta los planes financieros de Hueyo!

—Dentro de poco será fácil divorciarse.
—Mucho más fácil, mi hijita, que casarse; de seguro.

MENDOZA



Demostración ofrecida por las autoridades provinciales al inspector general del Ejército, general Martínez, con motivo de su reciente visita.







Ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del nuevo campo de deportes del Club de Gimnasia y Esgrima, en el Parque San Martín, con asistencia del ministro de Industrias y Obras Públicas, señor Frugoni.



Concurrentes a la fiesta social realizada en casa de los esposos Arenas-Moyano



Grupo de participantes en el campeonato de tenis, de Cuyo.

En honor del doctor Juan José Amézaga



Personalidades argentinas y uruguayas que ofrecieron en el Club Oriental una recepción en honor del ilustre hombre público del país hermano por la eficacia de sus gestiones tendientes a la reanudación de las relaciones diplomáticas entre los dos países del Plata.

En la biblioteca del Jockey Club



El doctor José María Cantilo, embajador de la Argentina en el Uruguay, en compañía de algunos socios de la citada entidad, antes de su interesante conferencia relativa a las personalidades del Barón de Río Branco, del doctor Roque Sáenz Peña y de otros eminentes hombres americanos.

Salón Municipal de Bellas Artes



Concejales, artistas y parte del público que asistió a la inauguración del Salón Municipal de Bellas Artes, cuya primera exposición — pictórica y escenográfica — constituyó un éxito, dada la calidad de la muestras expuestas y la tarea de organización llevada a cabo por iniciativa del concejal Rouco Oliva.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR

9 DE JULIO

Concurrentes a la fiesta infantil realizada en casa del doctor Rogelio Rivere celebrando el cumpleaños de su hijita Titina Rivero Stagno.

TUCUMAN





Pequeños participantes en la fiesta infantil llevada a cabo en casa de los esposos Muñoz-Ramasco Padilla.

Almuerzo servido en honor de la delegación femenina de Santiago del Estero que asistió a los festejos del aniversario de la Revolución.







JUJUY

Legisladores de la *Concordancia* obsequiados por el gobernador de la Provincia con un almuerzo en el Club Social.



ITATI *(Corrientes)*

Peregrinos de la parroquia de San Fernando (Resistencia) que fueron a rendir culto a la Virgen de Itatí en el templo de su nombre.



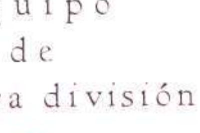
ESTRELLAS DE CINE

THELMA TODD

Argentinos Juniors



EMILIO MENDEZ (Cap.)
HALF BACK



Equipo
de
primera división



C. SPETALE (Subcap.)
HALF BACK



RICARDO TABARES
BACK



SILVIO LOSAVIO
GUARDAVALLA



LUIS VASSINI
BACK



EDUARDO G. VICHERA
HALF BACK



ENRIQUE RUFFO
FORWARD



JUAN BONGIOVANI
FORWARD



RAMON LUNA
FORWARD



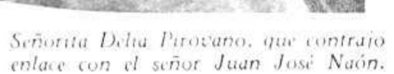
OSCAR MAPELLI
FORWARD



JOSE A. ROVERANO
FORWARD

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EL EQUIPO DE TIGRE

ENLACES



Señorita Delia Pirovano, que contrajo enlace con el señor Juan José Naón.

Señorita Delia Moyano Ghiraldo, con el señor Pedro Cazenave.

FOTOS DE WITCOMB

La pesca

El texto en las

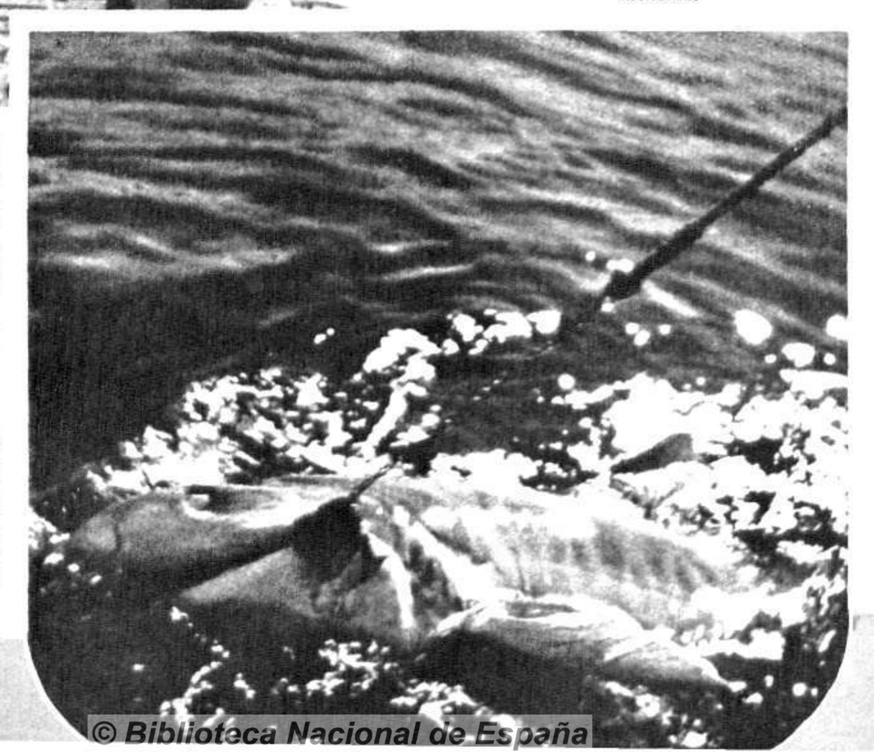


La bocaza de un "nodriza gris". En aguas australianas esta variedad de tiburón rara vez alcanza a más de diez pies de largo, pero su ferocidad y su audacia compensan con exceso sus dimensiones *menores.*

Provisto de una cola desproporcionadamente larga que le permite desarrollar una velocidad y una rapidez superiores a las de sus congéneres, esta variedad de tiburón ataca preferentemente a las ballenas. Y también a los peces pequeños a los que atemoriza agitando el agua con la cola.

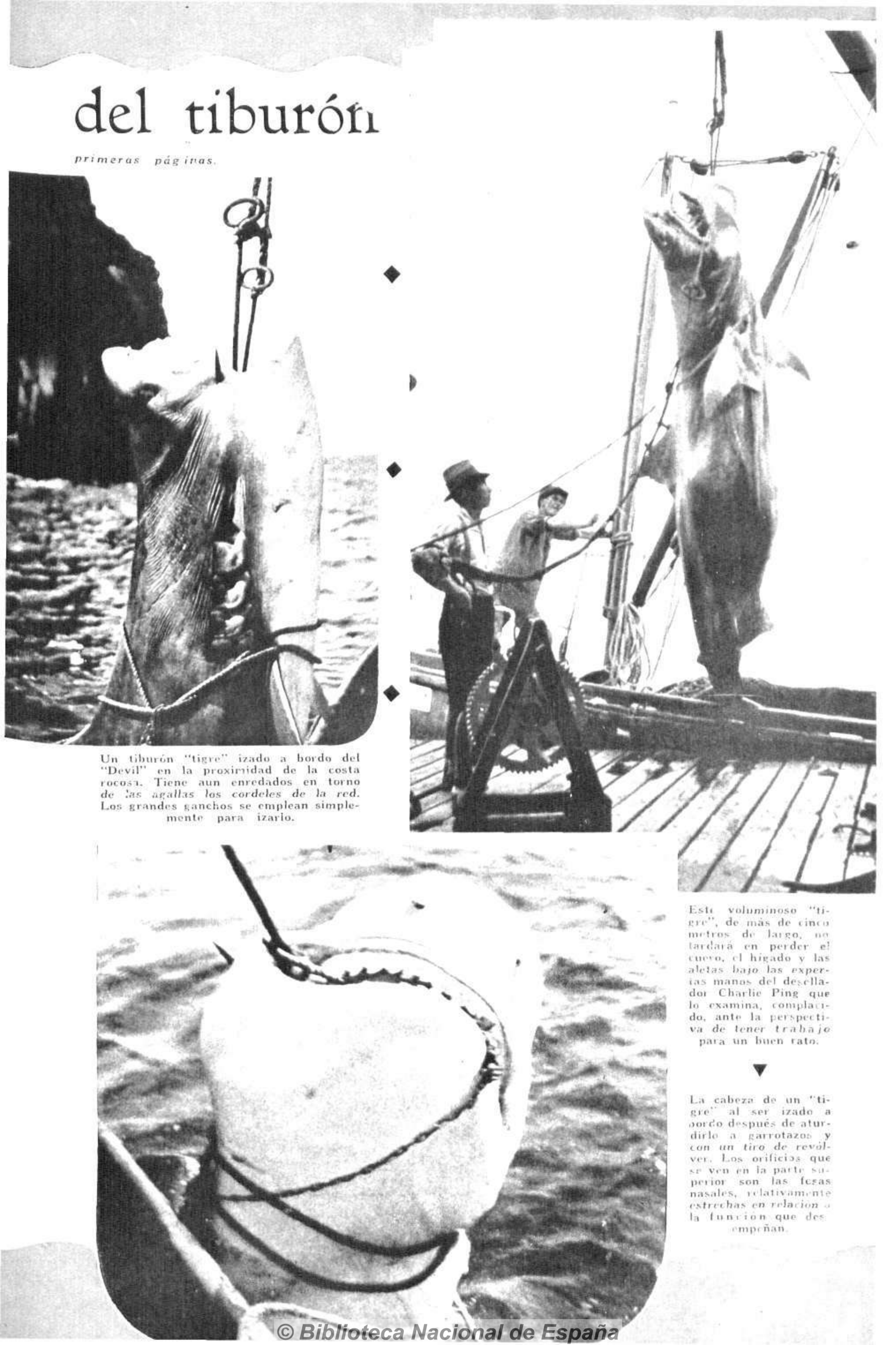
▼

También se suele pescar el tiburón con gruesos anzuelos, como deporte; pero en este caso el gancho que sirve de anzuelo va sujeto a una cadena de hierro, pues el formidable pez destrozaría a dentelladas la cuerda más gruesa.



del tiburón

primeras páginas.



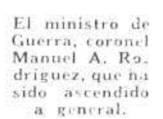
Un tiburón "tigre" izado a bordo del "Devil" en la proximidad de la costa rocosa. Tiene aun enredados en torno de *las agallas los cordeles de la red.* Los grandes ganchos se emplean simplemente para izarlo.

Este voluminoso "tigre", de más de cinco metros de largo, no tardará en perder el cuero, el hígado y las aletas *bajo las expertas* manos del desollador Charlie Ping que lo examina, complacido, ante la perspectiva *de tener trabajo* para un buen rato.

La cabeza de un "tigre" al ser izado a bordo después de aturdirlo a garrotazos y *con un tiro de revólver.* Los orificios que se ven en la parte superior son las fosas nasales, relativamente *estrechas en relación* a la función que desempeñan.



Promoción de los ministros de Guerra y de Marina

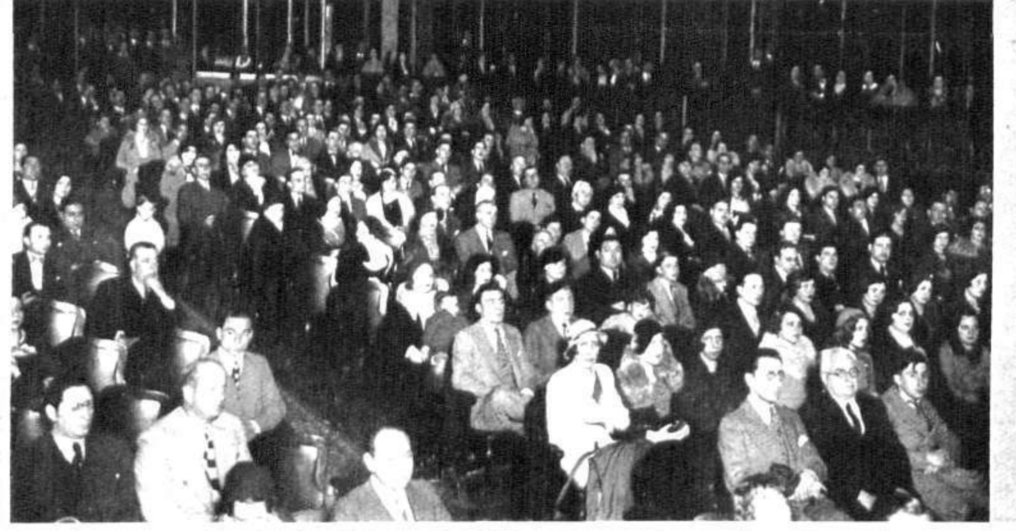




El ministro de Guerra, coronel Manuel A. Rodríguez, que ha sido ascendido a general.

El ministro de Marina, capitán de navío Pedro S. Casal, ascendido a contraalmirante.

Entrega de premios a los vencedores del trofeo "Myriam Stefford"



Aspecto que presentaba la sala del teatro durante la entrega de los premios a los aviadores que triunfaron en el trofeo "Myriam Stefford", carrera que consistió en un vuelo por las catorce provincias y que fué ganada por el aviador Juan Arfinetti.



El ingeniero Jorge Claypole, haciendo uso de la palabra antes de la entrega de los premios.



Señor Eduardo A. Olivero, presidente de la comisión del trofeo "Myriam Stefford", hablando.



El aviador Juan Arfinetti que triunfó en la importante carrera aérea, agradeciendo el premio.

El duelo Aguirre Cámara - Courel, en Córdoba



El coronel Monzón, director del duelo, dando las últimas instrucciones a los duelistas, doctor Carlos D. Courel y señor José Aguirre Cámara.

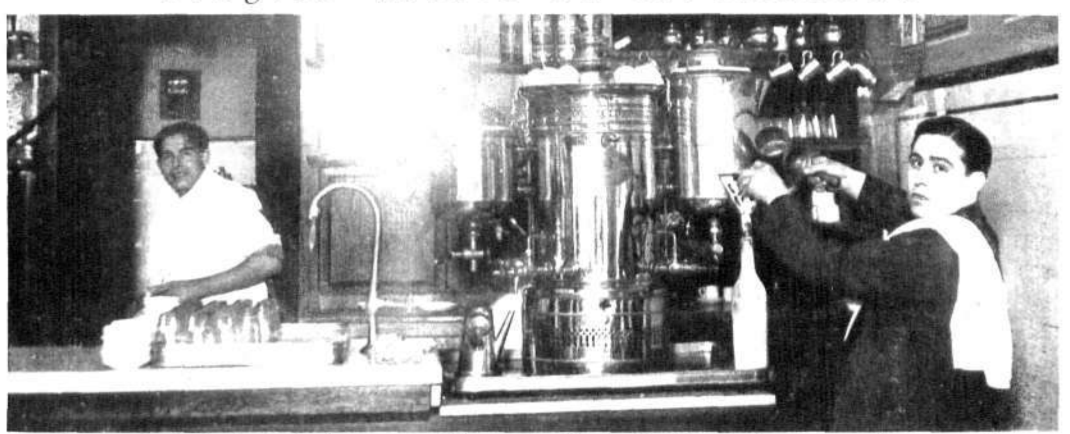


El doctor Courel acompañado por los doctores Stábile y Brandán y el director del diario "Córdoba", señor Agusti.



Los duelistas, doctor Courel, diputado nacional, y señor Aguirre Cámara, ministro de Hacienda de Córdoba, en el momento que hacen fuego con sus armas. Ambos salieron ilesos.

Trágico asalto en Avellaneda



Interior de la lechería de la avenida Mitre 900, de Avellaneda, donde varios sujetos armados penetraron y al grito de "¡Arriba las manos!" descargaron sus pistolas causando un muerto y dos heridos.



Antonio Ferrer, mozo de la lechería, herido por los asaltantes al hacer un movimiento defensivo.



El auto de alquiler en el que fugaron los malhechores, amedrentando al chofer con sus armas.



Agente Francisco Moreno, que pretendió detener a los facinerosos y fué atacado a balazos.

UNA OFENSIVA DE LOS PARAGUAYOS

La infantería paraguaya en el momento de abandonar sus trincheras para llevar un asalto al enemigo.

LA GUERRA

ESCENAS DE LA LUCHA

EL ATAQUE A UN CONVOY BOLIVIANO

Un avión paraguayo sorprende a una columna boliviana lanzándole bombas de gran poder.

EL CONTRAATAQUE BOLIVIANO

Tropas bolivianas emprenden una enérgica contraofensiva después de resistir al contrario.

EN EL CHACO

VISTAS POR "CARAS Y CARETAS"

LA LUCHA EN EL BOQUERON

Soldados bolivianos retirando sus heridos en el campo de batalla bajo el fuego enemigo.



CINE POLÍTICO DE "CARAS Y CARETAS" GRAND HOTEL"

REPARTO: Hueyo, Melo, Justo. — Irigoyen, Alvear. — De la Torre, Matienzo. — Palacios, Repetto. — ... y Sánchez Sorondo.


Doctor G. Martínez Zuviría.


Margarita Abella Caprile


Leopoldo Lugones.


Doctor Ricardo Levene.


Monseñor Gustavo A. Franceschi.

Diez opiniones en favor

Coleccionadas por Juan

Vuelve a agitarse de nuevo la cuestión del divorcio. Los detractores los partidarios de esa ley son fuertes y son muchos... Para que, por ser humanas, son contradictorias, pero todas ellas entrañan.

¶ *Opinión del doctor Gustavo Martínez Zuviría*

Tres órdenes de motivos para ser o no divorcistas:
Motivos religiosos.
Motivos sentimentales.
Motivos sociológicos.

Los motivos sentimentales son los más socorridos, porque a las gentes les gusta aparecer tiernas de corazón aunque no lo sean. Y conviene observar que el sentimentalismo sólo sirve para ser divorcista, y que los casos de divorcios inicuos, en que el egoísmo de un hombre sacrifica a una mujer y a sus hijos, no parece conmoverlos.

Los divorcistas sentimentales son casuistas mutilados.

Y es curioso constatar que los únicos que no entran en el debate, ni con razones sentimentales, ni con argumentos religiosos, son los católicos, en cuyas convicciones influyen ciertamente sus principios, pero tienen la suerte de comprender que éstos no pueden ser armas entre los que no los atacan. Los únicos argumentos valederos son los sociológicos. Tratándose de leyes sociales, están fuera de la cuestión los sentimentalismos individuales y los sectarismos religiosos.

¶ *De Margarita Abella Caprile*

Recibo su carta pidiéndome, para Caras y Caretas, una opinión sobre el divorcio.

Siento no poder complacerle. Prefiero no dar ninguna opinión sobre asunto tan delicado.

¶ *Opinión de Leopoldo Lugones*

De entre las únicas leyes que me interesan, o sea aquellas que eximen de obligaciones al individuo, aliviando un poco la opresión que todo sistema legislativo comporta, ninguna me parece tan necesaria como la del divorcio, cuyo objeto capital es la libertad de la mujer infamemente humillada por la misma causa que debiera asegurarle respeto: su debilidad.

No sé cómo pueda conciliar un caballero su condición de tal con la felicidad forzada que la ley impone a su compañera; ni cómo le resulte a nadie lógico y equitativo, que si el matrimonio es un contrato celebrado por libre voluntad, sus propios contrayentes renieguen, con ello, de dicha condición para disolverlo en igual forma.

¶ *Opinión del doctor Ricardo Levene*

En principio estimo que es necesario incorporar a nuestra legislación el divorcio absoluto, justificado por causas fundamentales. Pero observo que ésta es una conclusión a la que puede llegarse también después de un previo estudio sobre la organización de la familia argentina.

¶ *Opinión de monseñor Gustavo A. Franceschi*

Encarese el asunto con criterio puramente sociológico. No sólo la escuela social cristiana, sino también Augusto Comte y la escuela positivista, reconocen en la familia la célula social por excelencia. Un estudio imparcial demuestra que el divorcio ataca directamente al hogar. La consecuencia es obvia.

La influencia del divorcio sobre la natalidad es tan evidente, que ya nadie se atreve a afirmar su innocuidad.

Por otra parte, lo que se ha llamado la ley de la incoercibilidad del divorcio, la imposibilidad de limitar sus estragos, es un hecho demostrado por la legislación de la materia en los países que lo padecen.

El divorcio no cura ninguno de los males que con él se quieren remediar. Ningún país ofrece desde este punto de vista las facilidades que los Estados Unidos, y, sin embargo, los obispos protestantes se han visto obligados a predicar contra el infanticidio, al que han llamado "el crimen nacional". Se afirma que el divorcio evitaría los delitos pasionales, pero es menester poseer conocimientos sumamente pobres de psicología para proferir tal aserto. El divorcio no cura uno solo de los males sociales, pero engendra muchos.

En el próximo número publicaremos opiniones en pro y en contra del divorcio, del doctor doctora Elvira Rawson de Dellepiane, doctor Horacio C. Ricarola, doctor Vicente

y en contra del divorcio

José de Soiza Reilly

de una "ley divorcista" son muchos y son fuertes. Pero también orientación de los neutrales, hemos recogido valiosas opiniones en el fondo, una sincera preocupación por el porvenir de la mujer.



Doctor Antonio de Tomaso.

¶ *Opinión del doctor Antonio de Tomaso*

EL divorcio es el complemento necesario de la ley de matrimonio civil. Cuando ésta se dictó, un diputado se atrevió a calificar el matrimonio civil de corrupción legalizada y vaticinó el fracaso de la reforma. La ley entró en seguida en nuestras costumbres, y, desde entonces, el matrimonio ha quedado reducido a la categoría de un contrato que nace por la voluntad de las partes, quienes la exponen, a los efectos de la validez jurídica y social, ante el representante de la sociedad civil. La indisolubilidad del vínculo significa la persistencia en nuestra legislación de un principio teológico, inconciliable con ella. Debe desaparecer, para que los que no se sienten ligados por el dogma de una iglesia puedan tener, en los casos de desastre de su vida íntima, una tabla de salvación legal y moral que los aleje de la mentira, del sufrimiento y también del crimen. El divorcio hará que las relaciones de los esposos se mantengan únicamente por los lazos afectivos, que son los únicos fuertes y duraderos.



Antonio Santamarina.

¶ *Opinión del señor Antonio Santamarina*

EL mantenimiento de la organización de la familia excluye en absoluto la ley de divorcio.



Doctor Gustavo Caraballo.

¶ *Opinión del doctor Gustavo Caraballo*

EL divorcio, como toda liberación, es una de las conquistas más grandes de la democracia. Lo resiste la clase mal llamada *aristocrática*, ya en plena bancarrota, porque sus últimas raíces están aferradas a los muros carcomidos de la Edad Media. En cuanto al prejuicio religioso, la fórmula de Mario Bravo:

"—La vida matrimonial es insufrible.

"—¡Divórciese!

"—Es que mis creencias me lo prohiben...

"—¡No se divorcie!"

De mí sé decir que esta vez, lírico como nunca, he formado mi nido en la rama más alta del árbol de la vida. Y ahora, que discutan, no más; yo no los oigo...



Doctora Alicia Moreau de Justo.

¶ *Opinión de la doctora Alicia Moreau de Justo*

LA mujer no sería la víctima de la reforma, sino su principal beneficiada, puesto que si el hombre se evade fácilmente de un matrimonio desgraciado, la mujer se ve sujeta a una situación insoluble en forma leal y abierta. Sólo su ignorancia y sus prejuicios pueden convertirla en opositora de una ley que substancialmente significa más libertad y lealtad en la constitución del matrimonio.



Doctora Alicia Prades.

¶ *Opinión de la doctora Alicia Prades*

LA existencia de muchos medicamentos no significa la imperiosa necesidad de ingerirlos.

Por otra parte, cada enfermedad implica una medicación distinta.

Los juicios favorables o adversos con que la presunta ley del divorcio ha agitado la opinión pública hacen notoria la existencia de un "mal social" que debe cuidarse con uno u otro sistema, pero cuya existencia es evidente: el fracaso de muchos hogares, la tragedia de muchas familias. Y ya que el mal existe y que pareciera haberse encontrado "un remedio", aplíquese.

El divorcio debe aceptarse como un capítulo de la "terapéutica social", pero debe suministrarse con ciertos reparos, que limiten prudentemente su alcance y eviten se vuelva "un arma de dos filos".

Pero la legislación no debe encarar el mal al solo objeto de curarlo: debe evitarlo.

Y esto se conseguirá reforzando los principios morales para afianzar en cada individuo la noción de su responsabilidad. Si no se perdiera tanto de vista este punto de mira, habría menos hogares fracasados, en los cuales las causas determinantes lo fueron el matrimonio llevado a cabo como negocio, deporte, capricho y, en muchos casos, por la falta de carácter para afrontar la lucha por la vida.

Francisco Uriburu, doctor Mario Gorostarzu, doctor Julio A. Costa, Juan Pablo Echagüe, Martínez Cuitiño, Fryda Elisa Schultz Cazeneuve, Juana de Ibarbourou, etc., etc.

NOTAS VARIAS



Señora Ana Lorenz de Gaiser, muerta, y señor Juan Gaiser, salvado por milagro.



Cómo quedó el auto en que viajaban las señoras de Gaiser y de Brea, el señor Gaiser y la niña Erica Pfleger, después de haber sido embestido por una locomotora en un paso a nivel de San Martín, resultando muertos todos menos el señor Gaiser.



La niñita de 9 años Erica Pfleger, muerta en el doloroso accidente de San Martín.



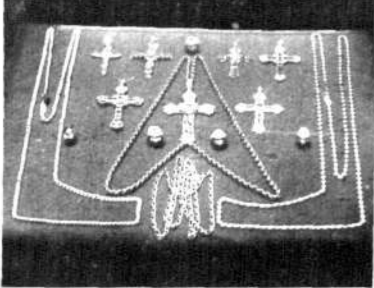
Comenzó hace muchos días la reducción de la plaza Británica. Pero la lentitud de las obras ocasiona perjuicios a la circulación sin que la tortuga municipal apure por ello su paso tardo...



Galpón de semillas de algodón de Villa Angela, Chaco, donde se declararon casos sospechosos de peste bubónica y que fué aislado mediante barreras por las autoridades sanitarias.



En la intersección de la avenida Alem y calle Maipú se ha ensayado un nuevo sincronizador de tráfico inventado por don Gregorio Goldenberg



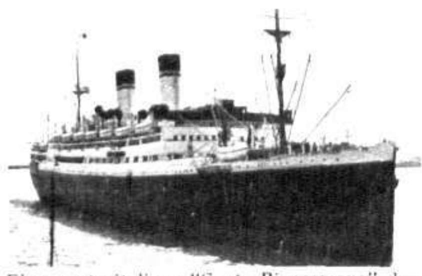
Anillos y pectorales con sus cadenas, propiedad de monseñor De Andrea y que fueron donados por el ilustre prelado para contribuir con su venta a la colecta a beneficio de la Casa de la Empleada.



Edificio levantado a iniciativa de monseñor *De Andrea*, destinado a hogar de la mujer que trabaja.



Manuel J. Claps, el ex administrador de los Ferrocarriles del Estado, que se hallaba preso, consiguió fugarse del hospital Rawson.



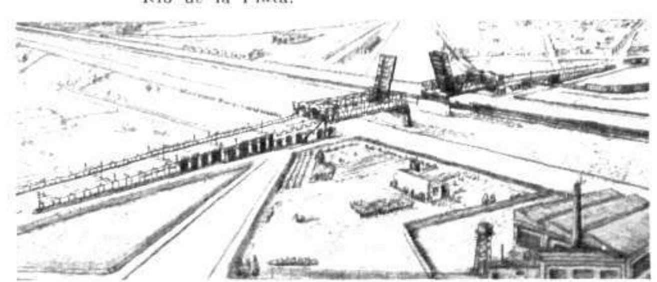
El paquete italiano "Conte Biancamano", lujoso trasatlántico que, después de haber servido la línea Europa-Estados Unidos, ha sido definitivamente incorporado a la línea del Río de la Plata.



El comandante de la referida nave, capitán José F. Rizzi.



El vapor "Southern Cross", de bandera norteamericana, en viaje de Nueva York para nuestro puerto, fué sorprendido por una furiosa tormenta en Trinidad, sufriendo averías que le impidieron llegar a Buenos Aires.



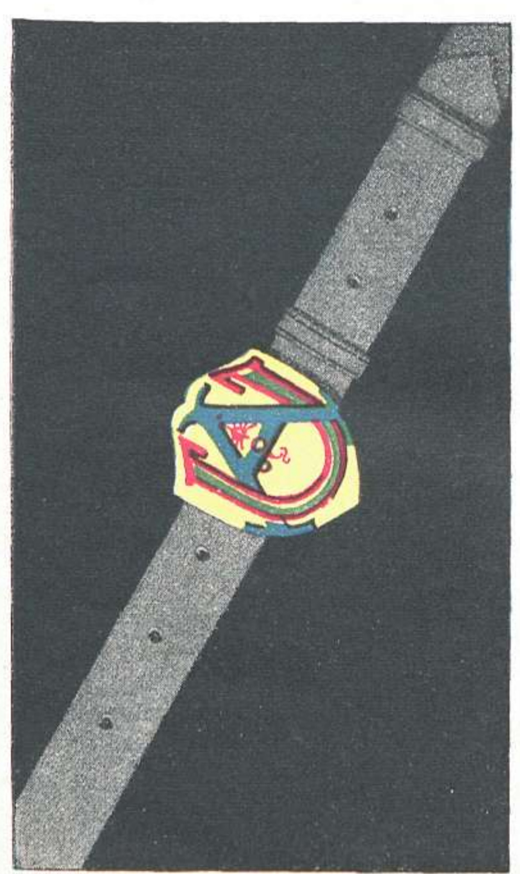
He aquí la magnífica perspectiva que tendrá el futuro puente Alsina, cuyas obras comenzarán en breve. Dicho puente será de una extensión de 173 metros, formada por dos tramos fijos y uno movible de 42.50 metros. El costo total ha sido calculado en 3.235.000 pesos.



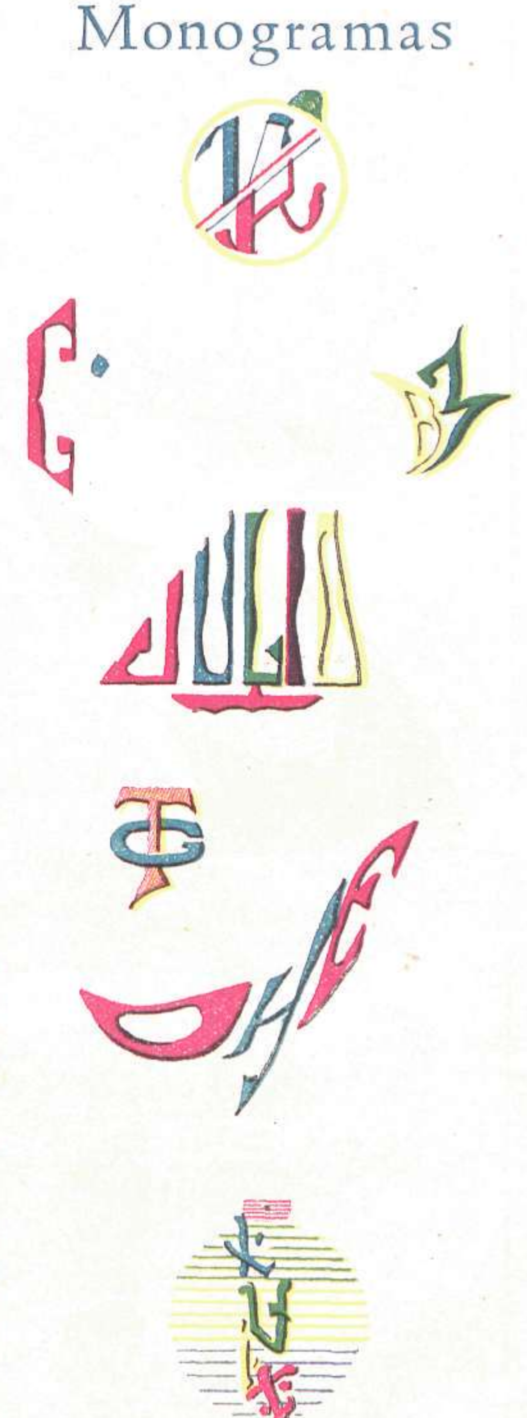
Antonio Lorenzo es un joven argentino que ideó este vehículo con el propósito de sonreirse del aumento al precio de la nafta. Ahora se propone, a fuerza de pedales, cumplir el raid Buenos Aires-Córdoba.

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por Bijou



Monogramas



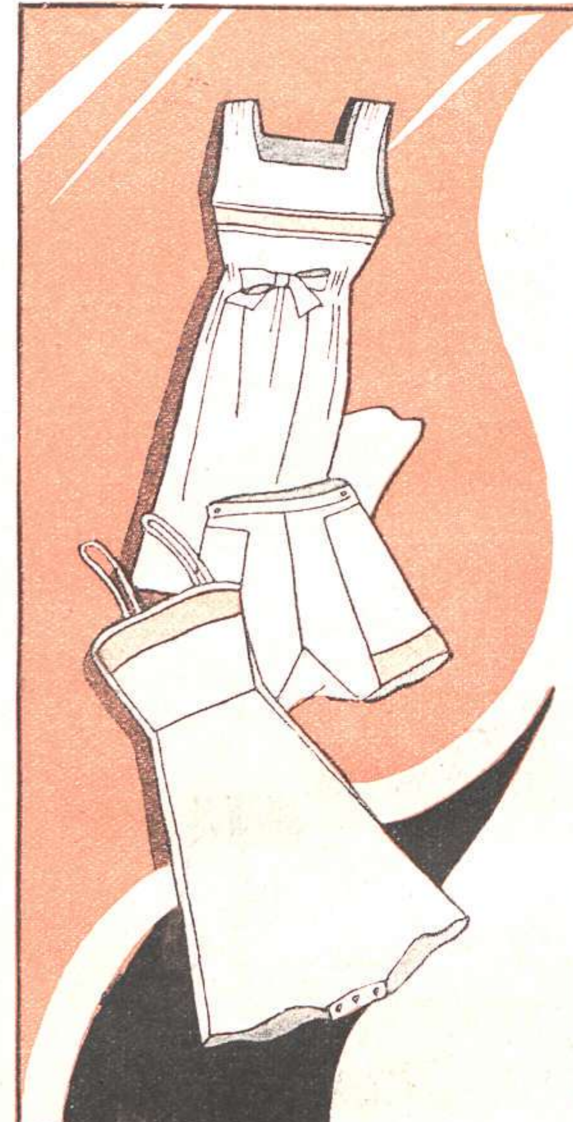
BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección, desde donde les ofrecemos ilustrar a su pedido el monograma que deseen, según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a Bijou, CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151, Capital.

NUESTRAS lectoras pueden hacer perfectamente estos monogramas trabajándolos sobre oro o plata y aplicándolos luego sobre carey o viceversa. Es un trabajo sencillo, que requiere solamente un poco de paciencia y habilidad, y que la esposa, hermana o novia ingeniosa puede aplicar como regalo.

Los nombres o iniciales son: V. R., C. B. M., Julio, T. G., D. H. E., y L. V. I. S.

ALGUNAS APLICACION

▼ ▼ ▼


Figura 1.

TENEMOS el agrado de presentar a nuestras lectoras una labor que se presta admirablemente para adornar la lenceria, resultando de muy bonitos efectos. Puede realizarse sobre crep "lingerie", "voile" triple, crep satén, de China, etc., lográndose además la indiscutible satisfacción de usar algo confeccionado por la mano propia y de acuerdo con el gusto particular de cada una.

Primeramente ha de procederse a contar y cortar los hilos. Para ello es menester tirar un hilo a lo largo y otro a lo ancho de la parte que se va a bordar. Luego, con la punta de la aguja se separan éstos, procediendo a cortarlos con una tijera pequeña.

La figura 2 muestra un detalle del bordado que vamos a realizar y la 1 la aplicación de la misma sobre las distintas piezas de "lingerie".

Para efectuarlo deben, nuestras lectoras, proceder así: Primeramente sacarán ocho hilos, dejando otros tantos, y harán luego un sufilado en los bordes a fin de sostener los hilos cortados. Es conveniente comenzar de abajo para arriba y hacia la derecha. Sacarán la aguja por el centro del cuadrado que queda, haciendo un punto festón y por medio de éste irán sujetando los demás hilos, tratando de formar en el centro un pequeño rombo. Se repite el motivo tantas veces como sea

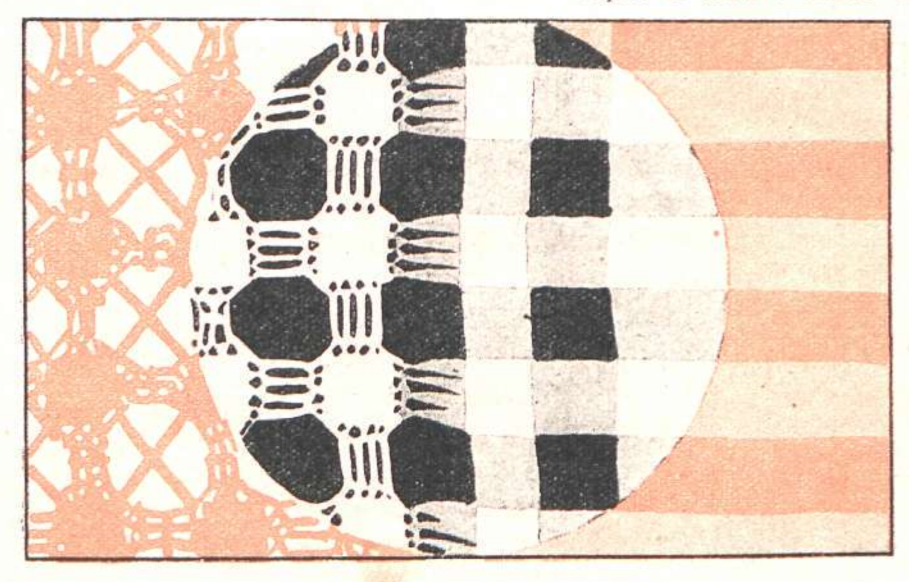




Figura 2.

IDEAS SOBRE DE "FILS-TIRE"

▼ ▼ ▼

necesario para llenar el espacio marcado. Luego se aplica mediante un punto festón.

La figura 1 nos permite observar otro distinto motivo, que servirá igualmente para la aplicación sobre "lingerie", tal cual lo vemos en la figura 4. Para interpretar la labor deberá hacerse en esta forma: convendrá contar 28 hilos, dejando igual cantidad, en forma tal, que resulten cuadrados perfectos. Se procede igual que en el anterior, sacando los que se han cortado y haciendo después un sufilado en los bordes. Por otra parte, se tomarán cuatro hilos, uniéndolos por dos puntos festón. Más abajo convendrá tomar otros tres hilos, que se unirán a los anteriores por otros puntos festón. Se introducirá la aguja entre estos hilos tomando los cuatro siguientes, y repitiendo todo cuanto se ha hecho.

Estos cuatro grupos se unen por medio de una doble brida y mediante un punto de zurcido. Cuando se ha terminado este trabajo convendrá hacer las bridas de los cuadrados huecos en la forma siguiente: se colocan cuatro hilos de uno a otro lado y se cubren con un punto festón uniendo cruzadamente las dos bridas. En esta forma se logrará un motivo de muy bellos efectos, para delantales o vestidos de nuestras pequeñas coquetas y para monísimas blusas de linón o de crep de China.



Figura 3.

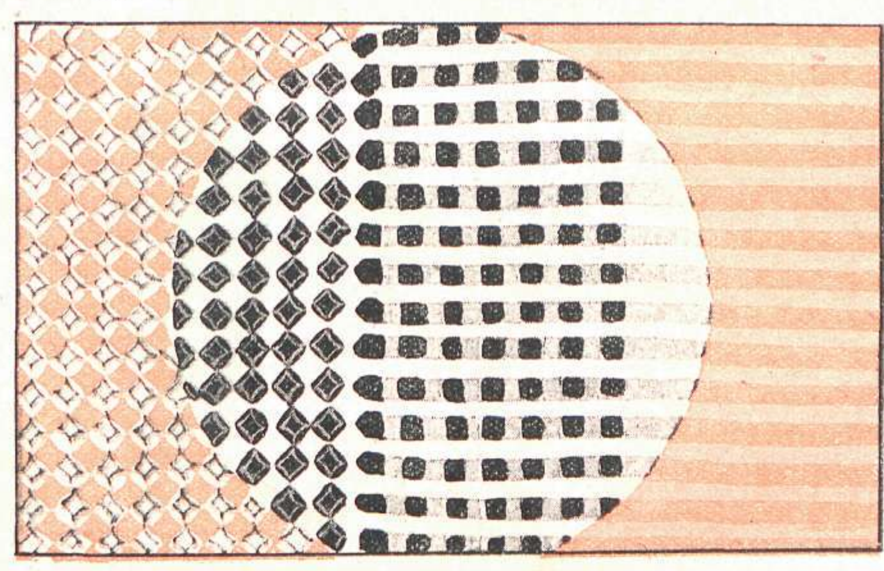
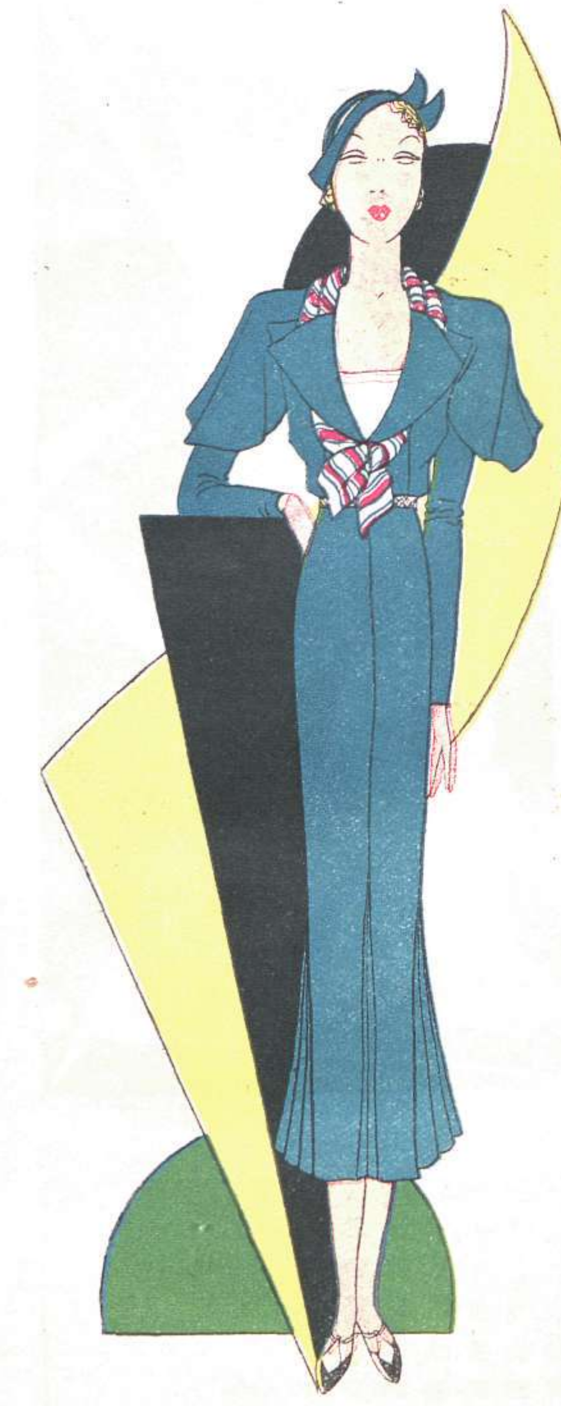


Figura 4.

La elegancia

LAS NUEVAS TELAS



SE han presentado nuevas y delicadísimas telas, que, sin duda alguna, serán acogidas con entusiasmo por las elegantes. Para los trajes de media estación el crep "mausse", crep "georgette", "romain", "semi-diagonal", "marrocain" se encuentran entre los preferidos por su indiscutible practicidad. Algunos tejidos se presentan vainillados, evitando así el tener que realizarlas.

Otras telas de lana "bagherra" y "flamisol" imperarán para la confección de sencillos trajecitos, adornados con pecheras de linón trabajadas con alforzas, efectos de chalecos, puños grandes de piqué o muselina almidonada, y completados por anchos cinturones de charol claveteados.

Las blusas se interpretan, por lo general, en variadísimos tejidos, todos ellos muy "souples". Algunas se las ve interpretadas en "linón plumetis", crep de China, crep satén "lingerie"



·en·la·mujer

PRIMAVERALES

y "georgette" colocándose indistintamente por encima o por debajo de la falda. Y ya que hablamos de faldas, aprovechemos para decir que el *talle de éstas es muy alto* y tiene un movimiento de corselete.

En la familia de las sedas se hermanan muchos tipos, todos ellos de un gusto exquisito. Así observamos que el "toile de soie", crep de China, crep "louza", "chiffon" y "taffetas imprimé" son los puntales con que cuenta. Por otra parte, las telas a lunares, las escocesas y las diagonales continúan gozando del favor de los creadores, lo que significa que su valor desde el punto de vista decorativo es indiscutible. Es tal la fantasía que reina en la moda actual que hay quienes afirman que ello es un privilegio exclusivo de esta temporada. Sea esto verdad o no lo sea, lo cierto es que examinando los modelos de esta página nuestras lectoras podrán tener una impresión aproximada de las tendencias y telas triunfantes.

El primero de ellos realizado en crep "mausse" destaca la originalidad de unas mangas cortas en forma de capita que parte del mismo canesú. Una corbata de crep mongol diagonal lo complementa deliciosamente.

La segunda creación interpretada en crep "romain" se distingue por la novedad de unos recortes cruzados que ostenta en la blusa, motivo éste que se repite en la falda. El cinturón es de metal y los pespuntes que forman los bolsillos son de hilos plateados, haciendo así "pendant".

Los modistos parecen haberse puesto de acuerdo a fin de lograr el triunfo de la línea diagonal en las colecciones. Así parecen comprobarlo nuestros dos últimos modelos.

El primero confeccionado en crep "georgette" de lana diagonal ostenta también en la misma forma los cortes, vale decir, que éstos son diagonales, con lo que se logra muy bonitos efectos. Así, pues, el primer



corte forma el bolsillo, mientras que el segundo va a dar amplitud a la falda.

El otro ideado en etamina de lana, reafirma el triunfo de la línea diagonal, la que cierra la blusa y la falda, con botones plateados. El cinturón es de metal, formando así un conjunto insustituíble para los días primaverales.



COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

NUESTRO HOGAR

HACE muy pocos días hablábamos una simpática señora inglesa y yo de temas hogareños. Mirábamos una revista inglesa también y elogiaba yo el alto sentido que del "confort" y la comodidad tienen los hogares británicos, a lo que respondió mi gentil interlocutora:

—No le extrañe. Somos de un clima frío y húmedo que nos obliga a permanecer largas horas en el hogar, y por eso nos vemos obligados a rodearlo de comodidades, innecesarias en países como éste, llenos de sol, en que la gente hace su vida casi en la calle.

—También aquí hay días malos, de lluvia y de frío — le objeté.

—Sí — dijo; — pero son tan pocos, que la costumbre adquirida en los días claros se hace ley, y cuando llueve o hace frío la gente se refugia en los salones de té, en los cines, en los teatros, las señoras y los hombres en los cafés, clubs, etc.; pero jamás piensa en recluirse en el hogar. Le falta la costumbre. Claro que hay excepciones — añadió sonriendo. — Algo de verdad hay en esta observación; pero no es menos cierto que, aun en nuestro clima un poco más benigno que el de Londres, hay quien se encanta todavía adornando su casita y haciendo de ella un verdadero santuario de la intimidad y del buen gusto. A estas sacerdotisas del hogar les están reservadas, a no dudarlo, las dulzuras mayores de la vida.

ECONOMIA DOMESTICA

RECETA CULINARIA

NABOS RELLENOS



PÉLENSE los nabos y córtese una tapita; en seguida sáquese con una cucharita lo que se ha quitado para hacer el hueco para el relleno. Si los nabos no son tiernos conviene sancocharlos previamente.

Prepárese el siguiente relleno: fríase en un poco de manteca o de aceite lo que se sacó para formar el hueco y se pica muy finito con media cebolla picada; agréguese a esto sal y pimienta al gusto, tres huevos, media taza de leche, dos cucharadas de queso rallado, y revuélvase todo esto durante tres minutos sobre el fuego. Una vez rellenos con esto los nabos se cubren con la tapita y se ponen en una olla a cocer al vapor. Se sirven acompañados de papas fritas y se adornan con perejil.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Blanca, Capital. — Cada mujer debe hacer este cambio radical, al cuidarse el cutis a los 35 años, sino antes. Y debe de invertir algún dinero, también, en la compra de un pomo de crema alimenticia del cutis. Esta debe ser aplicada frotándola hasta que se incruste en la piel y dejársela puesta por espacio de una o dos horas. Antes de acostarse, puede secársela.

A Colomba, Chascomús. — Si usted ha adquirido gusto y discreción debe hacer caso omiso de esas habladurías. No hay razón alguna por la que la mujer madura debe sentarse en un rincón para tejer y zurcir. Está muy bien hacer esas labores, no sólo en edad madura, sino también cuando se es joven. Piense que se es verdaderamente vieja cuando se tienen ideas muy anticuadas.

A Amelia, San Nicolás. — Un bolero y un cinturón del mismo color, siempre opuesto al vestido; claro si éste es obscuro y obscuro si el traje fuera claro.

A Preguntona, Capital. — Puede usted confeccionarlo en "tweed", en lana inglesa, en gabardina suelta, en tejido esponjoso tan a la moda. Llevan pieles de todos colores, según el tono del género. Esas pieles van en el cuello ya orillándolo o formando solapa, en los puños y hasta en los bolsillos.

DOÑA CAROLINA



LENA DE ARGERICH.

Mujeres de actuación destacada

Doña Carolina Lena de Argerich

Presidenta del Consejo Nacional de Mujeres

Por ADELIA DI CARLO

Dos veces presidenta. Desde la fundación de la comisión de la biblioteca y desde hace más de una década del Consejo Nacional de Mujeres de la República Argentina, del que aquélla es su rama más importante.

Doña Carolina Lena de Argerich, cuyo nombre y cuya obra al frente del Consejo antedidicho son sobradamente conocidos, significa en nuestro país la acción perseverante, el esfuerzo ininterrumpido y paciente, el momento inicial en que jóvenes y señoras no se conformaron tan sólo con el costurero y la hebra de hilo, sino que se prepararon en falange a engrandecerse con una cultura más vasta y bien entendida. A pesar de los prejuicios y del ambiente de poquedad y de intransigencia, hace más de un cuarto de siglo que el Consejo Nacional de Mujeres tuvo un despertar femenino admirable. Triunfó poco a poco y se impuso en el correr de los años. Y en esa labor, doña Carolina consagró los mejores años de su vida, sus más grandes entusiasmos y su corazón, que, en varias décadas, se ha desbordado en cariño y dedicación a la obra de cultura realizada a favor de la mujer en todos los órdenes.

Es imposible hablar de la obra del Consejo Nacional de Mujeres, sin hablar de la señora de Argerich. Es allí la figura familiar y destacada.

Desciende doña Carolina de una familia de intelectuales, entre los que han tenido actuación descollante varios jurisconsultos. Viuda a los veintitrés años de edad, tuvo que verse cara a cara con la vida, y así su espíritu se forjó en la lucha y en la adversidad. Inteligente y comprensiva, ahonda con encomiable criterio analítico en la vida y en las cosas para desentrañar cuanto en ellas existe, y se completa por su equilibrio y tolerancia y por la exquisita finura de sus maneras. Su alteza mental está unida a la de su palabra y su gesto, que reflejan a la gran dama de espíritu cultivado.

Sus discursos, especialmente en la Fiesta del Libro que anualmente celebra la Comisión de la Biblioteca de la precitada entidad, muestran a la pensadora que no hace gala de rebuscamientos literarios para expresar la idea, y que domina con su palabra por la fuerza que le presta su corazón y la belleza que irradia de su gracia y sencillez.

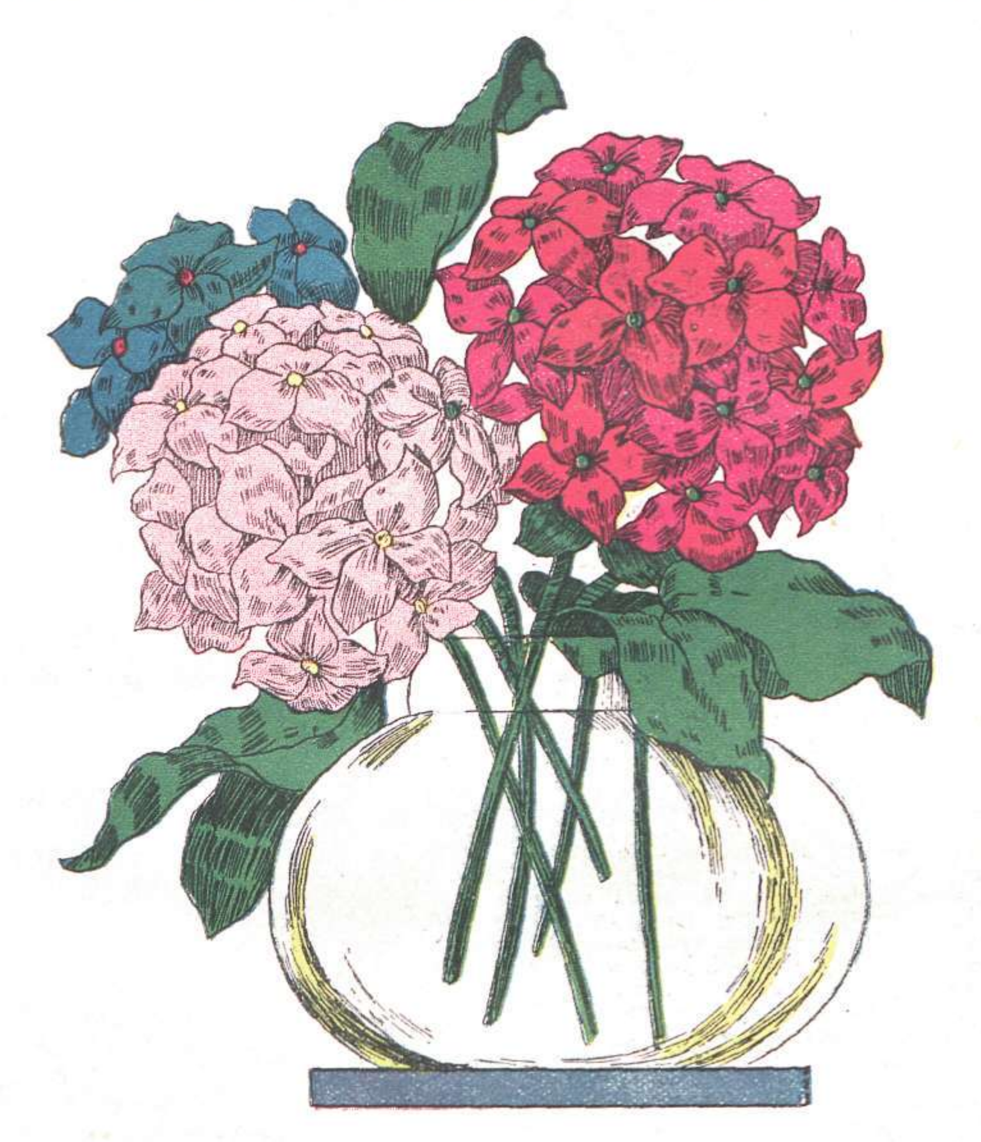
Consagrada, como ya hemos dicho, al Consejo Nacional de Mujeres en su presidencia de la Biblioteca que, hace muchos años quiso hacerse vitalicia, a lo que ella se opuso, y al Ejecutivo de la benemérita institución, es la presidenta que más ha perdurado en su cargo por el consenso unánime de sus consocias que la contemplan aún en la ancianidad plena de bríos, aleccionando con su incansable laboriosidad.

La señora de Argerich ha merecido la condecoración de varios gobiernos extranjeros por la obra de cultura realizada por el Consejo de Mujeres bajo su inteligente dirección. Son ellos, entre otros, los de Portugal, Alemania y España.

Cuando en el transcurso del tiempo, se vuelva los ojos al pasado, para venerar las grandes figuras femeninas que se preocuparon y dedicaron a la cultura y al arte, se evocará con respeto y admiración, con esa honda emoción con que siempre evocamos las grandezas que ya pasaron, pero que viven en el recuerdo, como ejemplo, los nombres de algunas damas ilustres, y el de doña Carolina Lena de Argerich, ha de citarse con justicia entre ellos.

Adelia di Carlo

Para los ratos de ocio



Una labor sencilla y de grandes efectos

Como sabéis, gentiles lectoras, la moda ha impuesto en todo sentido, el predominio de las flores, pues su graciosa y delicadísima feminidad, las hace deseables no sólo para acompañamiento de nuestras "toilettes", sino también para engalanar nuestro hogar. De ahí que os presentemos una labor para realizar en nacarol, estaño, bronce, conchillas o escamas, y que colocadas sobre un bonito potiche son de un efecto decorativo indiscutible.

Para realizarla, lo primero que se deberá hacer es cortar un molde en papel, tal cual lo señala el grabado, y luego con él se cortarán los distintos motivos en el material a emplearse, el que puede seleccionarse entre los que antes enumeramos. Si se eligiera bronce, nacarol o estaño, éste será de dos o tres décimas, a fin de poder moldearlo con mayor facilidad. Una vez cortada, mediante un punzón se les hará un agujerito, para pasarle el alambre, forrándolo, después, con papel crep verde obscuro o marrón, y uniéndolas en grupo de cuatro o cinco. En el centro se colocarán unos cuantos estambres los que pueden fácilmente obtenerse en las casas del ramo. Una vez realizada esta operación, se volverán a forrar en papel crep, colocándole además un alambre más resistente. En cada varita se colocarán varias flores y hojitas a fin de formar un ramo.

Una ley de mecánica

A fines del siglo pasado el aeronauta alemán Gustavo Koch señalaba una ley mecánica hasta entonces completamente desconocida, que formuló de la manera siguiente: *un cuerpo que se mueve con cierta velocidad en un ambiente líquido no puede irse abajo.*

Desde muchachos ya sabemos que una piedra aplanada, tirada de cierta manera a la superficie de un charco de agua, no se hunde sino después de haber botado varias veces encima de ésta. Los marinos conocen los saltos que dan sobre la superficie del mar las balas de cañón disparadas horizontalmente hacia las olas. Ningún soldado ni tirador ignora que un proyectil disparado horizontalmente, por mucho peso que tenga, con tal de tener, por la carga de pólvora, suficiente velocidad inicial, se eleva, en el principio de su trayectoria, por encima de la horizontal.

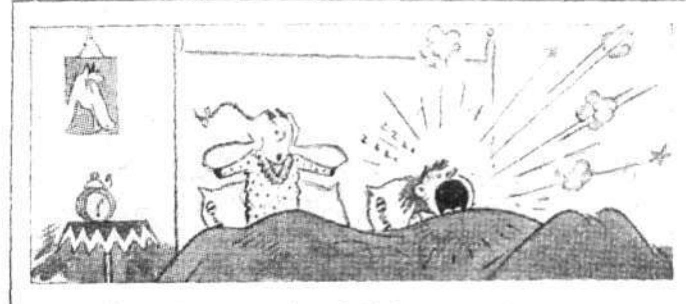
En los escritos sobre balística este fenómeno se atribuía a *una particularidad del aire;* pero Koch ha demostrado que este comportamiento del aire para con los cuerpos en rápido movimiento es debido principalmente a su peso, a la ley de la gravedad, y que el mismo fenómeno está en íntima relación con el vuelo de las aves.

La bala de cañón, con su gran peso y su pequeñísima superficie que opone al aire, necesita, al herir horizontalmente la superficie del agua, una velocidad inicial relativamente escasa, pero en la atmósfera sola una velocidad muy grande para no irse abajo apenas salida del cañón. El ave, mucho más ligera y además provista de cámaras aéreas y de aeroplanes, o sean alas, necesita una velocidad relativamente muy pequeña, para no irse abajo, con tener las alas desplegadas.

Tomando por base este principio, que podríamos ilustrar con varias fórmulas matemáticas si no temiésemos con ellas cansar al lector profano, se puede calcular fácilmente la velocidad horizontal necesaria para mantener volando un cuerpo.

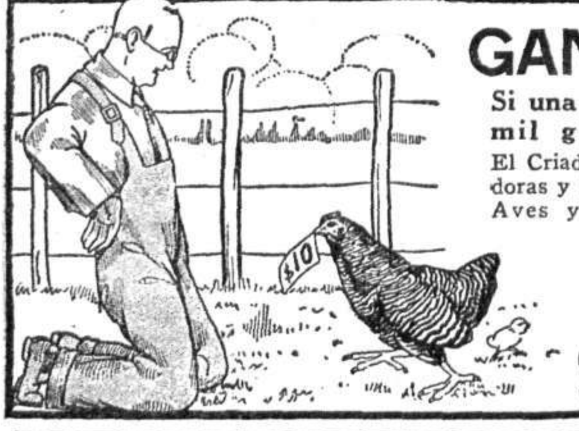
Koch demostró prácticamente la realidad de este su principio.

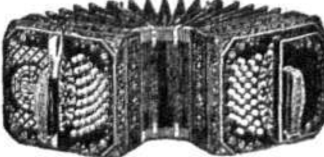
Enseñó a los sabios que asistieron a sus experimentos un aparato que se componía de una vara en uno de cuyos extremos estaba sujeta una especie de ala. Moviendo rápidamente dicha vara en sentido circular y teniendo cuidado de que el ala estuviera en posición horizontal, los mayores esfuerzos no podían lograr hacer bajar el aparato hacia el suelo.



—¡Cielos! Está tronando y dejé la ropa en la soga.

(De *Life*, Nueva York)





Los cangrejos

Existen en Europa varias especies de cangrejos de río, de las cuales unas, más robustas y con masas musculosas más voluminosas, son muy apreciadas, sobre todo por los *gourmets*, que si no llegan a distinguirlas por los caracteres científicos que las separan, pueden, cuando menos, reconocerlas por su paladar.

En Francia distinguen comúnmente una especie de menor valor culinario, denominándola "cangrejo de patas blancas", de otra, mucho más importante como artículo alimenticio, que conocen con el nombre de "cangrejo de patas rojas", diferenciando una de otra porque en la primera las pinzas son blanquecinas por debajo, mientras que en la segunda son rojas. En realidad se trata de dos especies, que los naturalistas separan también, conociendo a la primera con el nombre de *Astacus pallipes*, que es la que vive en España y también en Italia, Suiza, Inglaterra, Irlanda, Francia y Alemania. En estos últimos países, así como en el sur de Suecia y en Rusia, se encuentra la especie más apreciada o de patas rojas, que lleva el nombre científico de *Astacus fluviatilis*. Estas dos especies pueden reconocerse con facilidad si nos fijamos en la forma del rostro o lámina picuda en que el cefalotórax termina por delante, y que en el cangrejo de patas rojas presenta un dientecito a cada lado hacia su mitad, siendo muy aguda la punta media, al paso que en el cangrejo de patas blancas los dientecitos laterales son menores y están muy próximos a la punta terminal.

De las otras dos especies de cangrejos de río que viven en Europa, el llamado *Astacus torrentium*, muy semejante al de patas blancas y como éste de menor valor alimenticio, habita en los ríos de la Europa Central, y la otra vive en el bajo Danubio y en los ríos que vierten sus aguas en el Mar Negro.



La Asociación Independiente de Investigaciones Científicas comprueba las cualidades somníferas de un colchón.
(De *Judge*, Nueva York)

Los cangrejos de río son de tonos verdoso-oliváceos, más o menos oscuros, y no adquieren la coloración roja tan conocida sino cuando se les cuece. Bien poco es lo que queda, por tanto, de verdadero en aquella célebre definición, que ha figurado en algún diccionario, según la cual el cangrejo de río es "un pececillo colorado, que anda hacia atrás". Esto último es lo único casi real; pero, aun así, habríamos de cambiar el "anda" por un "nada" para que quedase exacto, pues sólo en el agua es cuando se dirige en el sentido indicado.

A estos cangrejos se da activa caza, recogiéndolos unas veces directamente a mano y otras por medio de redes especiales que reciben el nombre de rateles, en las que se coloca carnaza y otros cebos que los atraen. Su pesca está prohibida durante varios meses al año, en la época en que crían, pues si no fácilmente se llegaría a descastarlos. La caza furtiva, las epidemias de parásitos que tienen y las aguas con frecuencia ensuciadas por las fábricas hacen que los cangrejos de río tiendan a desaparecer en muchos puntos.

C. BOLIVAR Y PIELTAIN

Enlaces



Señorita Miguelina Miserendino, con el señor Alfredo De Angeli, en la iglesia de La Candelaria. — Capital.



Loretich - Keily. — Rosario.



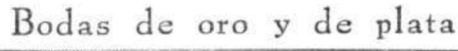


Fidanza - Morando. — Rosario.





Del Castillo - Ratto. — Charlone, F. C. P.



Bodas de oro y de plata



VILLA DEVOTO. — Los esposos Angel Fenermann y Sara Weizenberg, al cumplir sus bodas de oro.

CONCORDIA. — Bodas de oro de los esposos Birdsall-Pascoe, rodeados de sus hijos y nietos en tan grato acontecimiento.



ZARATE. — Los esposos Cerviño - Repetto, con sus hijos y parientes al festejar las bodas de plata.



LAS TOSCAS (Santa Fe). — El señor José Gerometa y su esposa Josefa Maenglia, acompañados de sus hijos, al cumplir los 25 años de casados.

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en estas mismas páginas.

Juan Carlos Escobar, Metán. — Miosalvarsan o sulfarsenol.

◆ ◆

Valiente, Rosario. — Puede ensayar los extractos orquíticos. Los resultados son siempre aleatorios.

◆ ◆

Malthus, Buenos Aires. — Para lo primero no hay ningún método eficaz, dígase lo que se diga y dígalo quien lo diga (¡vive Dios!). Con respecto al segundo punto, creo que el aparato de su referencia es el más seguro y hasta hoy no he visto personalmente malos resultados, aun cuando hay quienes lo culpan con bastante verosimilitud, de causar irritaciones o inflamaciones locales.

◆ ◆

Campesino enfermo, Rauch. — La vaselina líquida (tal es la composición del específico de su referencia) no tiene efectos secundarios perniciosos y es ideal como laxante... para los que la pueden pasar.

◆ ◆

Dafnis, Córdoba. — Conviene someterse a un régimen vegetariano, usar laxantes suaves para evitar los esfuerzos perjudiciales, practicarse abluciones frías en el periné y en caso necesario tomar de medio a un centigramo por día de genestricnina.

◆ ◆

Un oriental en Corrientes. — Las inyecciones esclerosantes para el tratamiento de las hemorroides a que me he referido, son de composición variada, pero las que se usan más comúnmente son las soluciones dobles de quinina y urea, en agua destilada y en la proporción del 5 o|o. Para realizar estas inyecciones es preciso tener cierta práctica y destreza y puede muy bien ocurrir que un médico general no esté capacitado para hacerlas con éxito.

◆ ◆

Aprensivo, Barcelona. — Hágase toques en la garganta, dos veces por semana, con un hisopo mojado en solución yodo-yodurada y deje de fumar. El otro asunto que consulta no significa ningún peligro y ni siquiera tiene importancia.

◆ ◆

Estanguet, Moisesville. — Para "destapar la nariz" puede utilizar la pomada siguiente, introduciendo una pequeña cantidad en cada fosa nasal y aspirando profundamente:

Clorh. de cocaína	0.10	gramos
Mentol pulverizado	0.05	„
Bálsamo del Perú	10	gotas
Lanolina	15	gramos
Vaselina	15	„
Esencia de menta	5	gotas

Si la nariz está muy obstruída, hay que limpiarla cuidadosamente, pero a lo "gringo", es decir, sonarse primero un lado y después el otro, para evitar el peligro de la infección del oído por la trompa de Eustaquio. También ayudan mucho las inhalaciones de vapor, aprovechando las clásicas hojas de eucalipto y agregando al agua unas gotas de tintura de espliego.

◆ ◆

Orzuelo, Buenos Aires. — Hay algunas causas o condiciones locales que predisponen al orzuelo: ambiente con polvos irritantes, vicios de refracción, diatesis linfática, etc. Cualquiera de estas causas puede corregirse y éste es el mejor medio preventivo o profiláctico contra la enfermedad. Tienen mucho predicamento también las sales de estaño (hay varios preparados comerciales), las vacunas antiestafilocóccicas y las levaduras de cerveza. Por último, localmente, el mejor tratamiento es la pomada antiséptica de óxido amarillo de mercurio al 1 por ciento.

◆ ◆

Desesperación constante, Buenos Aires. — ¿Y se puede saber por qué no hacen las cosas como Dios manda? ¿Por ignorancia o, si usted quiere, inocencia? Si es por aquello, es preciso dar intervención a un médico para que remedie la culpa y el culpable.

◆ ◆

María Elizalde, Azul. — El astigmatismo es un vicio de refracción debido a una curvatura irregular de la córnea del ojo y algunas veces del cristalino; hace ver borrosos los objetos y se corrige con lentes apropiados. En cuanto al tiempo que exige para su curación es muy variable y a veces subsiste toda la vida.

◆ ◆

A. B. C., Capital. — Sus trastornos no son de origen pulmonar. Ensaye el yodo, preferentemente en inyecciones.

◆ ◆

Nereida, Mendoza. — Me parecen muy justificadas las dudas de su médico y muy encomiable su sinceridad al comunicárselas a usted. La experiencia en medicina no siempre es fuente de seguridad, sino al contrario. Como decía Anatole France, "en medio de esta obscuridad que nos rodea, el sabio se golpea la cabeza y el ignorante permanece tranquilamente sentado". Completemos este pensamiento diciendo que en medicina nadie está más seguro de sí mismo que el ignorante.

Doctor JUAN A. MASSA



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE JUNIO

Nº 1757 (4 de junio). — Número 1: Sombrero; 2: Ascensor; 3: Olinda - ladino; 4: Aconcagua.
123456 265341

Nº 1758 (11 de junio). — Número 1: Andar por mal camino; 2: Retaguardia; 3: Ala - disco - Odalisca; 4:
123 45678 84125673
Palabras y más palabras; 5: Ensalada y empanada; 6: Un pájaro de cuenta.

Nº 1759 (18 de junio). — Número 1: Estomacal; 2: Ir a la par; 3: Canario; 4: Agua-pez (Guapeza); 5: Para nada saca cuenta; 6: Sin pies ni cabeza.

Nº 1760 (25 de junio). — Número 1: No está en casa; 2: Es un bicho de mal agüero; 3: Marinesco 4: Vena; 5: Bomba-bombilla; 6: Entre dos claros.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE JULIO

Nº 1761 (2 de julio). — Número 1: Cántaro; 2: Chaleco; 3: Creta-terca; 4: Unos por otros y la vivienda por barrer.

Nº 1762 (9 de julio). — No se publicó la sección Pasatiempos.

Nº 1763 (16 de julio). — Número 1: Andar a ciegas; 2: Mueble: "Armario"; queda: "Mario"; 3: ¿Hombre sin cabeza para que quiere sombrero?; 4: Eléctrico; 5: Argoma; 6: Mínimo.

Nº 1764 (23 de julio). — Número 1: Ni más ni menos; 2: Tres ellas - Estrellas; 3: Como bola sin manija;
123456789 591237684
4: Teseo - oeste; 5: Malandante; 6: Estar al margen
12345 54312
de la ley.

Nº 1765 (30 de julio). — Número 1: Liorna; 2: Fresa - frase; 3: De mil amores; 4: Ermitaño; 5: Aro-
12345 12543
ma; 6: Aroma.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE AGOSTO

Nº 1766 (6 de agosto). — No se publicaron juegos.

Nº 1767 (13 de agosto). — Número 1: El temor a la mala fe; 2: Un astro: "Saturno"; 3: Diario; 4: Epístola.

Nº 1768 (20 de agosto). — Número 1: Ladrillo; 2: Becerro - berro; 3: Rayar - rayar; 4: Girafa; 5: Pierde el tiempo; 6: Un punto alto.

Nº 1769 (27 de agosto). — Número 1: Correas; 2: Cama de roble; 3: Los ojos; 4: Universidad; 5: Mecánica; 6: Querer es poder.

BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El *aspirante a premios* por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

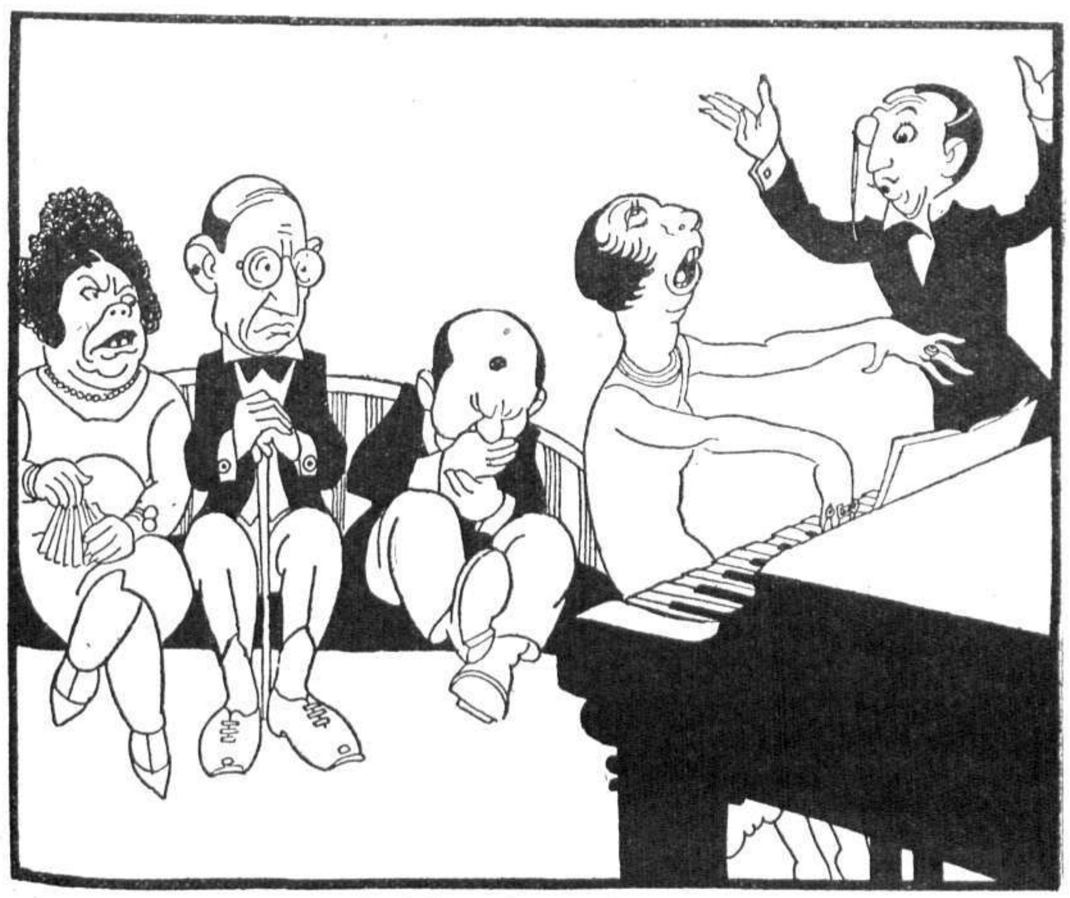
N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE DE 1932
CUPON Nº 1774



—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



ALBUM POETICO DE CARAS Y CARETAS



GRANDES POETAS LIRICOS FRANCESES



CANCION

Hete aquí el bello sitio do mi alma enajenada
Ponía en Silvia su mirada
En los dulces momentos que ya se han alejado.
¡Cuán bella la veía! ¡Qué amor dichoso aquél!
¡Ay, corazón! ¿Suspiras en nombre de la infiel?
¿Acaso no recuerdas que ya la has olvidado?

Hete aquí do a menudo, errando en las praderas,
De las mis manos placenteras
Aceptaba las rosas, que dábala extasiado.
¡Cuán bella la veía! ¡Qué amor dichoso aquél!
¡Ay, corazón! ¿Suspiras en nombre de la infiel?
¿Acaso no recuerdas que ya la has olvidado?

Nicolás Boileau Despreaux
(1636-1711)

VILLANESCA

Por una tan pequeña ausencia
Tu corazón ha cambiado,
Y yo, al saber tu inconsecuencia,
Del tuyo al mío he alejado.
Jamás beldad tan veleidosa
Tanto poder en mí tendrá;
A ver, a ver, pastora Rosa,
Quién de ambos antes llorará.

Mientras, gimiendo yo por ti,
De ti encontrábame distante;
Tú, que amas sólo porque sí,
Acariciabas a otro amante.
Una veleta más furiosa
Jamás giró ni girará;
A ver, a ver, pastora Rosa,
Quién de ambos antes llorará.

¿Dónde fué tanto juramento?
¿Dónde tus lloros al partir?
¿Pero es verdad que tu lamento
De un pecho fiel pudo salir?
¡Oh, Dios, cómo eres engañosa!
Maldito aquel que en ti creerá.
A ver, a ver, pastora Rosa,
Quién de ambos antes llorará.

Philippe Desportes
(1546-1606)

LAS QUEJAS DE PSYCHE

"¡Cuál mis placeres viejos aumentan mi suplicio!
¡Cuán duro es encontrar después del beneficio
Las crueldades de la suerte!
¿Por qué antes esperanzas y luego muerta fe?
Y si fuiste capaz de odiarme, Amor, ¿por qué
Me quisiste de tal suerte?

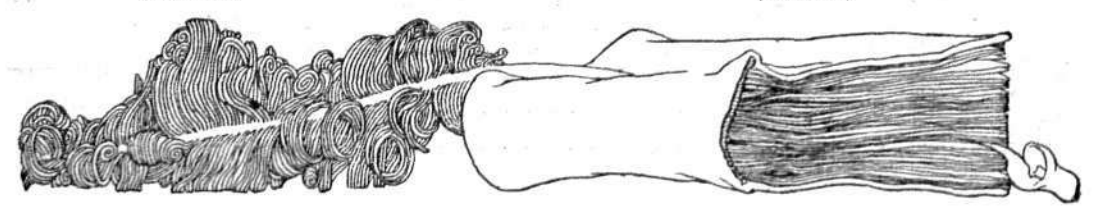
¿Por qué no castigaste mi crimen desde luego?
Tiempo fué de privarme de tu amoroso fuego
Cuando en mí le viste arder.
¡Si al menos ignorara tus pérfidos encantos!...
Mas para más tristeza tu amor mostróme cuántos
Tienes, ¡ay!, para vencer.

Vi la misma belleza, la gracia adormecida,
Y una memoria dulce de cosa antes querida
Me persigue en mi desierto;
La imagen de esos bienes aún me hace más sufrir,
Y el recuerdo me dice: Psyché, ¿puedes vivir
Cuando Amor para ti ha muerto?

Hay que vivir, empero. Amor me ha prohibido
Atentar a una vida que es suya, aunque ha perdido
Su esperanza y su contento;
Quiere el cruel dejarme las manos bien cautivas,
Y a anular no me atrevo las penas excesivas
Que me da el remordimiento."

Así un día en el bosque, Psyché contó a los árboles
Su dolor — cuyo exceso hendiera hasta los mármoles, —
En aquel lugar perdido.
Rocas que la escuchabais contar su desventura,
Acordaos del llanto de cálida tristura
Que sus ojos han vertido.

Jean De La Fontaine
(1621-1695)



Villa Pueyrredón



Asamblea realizada en el Club Pueyrredón, para elegir nuevas autoridades, siendo reelecto presidente el señor Agustín Otero.



♥

CIUDADELA

Baile efectuado en los salones del Club Labor y Progreso, en honor de las familias de sus asociados.

♥

♥

SAN MARTIN

Banquete ofrecido al señor Miguel Absi, en el Club General San Martín, con motivo de su nombramiento de juez de paz de este partido.

♥



AVELLANEDA

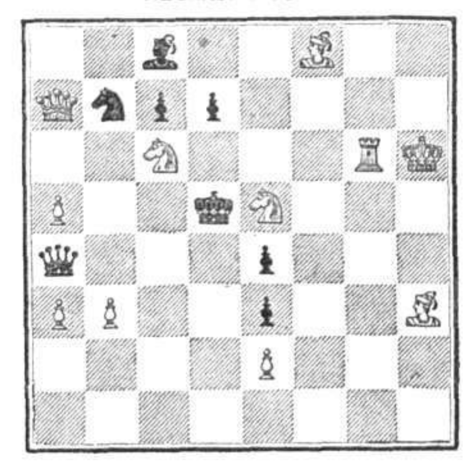


Grupo tradicional que tomó parte en las clásicas carreras de sortija realizadas recientemente en la localidad.

AJEDREZ

Problema Nº 155, por T. H. Billington

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 11 PIEZAS

(TOTAL: 19 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBREMA Nº 154

T 4 R

"EL AJEDREZ AMERICANO"

Ha aparecido esta interesante revista, correspondiente a los meses de agosto y septiembre del corriente año, con el siguiente sumario:

Notas actuales. — ¡Yo acuso!. — La apertura catalana. — La apertura Rete. — La ganancia de la calidad en el medio juego. — Ajedrez europeo. — Match Schvartzmann v. Fenoglio. — Para los principiantes: La teoría de las aperturas y partidas comentadas. — La obra de arte de un técnico. — Recordando grandes maestros. — Capablanca refuta a Znosko-Borowsky. — Primer concurso internacional de "El Ajedrez Americano". — Los torneos de primera categoría. — Informaciones. — El ajedrez en el Nuevo Mundo. — Su iniciación en la Argentina. — Soluciones. — Problemas y finales (concurso).

NOTAS DIVERSAS

ALEMANIA

Torneo internacional de Swinemunde, organizado por la Asociación Brandeburguesa de Ajedrez:

1º, G. Stoltz, 7 ½; 2º, L. Rödl, 6; 3º, J. Mieses, 5 ½; 4º, K. Richter, 5; 5º, L. Rellstab, 4 ½; 6º, 7º, B. Moritz y F. Samisch, 4; 8º, 9º, P. Lista y W. Schlage, 3 ½; 10º, A. Brinckmann, 1 ½.

SUIZA

El torneo internacional de maestros de Berna, realizado del 16 al 23 de julio ppdo. en ocasión del 36º congreso nacional suizo, tuvo este resultado: 1º, Alekhine, 12 ½; 2º, 3º, Euwe y Florch, 11 ½; 4º, Sultán-Khan, 11; 5º, 6º, Bernstein y Bojoljubow, 10; 7º, 8º, H. y P. Johner, 7; 9º - 12, H. Grob, W. Henneberger, O. Naegeli y W. Rivier, 6; 13º, B. Colin, 5 ½; 14º, E. Voellmy, 4 ½; 15º, Gygli, 3 ½; 16º, A. Stahellin, 2. Premios: 1.200, 900, 700, 550, 300, 200 y 100 francos suizos.

El título de campeón suizo fué obtenido por Hans Johner.

AUSTRIA

Torneo femenino organizado por la Sociedad Hietzing, de Viena, en memoria de Paula Wolf: 1º, señorita S. Garf, 6 ½; 2º, G. Harum, 5 ½; 3º, S. Reischer, 4 ½.

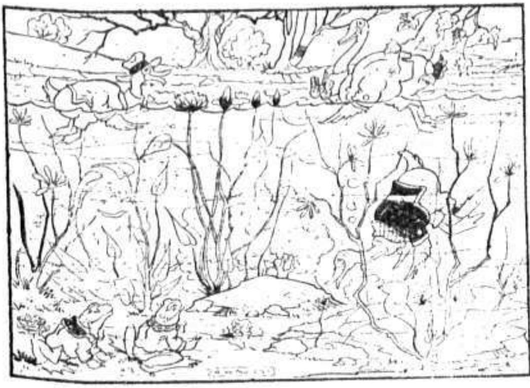
AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1773 (24-9-32)



Las cinco zorras están marcadas con líneas gruesas.



Un conejo, una tortuga y un pez se hallan en el fondo del mar, ¿los ve usted?

¿CUANDO SE DESCUBRIO AUSTRALIA?

En 1625, Australia fué descubierta por marinos holandeses, y por esto se la llamó durante largo tiempo Nueva Holanda.

Pero los descubridores no supieron sacar partido de aquellas tierras, considerándolas no aptas para la agricultura.

A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, el capitán Cook y Dumont d'Urville dieron, al fin, a la Australia su justo valor.

EL OCRE

El ocre es esencialmente una mezcla de arena más o menos arcillosa y de óxido de hierro, cuya estabilidad a la luz solar ha creado un color mineral empleado desde la más remota antigüedad.

Los matices del ocre varían desde el rojizo hasta el amarillo, según el predominio del óxido férrico anhidro, o del óxido férrico hidratado.

El ocre francés se extrae de la región de Apt-en-Vaucluse, al aire libre o si no en galerías, según la situación de las capas.

En los casos de extracción subterránea, las galerías tienen una altura igual al espesor del yacimiento.

Por medio del lavado, se separa el ocre de la arena (sterile) a que está mezclado y luego se somete a la desecación.

L i n i é r s



♥

La comisión directiva del Club Unión Telefónica que organizó un interesante festival realizado en su campo de deportes.

♥

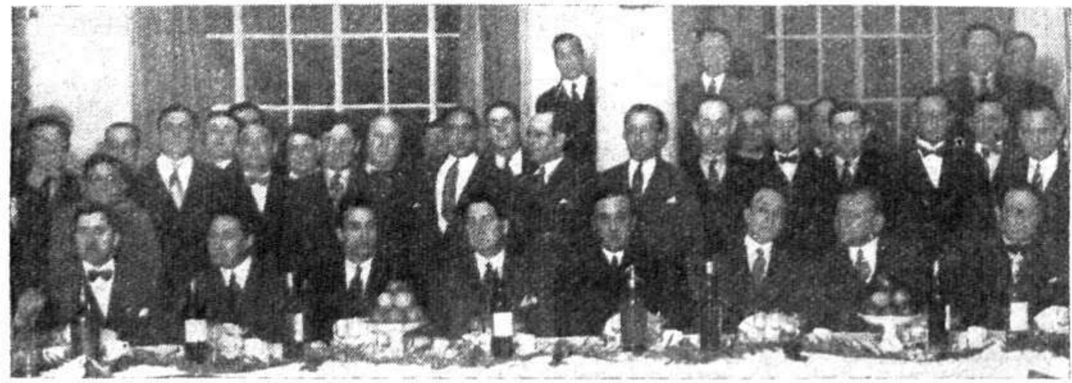
♥

Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la fiesta, posando para nuestro corresponsal gráfico.

♥



VILLA MODELO



Banquete ofrecido por sus numerosos amigos al doctor Mario Albarracín, y que se llevó a cabo en los salones del Club Urquiza.

QUILMES



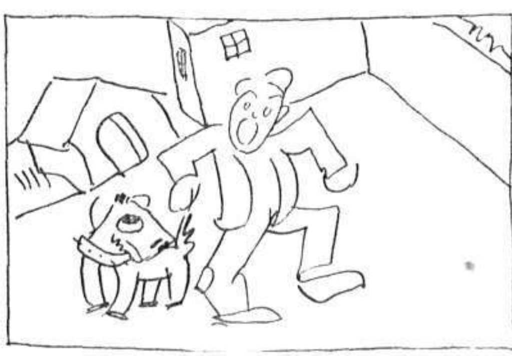
El doctor Ledesma y el señor Sosa del Valle con los artistas que tomaron parte en el festival de arte nativo patrocinado por el Círculo Argentino.

CASEROS



Despidiéndolo de la vida de soltero, los amigos del señor Armando B. Dáttoli, director del periódico local "Nuevos Rumbos", le ofrecieron una animada fiesta campestre.

Refranes Ilustrados



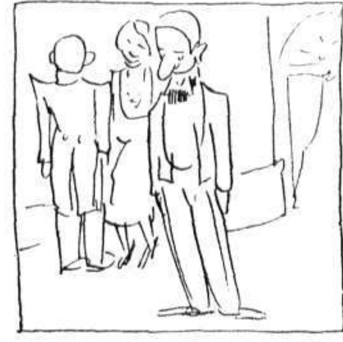
A buen bocado, buen grito.



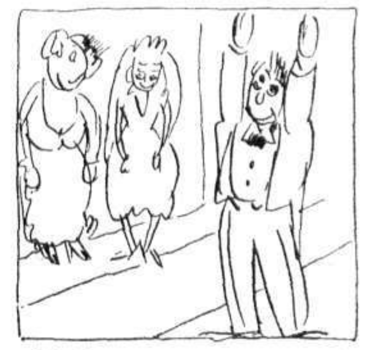
Barbero loco o parlero.



Cabeza loca no quiere toca.



De casta le viene al galgo el ser rabilargo.



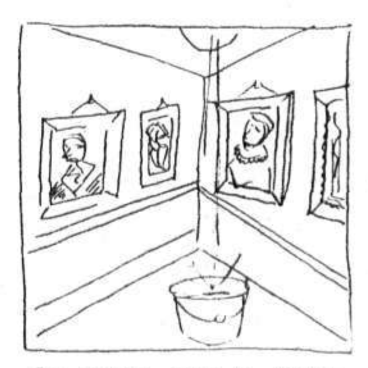
El día que te casas, o te curas o te matas.



Hijo de viuda, o mal criado o mal acostumbrado.



Juntáronse el codicioso y el tramposo.



La gotera cava la piedra.



Mientras dura, vida y dulzura.



Ninguno puede servir a dos señores.

MONOS DE DANERO

Divulgaciones médicas

VARICES

Se designan con el nombre de várices las dilataciones permanentes de las venas, debido a las alteraciones que sufren las paredes de las mismas.

Todas las venas del cuerpo pueden ser asiento de procesos varicosos: venas traqueales, esofágicas, gástricas, vesicales, espermáticas (varicocele), anonedales (hemorroides), pero las várices de los miembros inferiores son las más frecuentes de todas.

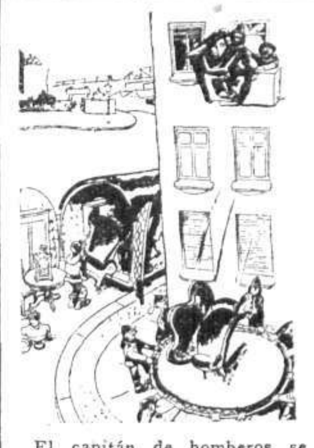
Las várices aparecen en formas de cordones salientes o de redes flexuosas, abolladas, de calibre desigual.

Su pared conserva en algunos puntos su flexibilidad normal; en otras partes, por el contrario, es dura, engrosada, calcificada. Las válvulas, que poseen las venas, para evitar el retroceso de la sangre, se hacen insuficientes para llenar este cometido, y el peso de la columna sanguínea, actuando sobre la pared del vaso enfermo, provoca esas ampollas o dilataciones que tan frecuentemente se observan.

Entre las causas que favorecen la aparición de las várices en los miembros inferiores, se destaca en primer lugar, la permanencia prolongada en la estación de pie, y es así que en ciertas profesiones (vigilantes, motormen, carteros, etc.), es común la aparición de este trastorno. Otro factor importante, a tener en cuenta, es el uso de ligas demasiado estrechas, que provocan por debajo de ellas una dilatación mecánica de las várices, que puede llegar a ser permanente.

Las várices, además de provocar dolores, edemas, impotencia funcional, etc., pueden ser la causa de accidentes serios.

La rotura de las várices y la úlcera varicosa, son las dos complicaciones más frecuentes.



El capitán de bomberos se muda de casa.
(De *Lustige Blaetter*, Berlín)

El adelgazamiento localizado de la pared venosa predispone a la rotura de una ampolla varicosa, en ocasión de un traumatismo de un esfuerzo y a veces sin causa aparente. Este accidente se caracteriza por un dolor que aparece bruscamente "en latigazo" y por la impotencia en la marcha. La hemorragia puede ser profusa y poner en peligro la vida del enfermo.

La úlcera varicosa, es como decíamos, una complicación que acompaña frecuentemente a las várices de las piernas.

El ejercicio muscular, los masajes, los baños tibios, el descanso con los pies elevados, la supresión de toda clase de ligaduras, etc., actúa favorablemente en el tratamiento de esta enfermedad, pero generalmente el enfermo se ve obligado a recurrir a procedimientos más severos, tales como el uso de medias elásticas o el vendaje compresivo de todo el miembro.

En ciertos casos se obtienen brillantes resultados, con la extirpación quirúrgica de todos los paquetes varicosos, o con las ligaduras escalonadas de las venas.

Otro procedimiento que cuenta con numerosos partidarios, es el de las inyecciones esclerosantes. Se inyecta en la vena un producto irritante (salicilato de soda, quinina, citrato de soda, etc.) que provoca luego la formación de un tejido cicatricial que oblitera definitivamente el vaso.

Fábricas de gas



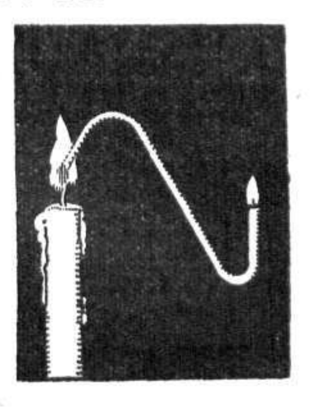
Fig. 1

El gas del alumbrado se obtiene por destilación de la hulla o carbón de piedra. Para verificar esta destilación en pequeño, podemos utilizar una pipa de tierra. Llena su parte más ancha de pedacitos de hulla y cerrada con barro la abertura, introdúzcase boca abajo en un hornillo de carbón, de manera que sobresalga la boquilla: al cabo de un rato, saldrá por ella un chorro de gas que se podrá encender como el del alumbrado.

Lo mismo puede realizarse en un tubo de ensayo, cerrado por un tapón atravesado por un estrecho tubo de cristal. Cargado con pedacitos de carbón de piedra el fondo del tubo de ensayo, si se calienta en la llama de alcohol o de gas del Bunsen, por el tubito se desprenderá un gas susceptible de ser inflamado: al mismo tiempo, en la parte más fría de las paredes del tubo de ensayo, veremos condensarse gotas de agua sucia y de alquitrán, también procedentes del carbón (figura 1).

En vez del carbón, pueden destilarse trocitos de madera, bolas de papel, migas de pan, etc.: todas estas substancias orgánicas, sometidas a la acción del calor, destilan gases combustibles.

Aun puede presentarse un ejemplo más sencillo de destilación seca de una substancia orgánica, preparando un grueso y largo cucurucho de papel, abriendo un orificio cerca de su punta, y sosteniéndolo en posición inclinada, encendiéndolo por el otro extremo. La llama produce la destilación seca del papel que todavía no arde, y los productos de esta destilación ascienden por el cono y escapan por el orificio, donde pueden encenderse. El experimento dura muy poco, porque pronto toda la fábrica de gas es pasto del incendio producido.


Fig. 2

En realidad, toda llama, de aceite, de cera, de estearina, etc., es una llama de gas, y en el pábilo que la alimenta se verifica la destilación seca de la substancia consumida. El gas producido se traslada del pábilo a la superficie de la llama donde arde. Sondando en este trayecto (del pábilo a la superficie de la llama) con un delgado tubo de cristal, podemos robar a la llama el gas que no ha ardido todavía y quemarlo en el extremo del tubo-sonda. La figura 2 representa la manera de hacer el experimento.

Adivina, adivinador



LLUVIA DE PREGUNTAS

—¿Cuál es el imperio mayor de Europa?

—El más grande.

—¿Cómo está Mahoma en los cielos?

—Perfectamente.

—¿Qué se necesita para encender una vela?

—Que esté apagada.

—¿En qué se parece un cabo de infantería a un tarro de lata?

—En que los dos han sido soldados.

—¿Y el arco iris a los vigilantes?

—En que aparecen después de la tormenta.

—¿Quién trabaja y consuela más en este mundo?

—El zapatero.

—¿Qué diferencia existe entre un manicomio y una guitarra?

—En que en un manicomio atan las locas, y en una guitarra atan las cuerdas.

ADIVINANZAS DE LA ESCOPETA

1

Fuí al bosque,
Pegué un gritito,
Salí calladito.

2

Negra, negrita,
Cuando se llena
Manda de la boca.

3

Un caminito
Muy obscurito,
Muy obscurazo,
Lleva la muerte dentro
Y un hombre lo lleva al brazo.

4

Una dama bien formada,
Llena de mil aparatos,
Lleva la muerte consigo
Y el hombre la lleva en brazos.

5

Soy objeto de metal
Con dos picos y dos bocas,
Mi comida es temeraria
Y sólo el fuego la explota.



MONOS DE DANERO



CHARADA DEL CASAL

Mi *primer* sílaba tiene
De consonante el sonido;
En el guisado o cocido
Mi *segunda* siempre viene.

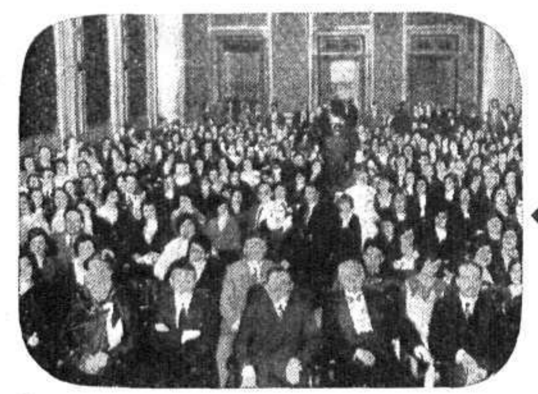
En dulce unión, mi *total*,
Y en solícito desvelo,
Puede servir de modelo
Al cariño conyugal.



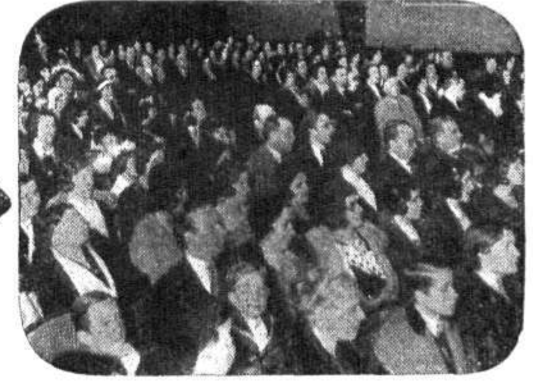
Centros recreativos



Animado grupo de concurrentes al baile ofrecido por el Ritz Club celebrando el advenimiento de la primavera.



Aspecto que presentaba el salón de la Sociedad Colonia Italiana durante la velada con que celebró el XX de Septiembre.



Vista general del salón de actos del Círculo de Aragón, con el público que asistió a la última fiesta artística.



Concurrentes a la fiesta de primavera ofrecida por la Sociedad Hijos del Partido de Carballino.

NECROLOGIA


Señora Adriana V. de Brizuela, que falleció en la ciudad de Tres Arroyos.


Señor Santiago D. Gandolfo, cuyo fallecimiento en Villa Herminia ha sido muy lamentado.


Señor Eduardo Tabada, cuyo reciente deceso enluta a numerosas familias de esta capital.


Señora Lucila de Pastor, fallecida recientemente en esta capital.

PENSAMIENTOS Y MAXIMAS

Tratad a los extranjeros con humanidad; llevad la ilustración a vuestros vecinos; imitad al talento; depositad vuestra confianza en los hombres honrados y romped toda relación con los hombres corrompidos.

Amad al pueblo en vez de despreciarle, porque es el verdadero fundamento del estado. Si este fundamento es sólido, no podrá el estado ser destruído.

Cuando surge el fuego del cráter del volcán, calcina indistintamente el vil guijarro y la preciosa piedra. Un ministro sin virtudes es todavía más destructor que el fuego de los volcanes.

Enturbia sus virtudes quien cree tenerlas sobradas, y pierde el fruto de su buena acción el que la elogia por su propio labio.

Todo hombre se ilustra, instruyendo a los demás: aquel que se consagra a dar preceptos a sus semejantes, hace progresos de los cuales no se percibe en un principio.

El desprecio desanima a los hombres y amengua su virtud.

¡Oh, legisladores! Vosotros, en quienes la sabiduría debe brillar más que en el resto de las gentes, curaos mucho de las penas que asignéis a los delincuentes. Una vez promulgadas vuestras leyes, deben ser cumplidas: peligroso sería dejar de practicarlas; pero atroz y terrible ordenar su ejecución si resultasen inhumanas.

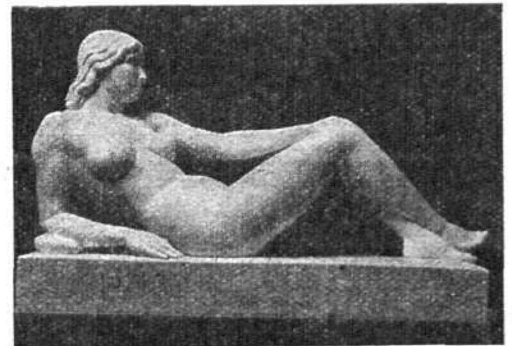
Del calor de la sangre nace un valor maquinal y desordenado: el valor verdadero se halla dirigido por la razón.

C O N F U C I O

XXII Salón Nacional



"Figura", obra de Carlos de la Cárcova.



"Desnudo de mujer", de Pablo Tosto.

"Flor indígena", de Gonzalo Leguizamón Pondal.

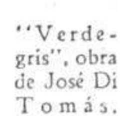


"Un hombre bueno", de Juan B. Leone.





"Hermanitos", por Ana Weiss de Rossi.





"Verdegris", obra de José Di Tomás.

"Retrato", de Víctor Roverano.



"Estudio", de Lorenzo Gigli.

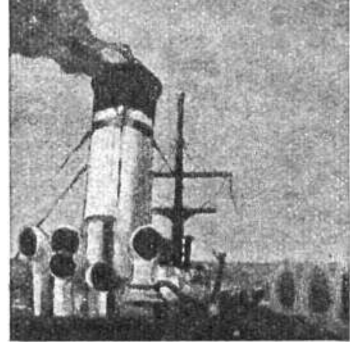


"Retrato del pintor Ferrando", de Adán Pedemonte.

de Bellas Artes



"Carnaval", de Enrique Larrañaga.



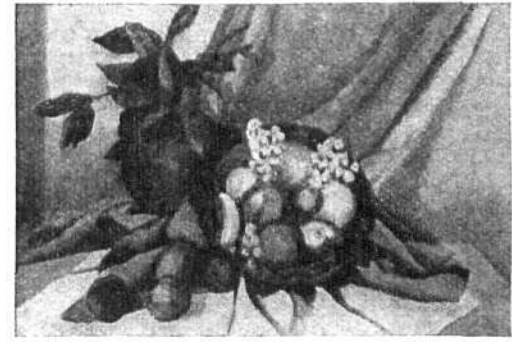
"Alta mar", de Alberto Prando.



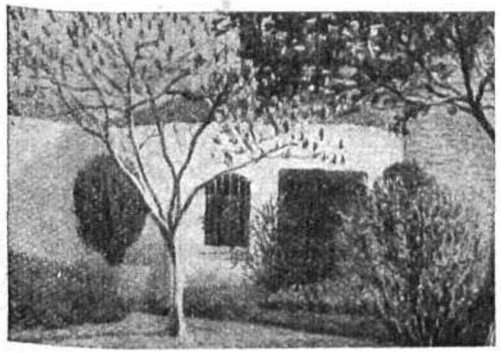
'Excéntricas", de Indalecio Pereyra.



"Oda", de Alfredo Guttero.



"Naturaleza muerta", de Pedro Domínguez Neira.



"La magnolia púrpura", de Cupertino del Campo.



"Ajustando la coyunda", de Luis Tessaudors.



"Don Luis", de Hildara Pérez de Llansó.



"Los negocios", de Alberto M. Rossi.



"Alberto Lagos", de Jorge Beristayn.

AUTO - MOTO

Por PEDRO



El señor Alberto M. de Tonnay, presidente de la General Motors Argentina, que partió en el "Northern Prince" para Estados Unidos, donde permanecerá una breve temporada. El viaje del señor de Tonnay obedece a razones de índole comercial y está relacionado con el desenvolvimiento de la poderosa empresa que dirige en este país, teniendo como motivo fundamental el de llevar al directorio de Estados Unidos una palabra de confianza en el futuro económico de la Argentina.

SEIS Y OCHO CILINDROS

Hace siete años, en la época de oro de los motores de seis cilindros, fabricados para coches de precios altos, los técnicos de todo el mundo pronosticaban, para un futuro muy cercano, la "standarización" de estos motores para coches de bajo costo.

Estaban en boga los motores pequeños de cuatro cilindros, y la herencia llegaba del Viejo Mundo, donde estos coches se habían impuesto en forma extraordinaria. Ford, que había sido el más fiel constructor del cuatro cilindros americano, tenía en la fábrica de motores Continental y en la Dodge rivales poderosos, no en cantidad, sino en calidad. Se trabaja intensamente para mantener firme el motor de cuatro cilindros, y nadie —por lo menos de los constructores de estos motores — pensaba en el seis cilindros.

La evolución, sin embargo, debía llevarlos a todos sobre el terreno que conquistaba el seis cilindros, y Dodge, como la Continental, puso en marcha sus poderosas máquinas para comenzar la serie de los nuevos motores.

Henry Ford no entendió razones. La competencia no le hizo sombras, y su clásico motor de cuatro cilindros cambió tan sólo de matrícula. No se llamaba ya el tipo "T", sino el modelo "A", pero eran siempre cuatro los cilindros que funcionaban en aquellas pequeñas máquinas de todos.

El tiempo debió, con todo, llevar también a Ford sobre las huellas del modernismo mecánico, y mientras la General Motors modernizaba aún más su Chevrolet, haciéndolo de seis cilindros, Ford, en el silencio y con mucho secreto, preparaba su nuevo coche de ocho cilindros.

Ahora, sin haber desaparecido de la lucha, se encuentra algo alejado el viejo motor de cuatro cilindros. Los seis livianos están en completa y cerrada competencia con los ocho de pequeña cilindrada. Ford, en la vanguardia, en este campo, indica la nueva ruta, y Chevrolet, que se mantiene firme en su seis liviano, le sigue con verdadero acierto y entusiasmo.

Ya no se habla de los ocho cilindros con tono de asombro o maravilla. El "8" es hoy un coche para todos, como lo es el seis. Se ha llegado a "standarizar" lo que fué privilegio, durante veinte años, del coche de lujo.

¿Qué nos reserva el mañana?

¿Volveremos a los 12 cilindros y hasta los 16?

¿Llegaremos a "standarizar" también estos famosos motores, que son los únicos que hoy

CICLISMO
FIORE

pueden caracterizar a una máquina de lujo?

El Viejo Mundo calla. Los europeos no toman la cantidad de cilindros como base de una propaganda. Son más conservadores, desean seguir sus viejas y arraigadas costumbres. Pero el modernismo los arrastrará también y las fábricas del viejo continente no podrán ya seguir la vieja huel'a.

Ya la Fiat rompió con el pasado, que le era glorioso, para modernizar totalmente sus máquinas. Ya tenemos Alfa Romeo, con modelo stándard de 180 kilómetros por hora, y el mismo Bugatti, que parecía dispuesto únicamente a fabricar motorcitos de 4 y 8 cilindros de pequeña cilindrada, va corriendo hasta los 6.000 centímetros cúbicos. Mercedes enseña muchas cosas con sus poderosas máquinas...

Los norteamericanos van conquistando también a Europa. Se han apoderado de la administración y dirección técnica de algunas viejas fábricas, y de las mismas salen hoy coches que son de líneas netamente americanizadas.

El mundo automovilístico se renueva.

Pero hay algo que no varía, y es la línea general del coche.

Estamos aún con el clásico chasis, con el capot, la misma suspensión, la clásica y tradicional carrocería.

Falta, pues, alguien que revolucione las líneas actuales del automóvil de 1932.

¿Quién será?

¿Un americano?

¿Un europeo?

Cabe la pregunta, porque en todo el mundo soplan vientos de modernismo, y lógico es esperar, de hoy a mañana, la gran novedad que revolucione las líneas actuales.

Tendencias hacia grandes novedades no faltan.

Por lo general, se vislumbra la novedad en el modesto invento de un estudioso que, como en casi todas las cosas, no tiene con qué dar vida a su invento.

Entonces, el ingeniero a sueldo de una firma hace suyo el invento, lo lleva a la mesa de un directorio de financistas y sale, meses después, a la calle la nueva máquina.

Sin duda, habrá quien piense en lo que escribimos. Habrá quien vea en el automóvil un medio de locomoción que reúne más factores aprovechables de los que ofrece hoy. El gran turismo y las comodidades a las cuales nos hemos acostumbrado todos tan fácilmente, exige esta renovación de valores.

Y la misma no tardará en llegar. Son muchos los que piensan, y durante muchos años, sin descanso, con tesón, mirando hacia una meta que probablemente no alcanzarán nunca, porque, como decíamos, el inventor suele ser modesto, que pierde todos sus derechos por una módica suma desembolsada por el financista en el momento más difícil de su vida.

Pero la renovación llegará y muy pronto.

Y comenzaremos entonces nuevas notas de automovilismo, que harán olvidar pronto las que venimos redactando en esta época de crisis y de tormentos.

CINCO MI



Edmund Goulding es el director a cuyo cargo estuvo la recién estrenada "Grand Hotel". Es un viejo experto de la cinematografía norteamericana y verdaderamente ha sabido sacar partido de las extraordinarias figuras y del argumento que se le entregó. Con todo, este trabajo de Goulding no llega a la categoría de magistral con que se ha pretendido presentarle. Es, sí, una buena obra fragmentaria, en la que, por esta misma cualidad, muchas son las cosas dignas de admiración y no menos las que merecen reparos. Hay en "Grand Hotel" demasiado rebuscamiento y un excesivo afán de supeditarlo todo al lujo de presentación para que sea una verdadera obra de arte cinematográfico, arte que más que ningún otro impone la sencillez, la sinceridad y la humana emoción.

Algunas anotaciones fragmentarias sobre un buen film también fragmentario

GRETA Garbo, en *Grand Hotel*, únicamente en la escena del encuentro con John Barrymore, es ella. En sus apariciones restantes, representando a la bailarina Grusinskaia, neurótica y alocada, no es la actriz hierática, aristocrática y personal que todos hemos conocido y que el director Goulding se ha empeñado en anular. La actuación de Greta Garbo en este film si se salva no será más que por ella misma y por la escena aludida, a la cual, tampoco, se le ha dado toda la intención e intensidad que tiene en la novela de Vicky Baum.

LIONEL Barrymore, tampoco es el trágico Kringelein que tanto nos ha conmovido en la novela. Resulta grotesco, excesivamente teatral, y hasta bufonesco. No es, precisamente, un beodo lo que Vicki Baum nos ha querido presentar. Y aunque está bien en el film, pudo estarlo mejor, si al director, como a todos los de su laya, no se le hubiera ocurrido mejorar lo que ya en el original era inmejorable.

JOAN Crawford es el centro sobre el cual se ha dirigido toda la obra. Salta a la vista el manifiesto propósito de destacar a la estrella que aún se ha de explotar por espacio de algún tiempo. Ella lo merece, al fin y al cabo. Aparece fresca, sugestiva, dúctil y con ese matiz dramático que ya hemos anotado en algunas de sus últimas producciones y que le está mejor que el frívolo de sus comienzos. Una escena, toda en primer plano, con John Barrymore, movida hábilmente, dice, también, de la destreza indiscutible del director.

WALLACE Beery es eficaz; pero, resultaría interesante conocer la opinión que con respecto a su actuación se han formado aquellos que ignoran la obra de Vicki Baum.

JOHN Barrymore debió ceder el puesto a un actor más joven. Posiblemente a un viejo compañero de Greta Garbo, a Gilbert. Gaingern, en la novela, es más elástico, más juvenil, más despreocupado. El film ha perdido algunas escenas deportivas — en avión y auto, — entre él y el pobre Kringelein. Pero, esto hubiera significado una salida del local del hotel y el no realizarla parece que fué el propósito del director, para estar de acuerdo con la tendencia actual.

A Lewis Stone se le ha dejado en un segundo plano. Tampoco es esa mancha poco fotogénica la que debe mostrar en su rostro. Y, en cuanto a Hersholt, no vemos qué importancia puede tener el que esté continuamente preocupado por el nacimiento de un hijo, como no sea el propósito de incluir un nombre más en el reparto estelar del film.

PRODUCCIÓN fragmentaria, interesa, también, fragmentariamente. No hay en *Grand Hotel* la unidad ni la intención adecuadas para que ella sea una obra maestra. Sería mucho decir, no ya del cine americano sino del cine en general. Tiene, sí, un gran interés y es de lo mejor que espectacularmente se nos ha presentado en esta temporada. Los industriales del film, angustiados, buscan temas y argumentos para salir de lo vulgar y presentar algo sensacional. A las grandes multitudes las han sustituído con los repartos frondosos. Pero, insisten en su premeditado olvido de que la obra de arte requiere siempre simplicidad, frescura y humana emoción. Nada de rebuscamientos. — *D.*

MINUTOS DE INTERVALO

Las memorias de Chaplin...

...Aparecerán en la revista *The Woman's Home Companion.* No se trata, en realidad, de una autobiografía, sino de una serie de recuerdos de los días en que el gran humorista comenzó a trabajar. Chaplin no lo dice todo, pero sugiere mucho más de lo que toleran ciertas figuras que en la actualidad se encuentran en primer plano y que tuvieron un ínfimo y algunas veces poco claro origen. Desde luego, algunos pleitos provocarán estos capítulos de la vida de un hombre que siempre se ha demostrado tan personal en sus actos como en sus opiniones.

Lilian Harvey...

...Durante la filmación de su última obra sufrió una violenta caída, la que casi le produjo una meningitis. Con grandes dificultades logró ponerse a salvo y reanudar su trabajo. Unas vacaciones en Juan - les - Pins la repusieron completamente, dejándola en condiciones de trabajar aún para una obra más en Alemania, antes de salir para los Estados Unidos. Su compañero será Conrad Veidt y, al igual de *El congreso baila*, será un film de época.

Una anécdota...

...Más o menos apócrifa de Una Merkel. Paseaba por el campo, acompañada por su esposo — que es un señor insignificante y anónimo desde el punto de vista cinematográfico, — cuando se vieron rodeados por un grupo de curiosos.

—No les hagas caso, — dijo Una al esposo. — Sin duda, alguno de ellos me ha reconocido...

Pero, en aquél punto, uno de los curiosos, encarándose con la estrella, le preguntó:

—Dígame, señorita... Por casualidad, ¿el joven que la acompaña a usted no es Ronald Colman?

Al desembarcar en Suecia...

...Greta Garbo fué asediada por los periodistas. La inquietud y la avidez informativa se empeñaron en obtener de la famosa estrella alguna información trascendental. Y no lo lograron. Sólo los cronistas gráficos pudieron obtener algunas fotos de Greta, envuelta en su sencillo tapado gris y con un pañuelo en la diestra...

Algunos escritores argentinos...

...En estos últimos días se han visto muy solicitados por ciertos productores locales, deseosos de obtener argumentos para las próximas producciones. Los hay que ya han entregado argumentos y hasta diálogos complementarios. Es posible que así, encarando el problema con más sensatez, se llegue a algo. Poseemos ambiente y medios para producir films tan estimables como los mejores extranjeros. Pero, recién ahora se empieza por donde es debido, es decir, por la obra y no por los actores y el tamaño de la galería.

Un pequeño negocio...

...Apropiado a la época sería el de abrir en el centro, en una de las tantas salas abandonadas por la crisis, un cine de actualidades. Espectáculos breves, continuados y con notas de actualidades cinematográficas del país y del extranjero.



Marian Nixon no es una desconocida en el mundo de la pantalla. Es, al contrario, una de las que han perdurado a través de las modas y de las transformaciones. Sus primeros dólares como artista profesional los ganó trabajando en los teatros de revista. En el film apareció con Mary Pickford en "Rosita" y luego, al lado de Dustin Farnun, en "Días de Kentucky". Se desempeñó tan bien en ella que Tom Mix, entonces personaje influyente en Hollywood, le logró un puesto de estrella. Su casamiento con Edward Hillman, acaudalado industrial, la apartó de la pantalla. Mas, he aquí que el arte ha podido más que el mismo amor y la expresiva Marian volvió a los estudios. La reaparición la efectuó en "El triunfo de Chan" y luego en "El eterno mañana" reafirmó sus excepcionales cualidades interpretativas. En breve se presentará en "Papá por afición" y en la versión cinematográfica de "Rebecca of Sunny Brook Farm".



SEPTIEMBRE 17

ASUNCION. — El Paraguay no acepta la tregua propuesta por Bolivia. Quiere la terminación de las hostilidades.
BOMBAY. — Causó inquietud la realización de la huelga de hambre por parte de Mahatma Gandhi.
ROMA. — Sobre Spezia chocaron dos hidroaviones militares, falleciendo a consecuencia del choque seis aviadores.
WASHINGTON. — China ha pedido a Norteamérica que detenga la agresión japonesa en Manchuria.
GUAYAQUIL. — Falleció el ex presidente del Ecuador, general Leonidas Plaza Gutiérrez.
LONDRES. — El aviador capitán Cyril Uwyrs subió hasta 13.725 metros, batiendo así el récord de altura.

SEPTIEMBRE 18

LA PAZ. — Bolivia acepta la inmediata cesación de las hostilidades.
LONDRES. — Se considera imprudente el pedido de armamentos alemán.
BOGOTA. — El gobierno peruano informó que ningún militar intervino en la toma de Leticia.
RIO DE JANEIRO. — Falleció el embajador de Chile, señor Nicolás Novoa Valdés.
ROMA. — Mussolini inauguró el monumento al "bersagliere".
BUENOS AIRES. — Renunció el ministro de Bolivia, doctor Daniel Sánchez Bustamante.

SEPTIEMBRE 19

ASUNCION. — En Boquerón las tropas paraguayas rechazaron varios ataques bolivianos.
CORDOBA (R. A.) — En Chipión un ciclón destruyó viviendas y causó varias víctimas.
PARIS. — La tesis inglesa sobre armamentos alemanes causó satisfacción.
BERLIN. — Ha indignado la tesis inglesa acerca del pedido de armamentos de Alemania.
BOGOTA. — El pueblo pide la guerra con Perú.
RIO DE JANEIRO. — Fué sangriento el combate al sur de Amparo. Los federales tomaron 250 prisioneros.
ESTOCOLMO. — Renunció el gabinete presidido por F. T. Hamrin.

SEPTIEMBRE 20

ASUNCION. — En Boquerón fué aniquilado un batallón boliviano.
WASHINGTON. — En Algonac, Gar Wood batió el récord mundial en bote automóvil, marcando 201 kilómetros 120 metros por hora.

BOMBAY. — Mahatma Gandhi comenzó la huelga de hambre.
STRESSA. — Terminó su labor la conferencia, después de aprobar el informe financiero.
ROMA. — Fué celebrado el 20 de Septiembre.
BUENOS AIRES. — En el Senado pasó a comisión el proyecto de voto a la mujer.
TUCUMAN. — Se prepara activamente la próxima exposición de industrias.

SEPTIEMBRE 21

BUENOS AIRES. — Inicióse en Diputados el debate sobre el divorcio. — El Concejo Deliberante dió un voto de censura al Intendente y declaró que debe renunciar.
ASUNCION. — Continúa encarnizadamente el combate de Boquerón.
GINEBRA. — Inició sus sesiones la mesa directiva de la Conferencia de Desarme.
RIO DE JANEIRO. — Llegó a ésta la fragata argentina "Presidente Sarmiento". — Los federales tomaron prisionero al doctor Boges de Medeiros, jefe de las fuerzas rebeldes paulistanas.
BOGOTA. — Colombia cubrió el empréstito nacional de 10.000.000.
LIMA. — Aprobóse la pena de muerte.
MADRID. — Partió de Cádiz el "España V" con los deportados.
BUDAPEST. — Dimitió Karolgi, primer ministro húngaro.

SEPTIEMBRE 22

ASUNCION. — Fueron rechazados en Boquerón dos contingentes bolivianos.
LONDRES. — Existen temores de una crisis de gabinete.
MADRID. — Hubo en Huelva una rebelión de obreros rurales. Cortaron las comunicaciones y amenazaron a los cuarteles de la Guardia Civil.
BUENOS AIRES. — El presupuesto municipal de 1933 será de 100.000.000 de pesos. — Volvió a presentarse ante la Suprema Corte don Hipólito Yrigoyen. — El P. E. envió al Congreso el proyecto de ley sobre intervenciones federales. — Evadióse del Hospital Rawson el ex administrador de los ferrocarriles del Estado, Manuel J. Claps.

SEPTIEMBRE 23

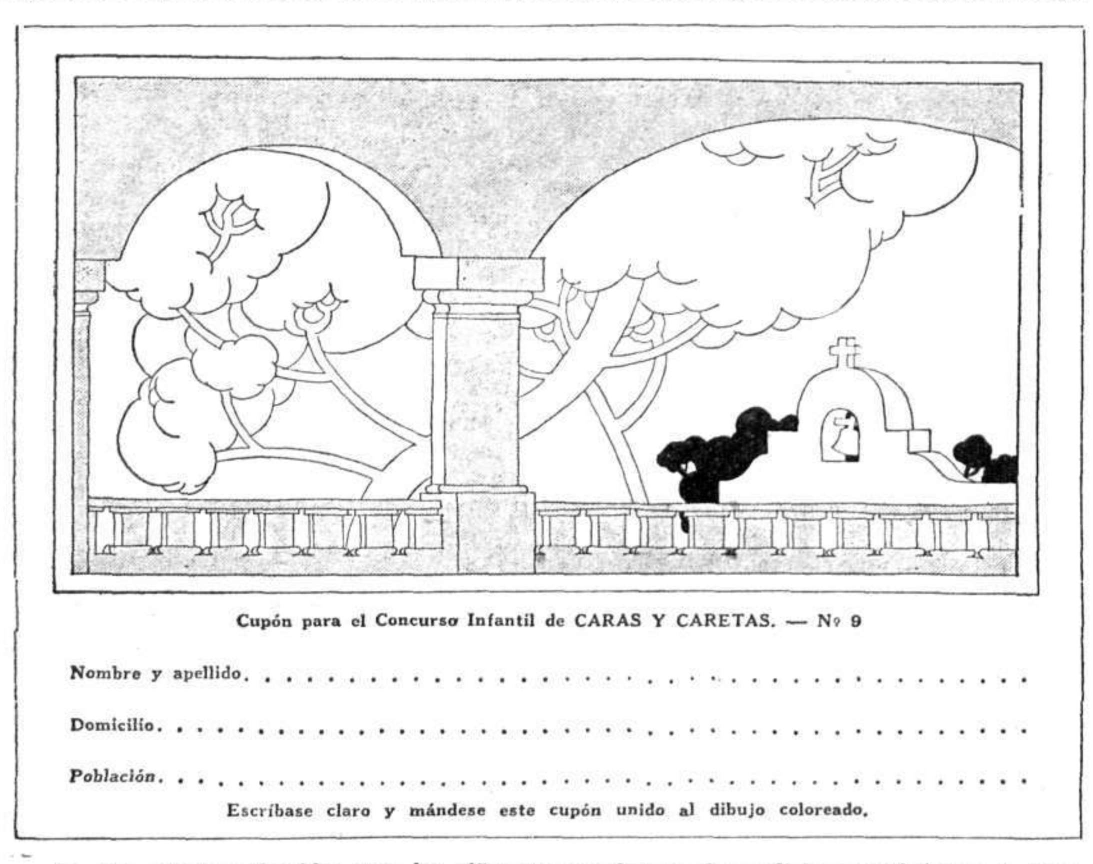
BUENOS AIRES. — Por 92 votos contra 26 sancionóse en Diputados el proyecto de ley de divorcio. — Reanudó sus tareas el embajador del Uruguay, doctor Leonel Aguirre.
ASUNCION. — Las fuerzas paraguayas retomaron el fortin Falcón.
WASHINGTON. — La comisión de neutrales pide la cesación incondicional de las hostilidades en el Chaco.
SAN PABLO. — Las tropas de la guarnición de Uruguayana se alzaron en favor de los paulistas.
NIZA. — Falleció el pintor Jules Cheret.

SEPTIEMBRE 24

LONDRES. — El próximo jueves habrá crisis de gabinete. Renunciarán sir Herbert Samuel y otros ministros.
BASILEA. — Empezará mañana la disputa de la copa Gordon Bennet. 34 pilotos disputarán la prueba.
BARCELONA. — Se tributará una gran recepción a don Manuel Azaña, que llegará mañana, por la ayuda prestada al estatuto catalán.
BUENOS AIRES. — Realizóse en la plaza del Congreso el mitin en pro del sufragio femenino.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS *invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando* **libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.**



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 9

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Lo cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso correspondiente al mes de julio, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Araujo, Alicia.
Ambrosini, Angel.
Alfonso, Rodolfo.
Aguilar, Hilda.
Agulla, Adolfo A.
Alfieri, Palmira.
Aguerre, Angelita.
Bustos, Luis.
Bianchini, Ursula.
Brusa, Mercedes.
Barrueco, Félix.
Bellocchio, Agnes M.
Billinghurst, Jorge.
Berguñan, Martín.
Bucciarelli, Armando R.
Bolgeri, Ricardo A.
Cordini, Angel.
Caballero, Fernando.
Castelli, Sara E.
Castagno, Lorenzo.
Camera, Elsa.
Carrara, Pedro.
Castillo, Jorge.
Comba, Rodolfo R.
Elli, Zulema.
Cristobo, María Esther.
Cobos, María Nieves.
Carenini, Horacio I.
Chiarante, Atilio.
Champión, José A.
D'Amico, Ernestina.
Duhalde, María Esther.
Delfino, Hilda C.
Etchelet, Dora A.
Etchegoyen, Susanita.
Enacam, Jaime.
Encinas, María Eugenia.
Fissore, Bartolomé.
Filgueira, Pepito.
Frumento, María Elena.
Faruolo, Alfredo.
Grillo, Palmira.
Garraza, Delia M.
Garrido, Carlos.
Gallina, Nicanor T.
Gava, Mimí.
Garraua, Hilda.
Herms, Emilio T.
Hall, Ricardo Roberto.
Hidalgo, E.
Iturralde, René Raúl.
Jiménez, Luisa.
Kohn, Alberto G.
Lonquiera, Inés E.
Landini, Esther.
Lanteri Diez, Eldina.
Lavalle, José O.
Lirusso, Zulema.
Lungarzo, Amalia.
Larraburu, Armando.
Lozano, María L.
Mazzinghi, Jorge A.
Molinari, Nylda H.
Micozzi, Luis.
Moro, Clotilde N.
Martiradonna, Mafalda.
Marcolongo, Oscar E.
Minvielle, María E.
Nazar Anchorena, María C.
Orioli, Josefina.
Perino, María M.
Priotto, Hilda.
Pezzetti, Ana María.
Pascual, Luisa.
Rico, Lidia.
Romero, Osvaldo R.
Raffo, Antonio.
Reyna, Miguel.
Rossi, Alfredo L.
Rivero Mara, Walter.
Ruzich, Luisa E.
Rosolino, Francisco.
Stagro, María Inés.
Sáenz, Tito L.
Solari Mosto, Juan J.
Silvetti, Emilio.
Sanmarco, Natividad.
Serrano, Carmen.
Scala, Alicia V.
Tomasello, Aída.
Tucchi, Manuel.
Tomassini, Agustín.
Trini, Nelly.
Tar iti, Ernesto.
Villalonga, Pepa J.
Vidone, Raúl P.
Vanzini, Jorge.
Verbeke, Carlos Desiderio.
Vildoza, Hilda A.
Young, Dora A.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 3 y 4 de octubre, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

OTTAWA

El gabinete inglés, que parecía tan sólido y representaba exteriormente a los tres grandes partidos del Reino Unido, acaba de revelarnos su debilidad fundamental. Después de haber resistido el ataque de los políticos disidentes y la agresión de las masas proletarias, se encuentra ahora prácticamente vencido, porque se le atribuye una coincidencia excesiva con los intereses coloniales discutidos en la conferencia imperial de Ottawa. Creíase que en las deliberaciones de aquella asamblea el gobierno de Londres convino una política económica con los dominios, que debía significar en la realidad un sistema preferencial afirmado — como no podía ser de otro modo — con restricciones arancelarias. Nunca se supo concretamente a que acuerdo se había llegado. Las resoluciones de Ottawa pertenecían a lo que en época no muy remota se llamaba diplomacia secreta, por más que se refieren a asuntos que excluyen el secreto en absoluto. Sin duda, no podíamos tardar en saber lo que ocurrió entre los delegados de la metrópoli y los ministros regionales, puesto que las medidas presumiblemente aceptadas no podían aplicarse en silencio. ¿Seguiría siendo Gran Bretaña el cliente tradicional que colaboró con su consumo inalterablemente fiel al progreso de la República y al desarrollo de su capacidad creadora? Antes de esclarecer nosotros definitivamente el enigma que se cernía sobre nuestro país, han empezado a esclarecerlo los conciudadanos de míster Macdonald y de míster Baldwin. El Reino Unido, que encabeza a esa sociedad de naciones que es el Imperio Británico, rechaza el programa proteccionista desprendido del sigiloso congreso de Ottawa en favor de los miembros de esa comunidad. El pueblo inglés se educó en la libertad comercial y ha hecho de la libre circulación de la riqueza su dogma, su política y el factor esencial de su expansión. El proteccionismo fué en Inglaterra una concepción doctrinaria, una forma de agresión nacionalista, plasmada en la dialéctica de Chamberlain. Es el instinto genuino del inglés el que se manifiesta hoy al repeler la tentativa de Ottawa con una actitud que pone en peligro al ministerio de concentración nacional, a su política y a su orientación. Esa resistencia al neoproteccionismo nos permite recobrar nuestra tranquilidad: Inglaterra continuará siendo, como durante el transcurso del siglo, compradora de los productos argentinos.

EL PROFETA SILENCIOSO

De pronto volvieron los periódicos a hablar de Mahatma Gandhi y a reproducir su imagen escuálida. Desde hacía meses se hallaba en la cárcel de Poona, donde observaba su rito de humildad y de silencio ante los funcionarios atónitos y los discípulos conmovidos. ¿Qué nueva palabra o qué gesto nuevo diría o trazaría el caudillo para iluminar a su pueblo? Y he ahí a Gandhi, he ahí al venerable mahatma frente al imperio dominador y frente a los hábitos tradicionales de la India, con la misma decisión de voluntad y con el mismo coraje con que combatió hasta ahora. Gandhi no consiente más el mantenimiento de los estatutos castuales y exige a la metrópoli y a los príncipes la abolición de las desigualdades monstruosas. Para conseguirlo, se impuso el ayuno de la muerte. O le conceden las reformas o se extingue en su celda como se extinguió el alcalde de Cork. Y el gobierno de Londres y los príncipes indios y el pueblo hindú y los pueblos del mundo se estremecieron. El mundo todo comprendió que ese hombrecillo destruído, de cuerpo leve, de voz apagada, llevaba en sí la única fuerza invencible, el arma única que nadie puede arrancar de las manos del héroe; y esa fuerza consiste en la conciencia de lo que vale nuestra fe si la hacemos rodar impávidamente sobre el dolor y sobre la muerte. Y por esto, cuando el profeta se puso a predicar bajo las ramas de un mango, en el patio de la prisión, la humanidad se sintió sacudida al darse cuenta de que aun era capaz de acercarse al espíritu traslúcido de un santo.

MAQUINA DE GUERRA

Según denuncias formuladas por míster William Philip Simps, el jefe del gobierno francés ha llevado a la conferencia de Ginebra pruebas fehacientes de que Alemania posee establecimientos que equivalen a una vasta máquina de guerra. ¿Se habrán asombrado los representantes de las naciones ante la revelación de monsieur Herriot? ¿Hay actualmente en Europa y fuera de Europa un país que no tenga o no aspire a tener esa inmensa máquina? Mientras los congresos de estadistas en favor de la paz no dejen de ser parlamentos internacionales en que se propulsa el adelanto bélico y se estimula el armamentismo, no tendremos el derecho a ninguna sorpresa, ni a presumir de que intentamos una defensa de la moral, cuando en realidad la política y la literatura del mundo se esfuerzan en servir a la guerra y en considerarla como la expresión más profunda de la justicia y de la gloria.

LA PATRIA MAS RECIENTE

No pocos historiadores discrepan respecto de las leyes que rigen la formación de esa unidad misteriosa que llamamos una patria. Su discrepancia se agravaría o se atenuaría del todo con el examen de los motivos y razones que han transformado a la vieja Manchuria, trenza de conflictos, madeja de enredos, en un nuevo estado, esto es, en una nueva patria. No tiene como la China inmemorial, como el Japón o como el abolido reino de Corea, un nombre poético que exprese una hora del día. No es el Imperio del Sol Naciente, no es el Imperio Celeste, no es el Imperio de la Mañana Tranquila. No es más que un estado, un estado que nació en un disturbio, organizado, previsto, concebido en el ambiente apacible de alguna cancillería. Cabe preguntar ahora si un estado incubado en esa forma puede, con el tiempo, transformarse en una patria.

Algunos historiadores

Niebuhr, catedrático en la universidad de *Bonn, donde murió en* 1851, obtuvo singular celebridad por una historia del imperio romano publicada entre los años 1811 y 1832, llena de erudición abrumadora aunque rectificada por autores posteriores en muchos puntos, y falta de distribución clara e inteligible. El mérito principal de esta obra consiste más bien en ser el primer ensayo hecho para eliminar de la historia todo lo legendario.

En 1827 concluyó Rotteck su *Historia Universal.* Como natural de Freiburg en la Alemania occidental donde los romanos dominaron durante algunos siglos, tiende este autor más a instituciones liberales, tendencia que se manifiesta también en sus otros escritos. En una palabra, era hombre docto y político, pero sus juicios sobre periodos enteros y aun sobre situaciones especiales son muy erróneos, sin contar con que interrumpe la ilación de los sucesos con tantas y tan largas explicaciones a menudo sobre cosas menos que secundarias, que el lector no puede formarse tampoco idea clara y precisa de los sucesos, ni de sus causas y consecuencias.

Más correctas y mejor coordinadas, pero más desgraciadas en la forma del lenguaje eran las obras de Schlosser: "Historia del siglo XVIII" y "Ojeada general sobre la Historia universal antigua". Lo más notable en este autor es que comprendió la necesidad de estudiar la historia de los pueblos como producto y consecuencia parcial de su estado intelectual y de cultura. También son notables sus descripciones de los *progresos literarios y filosóficos,* salvo un estilo seco y árido y su carencia completa de sentimiento estético.

Mucha celebridad adquirió en su país Federico de Raumer por su "Historia de los Hohenstaufen" que publicó desde 1824 hasta 1826; y que tocó más que ninguna la cuerda sensible de sus compatriotas, fanáticos por castillos y caballeros armados, pero aunque tuvo el autor a su disposición un material riquísimo no fué muy escrupuloso en su examen y elección.

Menos célebre, pero de más talento histórico que el anterior, fué Adolfo Menzel y lo probó en su "Historia de los Alemanes", acabada en 1823, obra que se resiente también de un exceso de patriotismo, que nunca debe deslumbrar al historiador imparcial.

Mucho se escribió en este período sobre geografía, costumbres, artes e historia antiguas, mereciendo citarse entre estos autores Carlos Mueller, uno de los conocedores más notables entonces del idioma, arte y genio helénicos.

EN EL INSTITUTO DE BELLEZA

—Hacemos toda clase de transformaciones, ¿qué clase de belleza desea usted?

—¡Ay! Esa que los novelistas llaman "mujer peligrosa".

(De *A. B. C.*, Madrid)

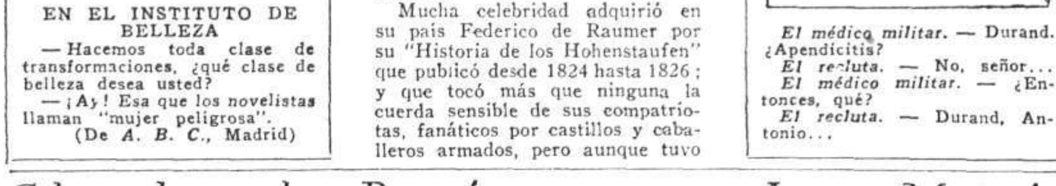


El médico militar.* — Durand. *¿Apendicitis?

***El recluta.* — No, señor...**

El médico militar.* — *¿Entonces, qué?

***El recluta.* — Durand, Antonio...**



Charlas de París — por Ana María



LAS CARACTERISTICAS DE LA MODA ACTUAL ESTAN DENTRO DE LA ECONOMIA Y BUEN GUSTO

La nota más interesante de la moda actual es su sencillez. Ha variado el color, pero la hechura es, salvo ligeros detalles, casi la misma de la temporada anterior.

Pero el color pone en la mujer su nota alegre y juvenil como un atractivo más.

Sumado a su particular encanto la moda de la presente temporada tiene una gran ventaja y es su economía.

Transformando su color y algunos ligeros detalles, un vestido del año pasado presta exactamente el mismo servicio que si se acabara de comprar.

Las señoras, de Europa y de los Estados Unidos, han recurrido a este fácil expediente para combatir la crisis que allí asume caracteres tan pavorosos como en nuestro país.

Todo el secreto está en usar un buen colorante. La mujer argentina tiene a su servicio el renombrado jabón Sunset.

El Sunset tiene la gran ventaja de ofrecer los colores de moda actualmente; es muy fácil de usar y como no es una simple anilina, sino un verdadero "jabón de teñir" en la misma operación lava y tiñe las telas, que de este modo toman la apariencia de recién compradas.

No sólo los vestidos, sino las prendas interiores, visos, corpiños, medias, etc., pueden teñir las señoras con Sunset.

Ideal también para teñir vestiditos de niños y lo mismo las cortinas, colchas, carpetas, etc., del hogar, cuya renovación por este sistema es cosa de centavos.

Lo que debemos prevenir muy especialmente es que traten de obtener siempre el legítimo Sunset y no admitir anilinas ni productos parecidos, cuyo resultado nunca es satisfactorio.

La medicina

Puesto que la medicina considera al cuerpo humano con relación a los medios por los cuales se cura y pierde la salud; y puesto que el conocimiento de *una cosa no se* adquiere ni se completa, sino cuando conocemos sus causas, si es que las tiene, es claro que en medicina tenemos necesidad de conocer las causas de la salud y de las enfermedades. Y como la salud y las enfermedades y sus causas a menudo *son evidentes*, pero también con frecuencia permanecen ocultas y no podemos hacernos cargo de ellas más que por los síntomas, debemos conocer también en medicina los síntomas que acompañan a la salud y a las enfermedades. Ahora bien: es cosa probada en las ciencias experimentales que el conocimiento de un fenómeno cualquiera no se adquiere más que por el de sus causas y principios, si es que los tiene; ni se completa sino por el conocimiento de sus accidentes y circunstancias que los acompañan. Hay, pues, cuatro clases de causas: materiales, eficientes, formales y finales.

Las causas materiales de que dependen la salud y las enfermedades, son: el miembro afectado, que es el sujeto inmediato, y los humores; y en éstos radican los elementos. Estos están sujetos a combinaciones, y pueden llegar a alterarse. En la composición y alteración de la substancia que de esta manera se forma, se consigue siempre cierta unidad.

Las causas eficientes son las que cambian y preservan las condiciones del cuerpo humano, tales como los aires y lo que consigo arrastran; los alimentos, aguas y bebidas y lo que consigo llevan; y la evacuación y retención; y los distritos, ciudades y lugares habitables, y lo que con ellos se relaciona; y los movimientos y ejercicios corporales, así como el descanso, el sueño y las paseos en relación con ellos; los cambios de edad, y la diversidad de razas, de costumbres, de artes y de circunstancias en que se coloca el cuerpo humano, y que son unas veces naturales y otras *contrarias a la naturaleza*.

Las causas formales son las constituciones físicas, ventajas que de ellas resultan, y sus combinaciones.

Las causas finales son las operaciones; y en esta ciencia es donde indudablemente reside la ciencia de las virtudes medicinales, y ésta es tal como acabamos de explicarla.

A V I C E N A



Sra. Rosa Juárez de Peredo, distinguida educadora cuyo fallecimiento ha sido muy lamentado en los círculos docentes donde actuó.



Doctor Vicente Scannapieco, muy vinculado en los centros científicos y comerciales de esta capital, y cuyo fallecimiento ha causado hondo pesar.

Entrenándose para diputadas

Un agitado ensayo en privado de los posibles efectos del voto femenino en puerta de promulgación.

Por FELIX LIMA

En antesalas

F*arta arguna de la chica que foeron invitada por ostede? Diga, Rosita.*

—No, papá. Todas las chicas respondieron a nuestro llamado para este primer ensayo en privado de democracia feminista en la rama legislativa.

—*Bocno, intunce. Quedan toda ostede, chicas, propiamente come si istovicran in so casa. ¡Nada de complemiento! Peró, eso sí: poco barulio, porque la viеca tiene del dolor de cabeza. Bocno, bocno. Mientra ostede hacen il suo cotorrerío, mí me voy al sótano a espichar la burdalesita que ayer foi recebido de San Coán, e hacer, de paso, la limpieza de lo recepiente destinao a embotellar el vino.*

Don Constante Fiacca, padre de las iniciadoras del "primer ensayo" de la aplicación del voto femenino en puerta (Rosita y "Bambina"), abandonó el "living" de su casa que, para el caso, dragoneaba de antesala del recinto (el comedor). Un poco de charla deshilvanada, para empezar.

"BAMBINA". — Rosita y yo enviamos un ramo de flores al diputado doctor Fernando de Andréis, quien, como todas ustedes saben, habló en la Cámara en nombre de los firmantes del despacho de la mayoría.

AZALEA. — Tan simpático, ¿no?

RUBÍ. — Lástima que sea... ¿cómo les diré?... tan gordito, ¿no?

"BAMBINA". — Pero nosotras guardamos el incógnito, chicas, vigoroso incógnito. El ramo de flores iba acompañado con una tarjetita monísima en que se leía: *"Las chicas de Villa Mazzini, agradecidas"*.

REBECA (estudia odontología). — Me parece, señoritas, que ya es hora de pasar a sesión.

VIOLETA (de Parmesano). — Pasaremos cuando nos llamen. ¿Acaso la campanilla entró en funciones?

DORITA. — ¡Ay! ¡Qué cabeza la mía!

OLGA (estudia medicina, y es, en cuanto a belleza, una Venus de Milodón). — Si quieres, te puedo ofrecer un calmante, monona.

ESMERALDA. — ¿Pero qué te pasa, encanto?

DORITA. — Perdí el articulado de mi primer proyecto de ley.

ROSITA. — ¿Sobre qué, ricura?

ESMERALDA (de pie, como una romana antigua). — ¡Libre cambio puro! ¡100 × 100 de libre cambio! ¡Nada de barreras aduaneras!

CAMELIA. — ¡Están llamando, chicas!

"BAMBINA". — Es el almacenero de casa. No confundas, preciosa...

Al entrar a sesión

AURELIA (acariciándose con ambas manos su melena recientemente ondulada). — ¡Cuando yo me siente en una banca!...

VIOLETA (de Parmesano). — Y yo pida la palabra...

REBECA. — Y yo interpele a los ministros, entre ellos, el que tiene a su cargo la cartera de Marina.

AZALEA. — ¿No temes *naufragar* en la aventura?...

ROSITA. — Conviene, Rebeca, que no divulgues tu intención, porque, de lo contrario, los secretarios de Estado vendrán a la Cámara *acorazados* en sus carteras.

OLGA. — ¡Más escuelas!

AURELIA. — Esa chica es un *torpedo*.

CAMELIA. — Desmelenado...

En sesión

ROSITA. — Es de práctica que presida provisoriamente la más anciana.

LUZ. — ¿Quiere usted, señorita Rebeca, ocupar la presidencia, ya que tengo entendido que, en sus mocedades, hizo práctica en los colmillos de Matusalén?

REBECA. — Tengo 34 años.

AZALEA. — ¿De extracciones sin dolor?

CAMELIA. — Acabo de cumplir 23.

RUBÍ. — Y yo, 21.

DORITA. — Y yo, 20.

AURELIA. — Por lo oído, todas las presentes somos chicas de jardín de infantes...

REBECA. — Soy optimista.

AZALEA. — Alpinista, dirá usted, señorita Rebeca, pues le falta poco para escalar el medio siglo.

OLGA. — No perdamos lastimosamente el tiempo, ni nos aprisionemos en la telaraña de los prejuicios burgueses.

ROSITA. — La juventud no es sólo patrimonio de las clases privilegiadas. También las humildes...

OLGA. — Cada una tiene la edad que representa.

AURELIA. — ¿Una tarasca prehistórica?

OLGA. — ¡No le permito que me falte al respeto! ¡Insolente!

AURELIA. — Barrilete...

OLGA. — ¡Víbora!

AURELIA. — ¡Loro!

"Bambina" ocupa resueltamente la presidencia, y hace sonar la campana de alarma.

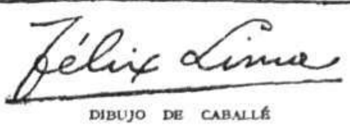
Epílogo: una chica se desmayó; otra se fracturó (el "rouge" en la cartera); y la más "modernista" aprovechó el revuelo para levantarse con un par de toscanos que don Constante había dejado sobre el trinchante.

Después de la sesión

CAMELIA. — Te felicito, che. ¡Qué enérgica! ¿Y cómo te diste maña para aturdirnos con la campana de alarma?

"BAMBINA". — Muy sencillo: utilicé el caldero de cobre en que mamá cocina la polenta, y con el cabo de un cuchillo, batí sostenidamente el parche.





DIBUJO DE CABALLÉ

Abejas y plantas

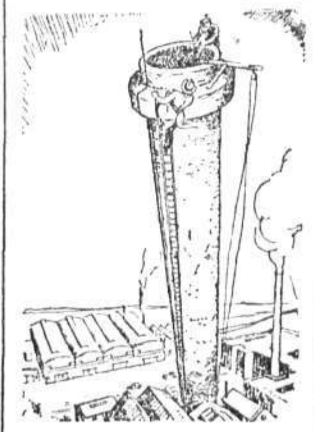
Examinemos una colmena; algunas abejas son separadas especialmente para que se dediquen a la preparación de la generación siguiente. Todas las demás trabajan para alimentar a las pequeñas abejas; todo está dispuesto para tal fin y con objeto de que, suceda lo que quiera, quede siempre asegurada la perpetuación de la raza.

Esto es lo que podríamos llamar la Vida de la Especie, como algo distinto de la vida en general.

El ejemplo de la colmena se aplica especialmente a la colmena más bien que a las especies, y aquí es donde podemos adquirir otra idea, la de la vida en comunidad, la vida de un bosque o de un marjal, *o la vida de una ciudad*, más bien que la vida de una especie.

Esta vida en comunidad es muy conocida en las plantas. En menor escala la encontramos también entre los liquenes, en donde los hongos son los protectores y los señores, y las células verdes de las algas, los ilotas o esclavos bien cuidados. En el bosque vemos una vida en comunidad más complicada, pues allí los señoriales árboles están siempre luchando con el rebelde hongo esclavo que se agarra a sus raíces; allí también los arbustos, que representan la clase media superior y la inferior, constituída por las plantas y las hierbas se ven molestados por las trepadoras que procuran obtener más luz y más aire del que les corresponde, en proporción con su capacidad o robustez para vivir erguidos sobre sus tallos. He señalado ya muchos puntos de vista humanos en la vida de un bosque y el principal es, tal vez, esta vida en comunidad. Como en una ciudad, el bosque tarda algún tiempo en formarse y pasa a través de muchas fases. Primero es la roca pelada colonizada por los esfuerzos cooperativos de los hongos y de las algas, en forma de liquenes. Luego se agrupan algunas cabañas, si vale la imagen, en forma de hepáticas y musgos, que siguen a los liquenes exploradores. Luego aparece el cultivo y se forman un número de pueblecitos o de grupos de pequeñas plantas de flores. Más tarde puede aparecer una hierba dominante que une a los pueblos en más estrecha comunidad y se forma un distrito rural. Al abrigo de la hierba, los grandes agricultores empiezan a construir casas de piedra con tejados provistos de pizarra, y hasta quizás hacen una plaza o prado para los juegos populares y otras comodidades suburbanas, que en nuestra comunidad vegetal estarían representadas por los arbustos y árboles jóvenes. Y como en la comunidad humana, siempre que fuesen convenientes las condiciones del ambiente, este tipo se desarrollaría y cubriría gradualmente mayor espacio de terreno, hasta llegar a la formación de una ciudad vegetal, o sea, un bosque o una selva. La vida en comunidad es, por consiguiente, algo que existe en la actualidad, una parte de vida que ha sufrido en el pasado cambios progresivos hasta llegar a su estado actual.

JAMES SMALL



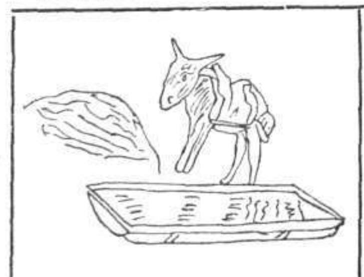
El repórter que iba a entrevistar al albañil. — Espéreme un momento, que se me acaba de caer el lápiz...
(De *London Opinion*, Londres)



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



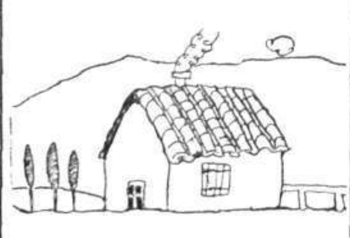
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



162. — El asno de Buridán.
Santiago E. Cappellini.



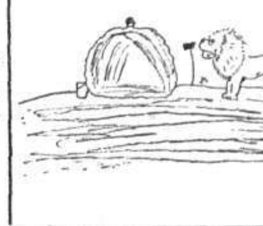
163. — Mi propiedad.
Armando Rico.



164. — El paraiso de mi china.
A. Nosberg.



165. — Maneco colibriyo.
L. B. Urrinaga.



166. — Esperando la presa.
Italo H. Trenguelli.



167. — ¡Qué susto!
Emilio Coma.

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

DON BOSCO y SU TIEMPO, por HUGO WAST



El difundido y notable autor había ya traspasado los límites de la Argentina al escribir un libro de viajes. Hoy, con esta hermosa biografía novelesca, actúa nuevamente en un escenario extranjero. Los lugares donde el fundador de las escuelas salesianas realizó su obra filantrópica y catequista no son extraños para los hombres que admiran todo esfuerzo sublime de caridad y voluntad, crean en lo que crean, nieguen lo que nieguen. Don Bosco es una de esas *figuras admirables*. Hugo Wast ha sabido ofrecerle un justo homenaje. Narrador habil, ducho en la elección de episodios, bien documentado, no vulnera la verdad histórica ni cae en la pesadez. Interesante en todos los capítulos, demuestra grandes condiciones de novelista histórico, tal vez mejor que durante sus anteriores relatos del género. "La biografía de un gran fraile que tuvo que vivir entre los come frailes", así resume el autor en un prospecto su obra. Por lo pronto, ahí está la vida del varón a quien el lucro, el vicio, la envidia no movieron jamás. Si cada uno cumple sus deberes con la misma pasión, llámese Gandhi, Morris o Justo, la humanidad se irá perfeccionando y elevando. En estas cuestiones el sentimiento solidaridad ha de primar sobre las creencias partidistas, pues el género humano, como fin de toda selección, se divide en dos clases: la gente buena y la mala.

"LA OCASION DE VIVIR"

Por JUAN CARLOS MORENO

Con los apuntes de un imaginario Hugo Salvá ha escrito el señor Moreno esta novela entusiasta. "Mi amigo — dice en el prólogo — me pidió encarecidamente que destacara en el libro, destinado a la juventud, estas tres cualidades: que no debe temerse la lucha por la vida; que debe aprovecharse todas las ocasiones; que una vez pensado cualquier asunto, debe darse el paso en firme, sin volver atrás la mirada". Todo esto lo cumple el ameno narrador, que ha situado su novela en las cataratas del Iguazú. Las aventuras de Salvá hállanse impregnadas de intención humorística. El grandioso paisaje está bien sentido y descrito. Juan Carlos Moreno se inicia muy promisoramente en la novelística nacional, tan necesitada de nuevos valores y de nuevas iniciativas literarias.

"MORADAS DE LA PENA ALTIVA"

Por WALLY ZENNER

La fina sensibilidad de esta alma se ha refugiado en la nueva sensibilidad. Wally Zenner es mística, de un misticismo que se deleita en imágenes y expresiones esotéricas. "Da columnas de cedros — al fuego depurador del límite". "Dios señaló los gestos: — esmerilada rueda en la perfecta máquina, — engranaje de albas amorosas", son versos ejemplo de nuestra afirmación. A través de ese esoterismo brilla un espíritu de alta poesía.

"EL IDOLO CAIDO"

Por FRANCISCO A. ROSITO

Un poeta que hace su primer ensayo como cuentista. Algunas de las páginas de este libro son más bien reflexiones, momentos de pequeña y honda filosofía. El señor Rosito milita entre las huestes románticas. En ellas llegará a tener un sitio destacado, por sus condiciones de narrador de buena ley y su cultura, siempre demostrada por medio de una prosa equilibrada.

"EL CAMINO DE LA CULTURA CIENTIFICA"

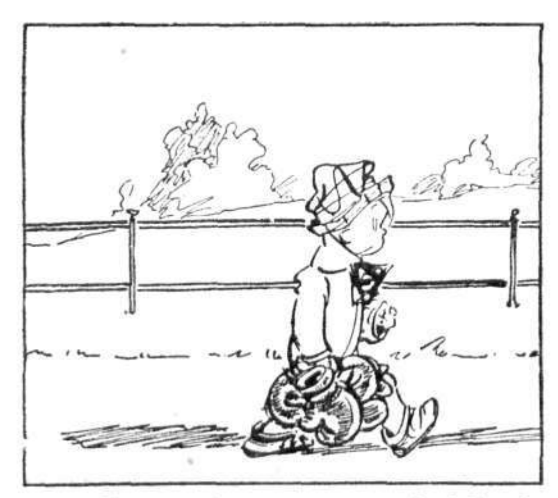
Por ENRIQUE GAVIOLA

Un triunfo del buen sentido, de ese sentido común sobre el cual se han hecho tantas frases satíricas, ya que no abunda. Demuestra el doctor Gaviola las fallas del punto III de las bases del Estatuto universitario y propone un medio práctico, por el cual el Estado podría, a ejemplo de otros países, realizar un sistema de becas verdaderamente provechoso. El folleto del doctor Gaviola es fruto de la experiencia y de una visión exacta del problema.

Raúl P. Osorio

Las aventuras

Por PERCY



1 —El reparto de tortas va a ser colosal. Los dos son cascadores y no miran para atrás...



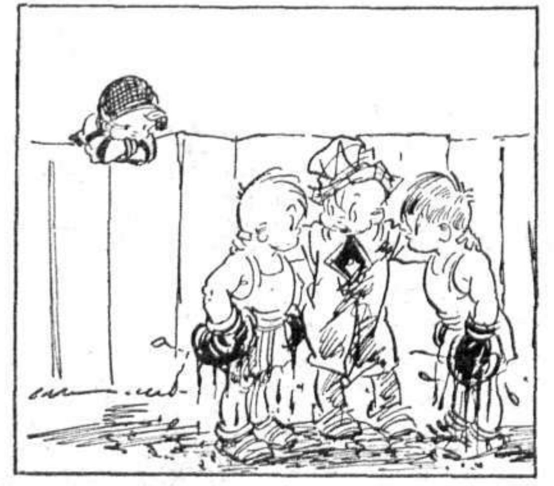
2 ¿Dónde vas, Chingolo, con esos guantes?
—Soy "referee" en la pelea, Tijera.



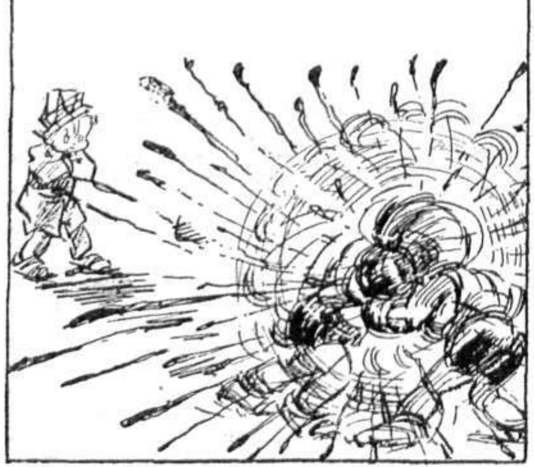
5 —Si hay "nock-out", es fácil para vos dar el fallo. Pero si no hay dormilona te vas a ver en figurillas.



6 —Tenés, razón, Tijera. Y si me equivoco me cascan después a mí.
—Claro, Chingolo. Es peligroso ser "referee".



9 —Bueno, oigan: está prohibido pegar cabezazos en la barriga, no se puede dar patadas sino con las manos y, además, está completamente prohibido meter los dedos en los ojos del contrario. ¡Ale!



10 —¡Zambomba! ¡Qué fajada en forma! ¡Metele, "Pecho de Pollo": no le aflojés ni un tranco de ídem! ¡Metele!

de Chingolo

C R O S B Y



3 —No me digas... ¿quiénes son?
—Uno es "Pecho de Pollo" y el otro es "Leche Agria".



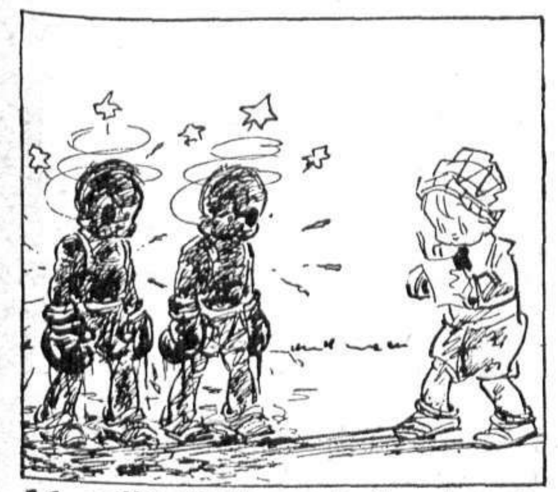
4 —¡Macanudo, Chingolo, macanudo! Va a ser una pelea muy pareja. ¿Habrá "knock-out"?
—¡Hum, quién sabe!



7 —¡Idea! Tené, Tijera, y no te ensuciés. Se me acaba de ocurrir una cosa.
—¿Qué cosa?



8 —Caminá y no preguntés tanto. Vas a ver cómo así no puedo equivocarme.
—Pero... pero...



11 —¡Muy bien! Un momento. Voy a hacer mis cuentas. Aquí los golpes se ven macanudamente sin necesidad de anteojos.



12 —Cinco por ocho, cuarenta lecherías... "Pecho de Pollo", 146 puntos; "Leche Agria", 148... ¡Ganó "Leche Agria" por dos tortas!...

Birón dicta su sentencia de muerte

La anécdota histórica ofrece más interés que el cuento imaginativo, que distrae pero no instruye. Los hechos realizados por los héroes del pasado muestran su corazón, su carácter, su generosidad.

El mejor amigo de Enrique IV, después de Sully, era el duque de Birón. El rey lo había nombrado, desde la edad de cuarenta años, mariscal de Francia y gobernador de Borgoña. "Es un bravo — decía el monarca —. Lo puedo presentar a mis amigos y a mis enemigos".

Enrique IV era harto confiado. Birón tenía rivales celosos. Estos, durante una visita del rey a Fontainbleau, fueron a denunciarlo como traidor y felón. Lo acusaban de querer entregar Francia a España y los derechos del Delfín al hijo de la marquesa de Verneuil. Daban la prueba en cartas autógrafas del mariscal y de su tratado con el duque de Saboya. La duda no era posible.

El rey sintió un mal golpe en el corazón. ¿Su amigo lo traicionaba? A pesar de las pruebas terribles, quería dudar. Mandó llamar a Birón a Fontainebleau adonde llegó a poco el mariscal, orgulloso y seguro del secreto que creía bien guardado... Su hermana, por tanto, avisada de la delación, envió un correo llevándole un billete que decía: "Si vas más lejos estarás perdido". Birón, cegado por su orgullo y creyendo en su buena suerte, respondió con estas palabras, como Enrique de Guisa a los Estados de Blois: "Ellos no osarán".

Audaz, conducido por la fatalidad que desea víctimas, se presentó al rey.

Enrique, siempre afectuoso, lo besó, tomólo por el brazo y paseóse con él a través de las nuevas dependencias del palacio; y andando le contó que se le habían dicho cosas terribles, pero que una confesión sencilla tendría su perdón.

— No habiendo faltado, no quiero perdón — replicó el mariscal.

Enrique volvió a la carga. Recordó a su amigo su vieja amistad y le suplicó abrir su corazón.

— Lo sé todo, Carlos. Confiesa al instante y yo olvidaré. ¡Nadie sabrá nada!

El duque se creyó víctima de una trampa, y quedó impasible ante tanta afección. Mientras más redoblaba Enrique su ruego más se acorazaba de duda el mariscal y pedía el nombre de sus acusadores.

El rey sufría visiblemente, pues no podía creer tal villanía de un hombre que él había llenado de favores; y le dió el día para reflexionar.

Por la noche el rey encontróse con el mariscal en la sala de juego, donde Epernon, que observaba las cosas y sabía lo que se trataba, dijo de pronto a Birón:

— Mariscal: usted juega maravillosamente. Pero combina mal sus partidas...

El rey lanzó una mirada a su amigo, quien permaneció sin comprender, o con aire de tal.

Rosny de Soully y el conde de Soissons hicieron otra tentativa, pero sin resultados.

El monarca, desesperado de la obstinación, dijo:

— Mariscal: ¿qué haríais al mejor de vuestros amigos si tuvierais las más veraces pruebas de su traición?

— Pues lo haría matar — respondió, insensatamente Birón.

A poco era decapitado en el patio de la Bastilla...

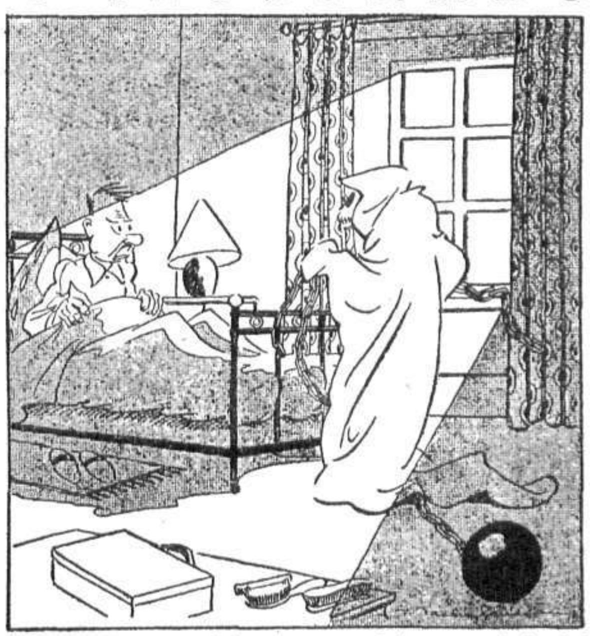


El guarda. — ¡Un momento! ¿Debajo de su barba está **la** camiseta reglamentaria?
(De Judge, Nueva York)

HUMORISMO • • ILUSTRADO

EN LOS RAYOS X

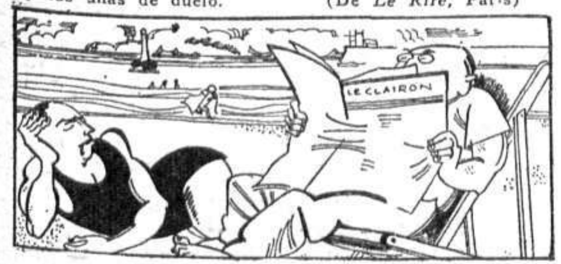
El médico. — Pero usted se ha tragado el reloj...
El paciente. — ¡Ah, sí! ¿Quiere decirme qué hora es? (De *Le Rire*, Paris)



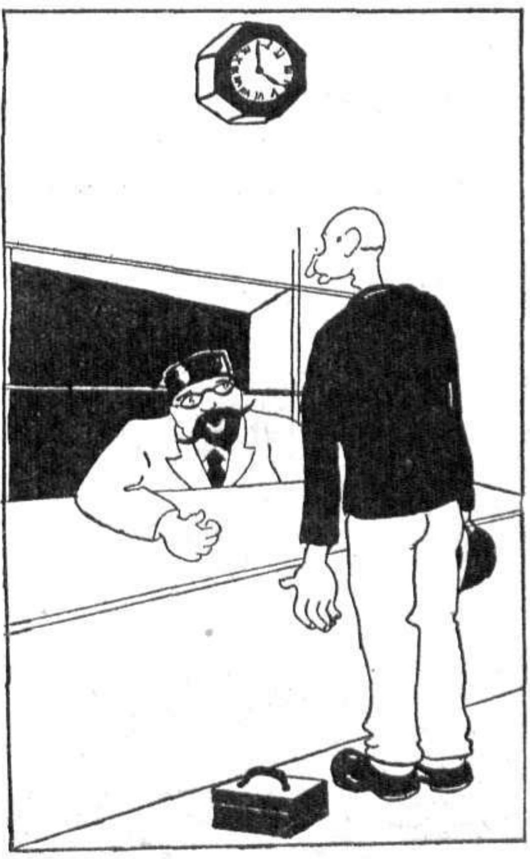
El de la cama, al fantasma. — ¿Quiere tener la bondad de terminar el bochinche de una vez, que mañana debo tomar el tren a las 6? (De *Le Journal Amusant*, París)



— ¿Conque desea usted un empleo en las pompas fúnebres? ¿Posee usted aptitudes?
— Sí, señor. Tengo cabellos negros, la voz velada y las uñas de duelo. (De *Le Rire*, París)



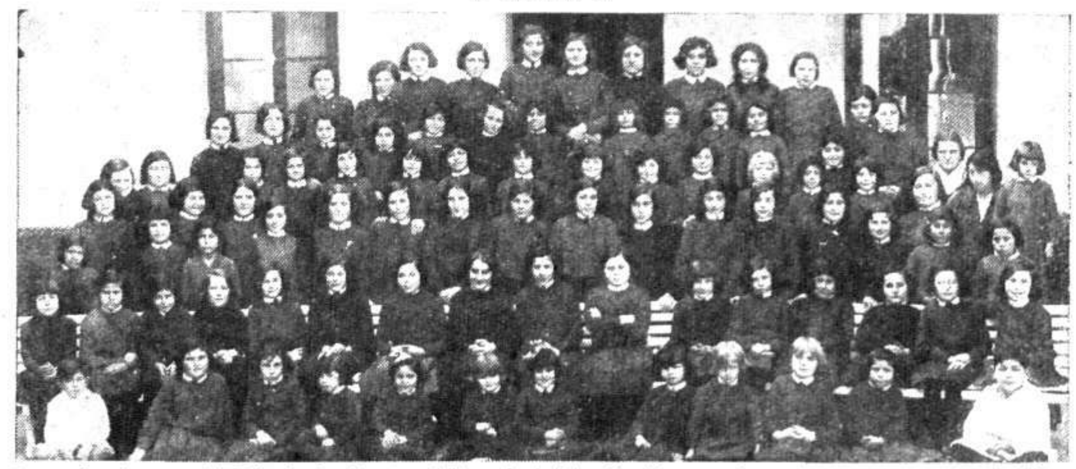
— ¿Qué hay de nuevo?
— Poca cosa... tres o cuatro crímenes... cinco o seis asaltos... y un aviador que atravesó el océano. (De *Le Rire*, Paris)



— ¿Qué desea el señor?
— Una ratonera.
— Muy bien, señor. ¿Se la enviamos?
— No. He traído el ratón. (De *Le Journal Amusant*, París)

"Caras y Caretas" en el interior de la República

RUFINO



Grupo de alumnas del Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia, posando para nuestro corresponsal gráfico.

ROSARIO

Monseñor Cortesi, que inauguró la Iglesia de la Misiricordia, acompañado de la comisión de damas de la Escuela Normal Católica Nº 3.



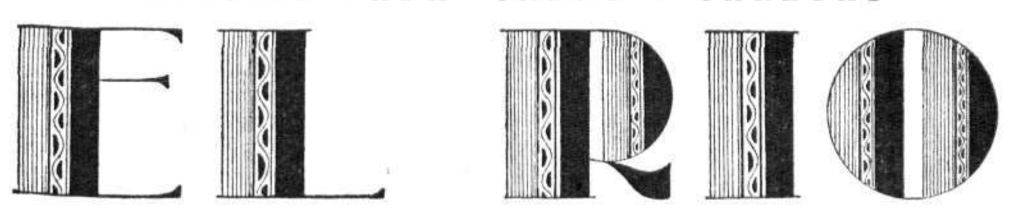
CORDOBA
Consejo directivo del Club de Rugby, reunido para tratar lo referente a las próximas actividades deportivas.



MERCEDES (San Luis)
Niños que tomaron la primera cumunión con motivo de las fiestas patronales, acompañados del cura párroco.

LA NOVELA DEL JUEVES

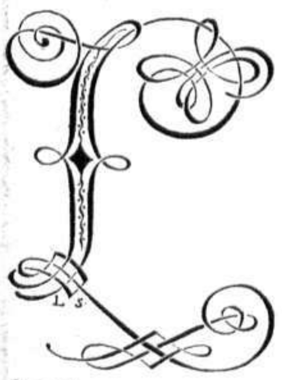
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



INFANCIA NOVELADA DEL GENERAL SAN MARTIN



POR JOSE DE ESPAÑA



La guerra de fronteras primero, las incursiones de los indios, después, no contribuían para realizar en Yapeyú el apacible ideal de las villas arcádicas.

La admirable organización de las misiones jesuíticas había pasado por allí, hacía años, disciplinando en el trabajo y en la oración a las masas cobrizas, edificando conventos de bella estampa colonial, plantando árboles, tornando fructíferas, para mayor gloria de Dios, las generosas glebas indianas y las manos color de tierra.

En torno de la plaza común se extendía el pueblo, desgranado en limpias y chatas edificaciones de campaña, en cuyo seno la vida de los indios había cobrado un ritmo patriarcal, reglado por aquellos estupendos conocedores de conciencias.

Bien que ficticia y puramente simbólica, el indio ganaba dignidad al tomar en sus manos la vara de alcalde, o el título de regidor, con lo que los buenos padres, en una dulce parodia de vida comunal, hablaban a su naciente sentido de responsabilidad, y, al tocar su imaginación, despertaban en él el prurito de los buenos modales.

Los trabajos del campo se dignificaban allí al ser hábilmente asociados a las ceremonias del rito. Anualmente iniciábanse las labores a fechas fijas. Los oficios religiosos que, a cielo abierto, las inauguraban o las concluían, unían en un símbolo sensible la roturación de la tierra y el cultivo de las almas, igualmente agradables al buen Dios, presentadas así en una sola ofrenda.

Poco a poco, los indios se agrupaban a la sombra de las misiones que les libraba del yugo inhumano de las encomiendas.

Al finalizar el siglo XVIII, luego de la

expulsión de los religiosos, despojada Yapeyú de las danzas rústicas, de las procesiones pintorescas, de aquella orgánica disciplina que debió de prestar al pueblo cierta nobleza de conjunto primitiva y clara, cae, para no volver a recobrar su prístino sabor, en la rutina exacta y mediocre de la administración laica.

En la planicie casi tropical, por sobre la chata edificación del poblado tendido en la margen derecha del Uruguay, asoman los penachos verdes de las palmeras, las piedras musgosas del campanario, y la cruz de la antigua iglesia, a cuya vera se extienden la casa y el huerto del gobernador, residencias anteriores de los frailes expulsados.

Militar de escasa graduación, hidalgo sin bienes de fortuna, es a favor de su falta de imaginación y a su natural propensión a la vida modesta y obscura que puede soportar aquella especie de destierro, lejos del país natal, en el poblado indígena perdido en los confines de América.

El capitán don Juan de San Martín no se distingue por ningún rasgo de excepción en su persona, ni por ningún particular favor de la suerte. En la casona conventual su vida se reparte entre los deberes, no muy pesados, de su cargo, el cariño de su mujer y las siestas probables a la sombra del reposado huerto jesuítico. ¿Para qué más? El deber se presenta sin complicaciones: cumplir honradamente con el Rey, conservar el destino, sacar adelante los hijos.

Sin embargo...

El Estado no es generoso. Las necesidades existen, y la familia aumenta. Tiene tres hijos, y, en su hogar, se espera ya el nacimiento del cuarto. Pasan meses, pasan años, sin que el tesoro de su majestad se acuerde del lejano gobernador, que vive ahora con un atraso de tres años sobre sus sueldos.

En España piensan, sin duda, que los gobernadores de Indias tienen hartas oportunidades de salir de apuros. De cierto, el hecho es que muchos que llegaron pobres, salieron del gobierno con las arcas colmadas. El departamento de Yapeyú es rico en ganados, en indios, en caballos de silla y en bestias de labor. Cuenta cuatro pueblos: La Cruz, Santo Tomé, San Borja y Yapeyú, rodeados todos de estancias florecientes. Nada más fácil para los actuales gobernantes que el hacer derivar, en provecho propio, algún discreto afluente de la riqueza circulante.

Amén de muchas otras componendas inconfesables, debieron de repetirse en América con alguna frecuencia, aquellas alianzas tácitas, vergonzosas, que los caudillos de la Reconquista, en España, trabaron a veces con los moros para capear situaciones excesivamente apremiantes.

Aquí están, por ejemplo, los indios que, de cuando en cuando, llevan sus depredaciones hasta muy cerca de los poblados, saqueando estancias, arreando las haciendas, haciendo cautivos... ¿Es, acaso, un exceso de suspicacia el pensar que alguien pudo entenderse con los caciques y obtener la parte del león a favor de un fingido descuido, de un cómodo "laissez faire", de una no demasiado comprometida "non curanza"?...

El gobernador don Juan conoce seguramente muchas más historias de las que podría escribir a sus amigos de España, suponiendo que no le costara tanto el pergeñar sus partes escasos, sus raras misivas. ¿Qué cosa podía estar hecha para espantar la conciencia de un capitán español del siglo XVIII en las fronteras del Chaco?...

Pero don Juan de San Martín no cederá a las tentaciones de la fácil riqueza. Es, ante todo, un militar, y no sacrificará el deber a ningún género de especulación interesada. Por deber permanece en este apartado rincón del mundo; por deber seguirá pobre, como siempre ha vivido; por deber morirá lejos, muy avanzada su vida, sin haber pasado del modesto rango de capitán. Si hay que hacer frente a las necesidades de una familia que ya no es escasa, si hay que solucionar difíciles situaciones, recurrirá a más lícitos expedientes. El ha traído algún dinerillo de España, ha ahorrado a costa de los magros sueldos que ha conseguido allegar. Los compañeros militares, los propios hacendados, recurren acaso al gobernador en demanda de un préstamo. Poco a poco, todos sus limitados haberes quedan invertidos en este género de operaciones, que continuará, luego, de regreso a su país.

"Todo nuestro caudal — dirá un día su mujer, — consistía en los créditos originados por los diferentes préstamos que hizo mi marido hallándose en América, y después residiendo en España"...

II

Doña Gregoria Matorras ha estado siempre, en efecto, bien enterada de la administración de su hogar. Pocos papeles dejará la buena castellana que testimonien su paso por el mundo; pero, en los pocos que deje, será siempre cuestión de números. Carácter fuerte, preciso, exacto, el de esta mujer, sobrina de un conquistador de Indias, admirablemente templada para compartir la vida de un soldado español en América.

Después de haber cruzado el mar para seguir a sus padres en los menguados galeones de la época, casada ahora por poder en Buenos Aires, tiene que lanzarse a los inseguros caminos para reunirse a su marido, en un país del que no puede tener noticias tranquilizadoras.

En adelante habrá de prescindir del arrimo de su familia, de las amistades, del lugareño amparo de la ciudad colonial. Ya no respirará las brisas mansas del río. Ahora ha de ser cuestión de climas insalubres, húmedos, calurosos. Acaso cerrarán su horizonte familiar aquellas selvas de monstruosa vegetación

pobladas de indios, de fiebres, de alimañas, cuyos boscajes de pesadilla ella miraba de niña en los libros de su tío, el conquistador, espantablemente reproducidos en sus grabados de acero.

¿Pero qué importa lo que ella pueda hallar por allá, por los confines de América? ¿Acaso no está allí su marido? ¿No es su evidente deber el seguirle en todas sus andanzas?...

¡Deber! Extraña fuerza heroica la que estas mentes castellanas extraen de la dura palabra. Por ella un hombre se sacrificará a la pobreza de un destino obscuro, se dësterrará durante muchos años una mujer, y, un hijo de ambos, después de cumplir acciones admirables, irá a morir calumniado, ciego, perseguido, en un país extranjero, donde de tan desconocido e ignorado, los rábulas de la ley, sobre su acta de defunción, trabucarán el nombre de su propia madre.

III

Es que no podrá gozar de alguna tranquilidad por estos parajes, Juan?...

El gobernador ha mirado a su mujer, y, sin contestarle, se ha encerrado en su despacho para escribir una carta.

La noche anterior ha sido noche de alarmas para San Borja. Casi a la madrugada, la población se ha despertado de improviso, sobresaltada por el tropel de una cabalgata furiosa.

Se han oído gritos confusos, voces de mando, carreras de soldados a medio armar y de gentes a medio vestir, por las calles del pueblo. Cabezas desgreñadas, con los ojos hinchados aún de sueño, se han asomado a las ventanas inquiriendo novedades, mientras sobre el desorden de las alcobas revueltas temblotaban las luces de los velones, encendidos con precipitación. Aumentando la confusión general, la campana de la iglesia ha sido lanzada a rebato.

El teniente gobernador se ha echado a la calle, abrochando a la carrera los botones de su casaca.

Su mujer, doña Gregoria, ha reunido en la alcoba a los tres niños y a la servidumbre espantada, y los ha puesto a rezar ante una imagen de la Purísima para quitarles el susto. Todo esto, claro está, es muy enojoso para una dama española y noble. Pero los criados sólo han podido escuchar tres palabras que ella ha dejado escapar, teñidas de ligera impaciencia:

—¡Qué vida, Señor!...

A la mañana siguiente se ha sabido que un gran golpe de indios minuanes ha incendiado tres estancias de los alrededores, y que la población ha escapado milagrosamente a los azares de un peligroso asalto.

—Es preciso que el administrador Lascano sepa bien a qué atenerse y no crea que esto de los indios es cosa de poco momento. No: la situación es grave y es necesario que las gentes de gobierno estén al tanto por lo que pudiera pasar...

Es por esto que don Juan, preocupado de lo que ha de escribir, no ha contestado a la pregunta de su mujer y se ha encerrado en su despacho para escribir una carta.

—Veamos: estamos en el mes de junio. No hace dos aún que los minuanes han pasado por aquí mismo y han asolado otros tres establecimientos de campo, han hecho cautivos y han arreado las haciendas que han podido.

Para infligirles un castigo y tratar de mantenerlos alejados de los centros poblados, se ha despachado en su persecución a un contingente de doscientos dos indios de armas, veinticuatro españoles, un soldado infante y dos blandengues. La tropa, que ha salido al mando del sargento Bartolomé Pérez, iba auxiliada por un cirujano y un capellán. Su movilidad estaba garantizada por su abundancia de caballos y víveres para dos meses.

—¿No parecía esto suficiente? — se pregunta el teniente gobernador.

No lo ha sido. Cuatrocientos hombres que salieron después al mando del teniente de dragones Pedro Escudero, tampoco ha tenido mejor suerte. Para tornar más efectiva la persecución, se ordenó que la tropa fuese dividida en dos columnas: he ahí el error. Uno de sus brazos, formado por ciento setenta unidades, mientras acampaba junto al arroyo Iguyrapuytá, fué sorprendido y deshecho por los salvajes. Estaba al mando de don Tomás Gil. Las pérdidas fueron de lamentar. Murieron en el encuentro catorce españoles y treinta y cinco indios...

—Los mamelucos del Brasil — piensa don Juan — temían más a los cañones de caña tacuara, forrada de cuero, del tiempo de los frailes, que estos malditos minuanes a nuestros arcabuces. La prueba la hemos tenido esta noche. Hay, pues, que acabar de una vez; porque — sigue escribiendo el teniente gobernador — "en vista de esto ya puede usted considerar cual nos hallamos por estos países, temiendo que serán más lamentables las hostilidades que cometan dichos minuanes, que así nos obligan a estar sobre la defensa..."

IV

Y los hijos?... — se dice entretanto doña Gregoria. — Si siquiera hubiese aquí escuelas como Dios manda: ¡Pero, cá!...

A la enseñanza que impartían los jesuítas, ha seguido otra, impuesta por el Estado español, a cargo de los curas de campaña.

¡Oh!; el Estado se preocupa con solicitud paternal de sus lejanas colonias. Sus providencias, sus decretos, sus resoluciones, están animados de un espíritu tan alto y tan filantrópico como el que campea en la admirable codificación de las leyes de Indias. Sólo que estos decretos, estas providencias, estas resoluciones, tan sabias, tan justas, tan filantró-

picas: no se cumplen jamás. Y es natural, los efectos de las leyes, como los de la gravedad, se propagan en razón inversa al cuadrado de las distancias. ¡Está tan lejos América para las velas de los inseguros galeones, sujetos al capricho de los vientos contrarios!...

El decreto sobre educación establece que ha de fundarse una escuela en cada pueblo. La escuela será atendida por el cura del lugar. Los curas de lugares indianos no se distinguen por el brillo de sus luces. La enseñanza, por otra parte, ha de adaptarse a los párvulos de color, y demostrará más tarde la experiencia, que no conviene a los indios el aprender demasiado.

El instructor Bucarelli, recomienda en sus oficios que los improvisados maestros "se dediquen con esmero a tan importante cargo". Pero, esta recomendación, sólo servirá para poner en evidencia la sospecha tácita que su enunciado supone. El catecismo y contar hasta diez; he ahí los límites más frecuentes de esta enseñanza. Alguien, por excepción, aprenderá a dibujar su nombre, manchándose de tinta los dedos hasta los nudillos.

—¿Es ésta la educación que condice con el hijo de un hogar español oriundo de noble familia?...

No por timidez ni por cobardía; pero, por sentimientos de raza, de nacionalidad, de casta, doña Gregoria Matorras se siente cada día más agena a estos ingratos países. Ahora que va a nacer su cuarto hijo, piensa más a menudo que nunca en su espiritada tierra de Castilla. ¿Son, realmente, países cristianos éstos?... ¿Acaso la compañía inevitable, en la escuela, en la calle, en la plaza, de estos indiecillos sucios y desarrapados no acabará por envilecer a su Manuel, a su Juan, a su pequeño Rufino, y hasta al que está por venir?...

Doña Gregoria tiene sus dudas y sus grandes inquietudes acerca de esto. Ayer, que era domingo, el cura de Yapeyú los acompañaba en la mesa. A la mitad del almuerzo ella ha abordado este punto, y, sin rodeos ni tapujos, ha inquirido muy directamente la opinión del buen padre, que es a la vez maestro de sus hijos y su propio confesor.

El cura ha quedado perplejo de la pregunta, exclamando luego, casi indignado:

—¿Que si son países cristianos éstos? ¡Pues no faltaba otra cosa!... ¿No pertenecen acaso a su muy Católica Majestad?... ¿No hacemos nosotros todo lo posible para que lo sean?... ¡Que su merced no blasfeme, doña Gregoria!...

Después de estas palabras, serenado ya, merced a un buen sorbo de vino, componiendo ligeramente el pecho, ha comenzado a decir:

—Ahora bien; por lo que hace a los indios, su merced está en lo cierto al alimentar algunas vacilaciones. Las autoridades más respetables mantienen la discusión. De mí sé decir que no les puedo considerar mucho más allá de las bestias que prestan servicios. El muy reverendo fray Tomás de Ortiz, los equipara con las animalías, y, apoyado en la empedernida condición de los tales, dice que son, por insensibles y brutos, comparables en todo a las piedras, a los leños y a todas aquellas especies que carecen de alma. Es así que, según opinión de Aristóteles, recibida por muchos, son siervos y esclavos por naturaleza y pueden ser forzados a obedecer a los más prudentes. Y aun Celio Calcañino, comentando al mismo Aristóteles, añade que se pueden cazar como fieras, si los que han nacido para obedecer lo rehusan...

"Por lo que a mí atañe, comparto la opinión del reverendo dominico fray Gregorio García, quien asegura que "son de más baja y despreciada condición que los negros de todas las demás naciones del mundo".

"Esto último — agrega el buen padre, mirando ahora al gobernador, — sus mercedes y yo lo tocamos y verificamos aquí cada vez que nos viene en gana..."

Este es el discurso que recuerda doña Gregoria. Ella bien quisiera que sus hijos se criaran de otra manera y pudieran gozar de la sociedad de sus iguales. ¿Qué hombres, qué militares van a resultar en este medio carente de toda instrucción superior, de todo roce elevado?

La renovada maternidad despierta en su espíritu las nostalgias de siempre; sólo que más agudas, más obsesivas, más dolorosas que nunca.

Don Juan, entregado a los cuidados de su gobierno, a las dificultades de su administración, no advierte lo que pasa por el espíritu de su esposa. Ya le bastan los minuanes, que no cesan de tener en jaque a las tropas de su departamento.

Doña Gregoria come poco. En la mesa, cuando los niños cesan de alborotar, se producen largos silencios. El día es hoy gris, pesado, sofocante. Por las ventanas del comedor no entra un soplo de aire. La húmeda gravitación de la tormenta, próxima a estallar, que mantiene un extraño verdor sobre el follaje del huerto, obra diversamente sobre los espíritus. En la penumbra de la estancia, el padre se mantiene hosco, casi hostil, y no despega los labios. Los niños, inquietos, se desmandan a cada instante.

Doña Gregoria ha dejado su cuchara en el plato, y luego de una ligera vacilación, con voz casi suplicante, ha comenzado a decir:

—Juan...

—¿Qué te ocurre, mujer?

—¿No crees que sería conveniente...?

Pero su voz se ha quebrado de pronto. Doña Gregoria se ha levantado y se ha marchado a su alcoba. Con un "¡Quieto, tú!" el gobernador ha clavado en su silla al pequeño Manuel, que había hecho ademán de marchar tras de su madre. Gota a gota, la lluvia ha ido descolgándose pesadamente. Ahora repiquetea furiosa sobre los árboles del huerto, sobre el ancho Uruguay; y un aroma fresco,

sedante, de tierra húmeda, alzándose de las riberas juncosas, ha entrado con el primer soplo de aire por las ventanas abiertas.

Al penetrar en la alcoba, don Juan ha encontrado a su mujer sentada en el sillón frailero llorando en silencio. Doña Gregoria, a la vista de su marido, ha hecho esfuerzos por serenarse; y, sin contestar directamente a sus preguntas, sólo ha dejado caer tres palabras:

—¡Qué vida, Señor!...

V

Este chiquillo de ojos negros, silencioso y reposado para su edad, enjuto de formas, de rostro pálido y de cabellos obscuros, es José Francisco, el hijo menor de Juan de San Martín.

No es ésta la primera vez que entra en una escuela. Pero ahora, tomado de la mano de la madre, enfundado en la ropa tiesa de los domingos, no puede dominar cierta inquietud, mientras ambos esperan en silencio la llegada del rector.

Es grande este recibidero ornado por la pesada mesa de roble que soporta los trabajos de la escribanía de cobre y un haz de plumas sin cortar, metidas en ancho pote de estaño. Flota en la gran sala sombría, carente de aireación, un mohoso relente de humedad mezclado a ese tufillo desagradable y sutil que suele habitar los edificios poblados de niños: olor a escuela.

José Francisco no logra serenarse. Por modo confuso presiente su mente infantil que este colegio de Buenos Aires es un mundo harto distinto del que encerraba la pequeña escuela de Yapeyú, con sus rapazuelos indígenas y aquel cura rechoncho, enfático y familiar a la vez, que todos los domingos se sentaba a la mesa de su padre.

Algo nuevo y diferente se barrunta aquí. ¿No es éste, acaso, el primer contacto verdadero que José Francisco va a experimentar con la sociedad de su tiempo? ¿Qué entrada hará el hidalgüelo provinciano en este medio desconocido, tal vez más difícil, acaso hostil, de niños blancos?...

¿Qué caracteres presentan estos primeros pasos de José Francisco en el mundo donde tantos contrastes habrá de experimentar, veintiséis años después, como militar y como patriota? Bien lo quisiéramos imaginar a través de los escasos indicios que su niñez nos ha dejado.

"Pocos amigos tengo", escribirá amargamente más de una vez. "Pocos amigos tengo, y ninguno de la infancia" hubiera podido añadir, sin faltar a ella, y expresando a la vez, la dolorosa verdad de su vida.

En su casa, al menos, José Francisco no ha sido ni será el benjamín de la familia. Sus hermanos son los preferidos. Justo Rufino, en especial, es el mimado y protegido de los favores maternos. Hombre ya, guardia del Corps en España, aun tendrá que recurrir a estos favores para sortear los compromisos contraídos en su vida, harto lijera, de joven oficial que no sabe mostrarse mezquino. En el testamento de doña Gregoria, encontraremos expresa la declaración de que para levantar los créditos del preferido, ésta ha tenido que gastar "muchos maravedíes"; en tanto que José Francisco, "ha sido el que menos costa le ha tenido".

¿Es, acaso, que este hijo menor ha llegado algo tarde al hogar del que habían volado ya las primeras ilusiones? ¿Es que su carácter, precozmente reservado, personal, no llama a la dulce parcialidad, no desata las simpatías?

Desde la cuna, José Francisco despierta a la vida abrumado de aptitudes militares. Esta riqueza de aptitudes militares implica una compleja trabazón y una probada solidez de ciertos resortes interiores; pero supone al propio tiempo, una aparente restricción de la sensibilidad, una figurada parquedad de reacción cordial, una impuesta y fingida limitación del alma, que, dándole ventajas de realización profesional, de exactitud, de precisión, no le habrán de favorecer después en el trato cuotidiano de los hombres.

Espíritu nato de soldado, José Francisco se formará en los regimientos, en el vivac, en las conferencias de los estados mayores y hasta en los misteriosos conciliábulos de las sociedades secretas. El alma de José Francisco se robustecerá y se agilizará en todas partes, salvo en estas y otras escuelas donde lo viene a dejar la mano de su madre.

Este niño que por la simple virtud de su presencia llamará un día la atención del militar más grande de su tiempo, no tenderá al tipo paradigmático de los grandes guerreros latinos.

No; José Francisco, que ahora mira inquieto la pesada mesa de roble coronada por el pote de estaño relleno de plumas sin cortar, no irá muy lejos en el manejo de estos livianos adminículos. Su talento, admirablemente dotado del don de organización, de previsión y de resoluciones fecundas, buscará su inspiración no en el reino complejo y sutil del espíritu latino, sino en las concepciones descarnadas y secas de la técnica germana. José Francisco nos revelará una gran parte de su personalidad al hacer de las memorias de Federico de Prusia su libro de cabecera.

VI

Hace ahora justamente cinco años que Juan de San Martín, ha dejado de ser teniente gobernador de su departamento. A pesar de su comportamiento ejemplar, no han llegado hasta hoy los esperados ascensos. Estos últimos años se han pasado encargos y comisiones de carácter militar. Pero; ¿qué ventajas le han reportado a él sus diez y seis años de América?

Hablando de los gobernadores de Indias, dirá mucho más tarde un historiador: "Estos

ángeles custodios de provincias, como les llama Solórzano, eran generalmente españoles pobres, más o menos endeudados, venían a Indias por cinco años, para aprovechar el empleo, y volverse a vivir de rentas en Madrid"...

¡Vivir de rentas en Madrid!.... Hermoso sueño que no se cumplirá para don Juan, quien no vino para "aprovechar el empleo". De sus andanzas y servicios en Indias sólo le queda su modesto grado de capitán y el puñado de documentos que acreditan los préstamos que ha realizado en América. Ello no obstante, con lo que alleguen los créditos que irán venciendo a su hora y los sueldos atrasados a devengar ya tiene lo suficiente para vivir decorosamente en su tierra y proporcionar un porvenir a sus cuatro hijos. No es de extrañar, pues, que esta mañana haya sido de júbilo para don Juan, al recibir la orden de su translado a España.

Para doña Gregoria, esta ha sido también una execelente noticia. El retorno a España resulta sin exageración, la vuelta a la vida, el fín del destierro, la definitiva liquidación de todos sus temores y sobresaltos: la seguridad de los hijos.

Tal vez, doña Gregoria, de vuelta ya a su país, piense alguna vez en la vieja casona de Yapeyú, en la huerta humbrosa, en los criados cobrizos. Después de todo, entre periodos de alarma y de tranquilidad, han pasado allí muchos años de su matrimonio; allí han nacido sus últimos hijos; allí ha pasado la enérgica mujer sus primeros dolores profundos, sus primeros desengaños... Pero, ¿cómo vivir entre aquellas gentes de otro color, de las cuales su propio confesor no hubiese podido jurar que tuviesen alma como los blancos?

Hace ya algunos dias que, desde las primeras horas de la mañana, la familia trabaja en la preparación de los bártulos. Hay que disponerse muy concienzudamente para estas largas travesías de meses en las que el viento no ha de ser, acaso, el más caprichoso de sus colaboradores.

No obstante, el momento ha llegado por fín y hay que embarcarse muy de mañana. Don Juan, doña Gregoria, los niños, se han levantado antes del amanecer. El bergantín que ha de partir para Cádiz espera fondeado tan cerca de la costa como se lo permiten los bajíos de fango.

Para doña Gregoria este viaje es una verdadera liberación; para don Juan, un motivo de preocupación no exento de inquietudes; para los niños, que desde hace algunos dias han sido retirados de la escuela, un regocijado motivo de fiesta.

Buenos Aires, con su baja y clara edificación, sus fachadas encaladas, sus amplios patios aromados de jazmines y sus grandes toldos listados reproduce con casi absoluta precisión el ambiente de una ciudad andaluza.

Una luz transparente, blanquecina, ha comenzado a descender sobre las fachadas. Don Juan ha salido a la calle rodeado de su familia. Ha levantado la cara al cielo, luminoso ya, y ha sentido con no disimulado placer esa brisa de tierra, fresca y rápida, buen augurio para la navegación, que ahora juega con los cabellos de los niños. No sin alguna emoción, don Juan y doña Gregoria han echado a caminar por las altas aceras, rodeados de sus hijos.

Pero, de todos los que parten, sólo José Francisco, que ahora cuenta ocho años de edad, volverá a pisar las calles de la ciudad colonial, volverá a mirar aquellos barcos, anclados en el mismo lugar, las costas lisas, sin relieves, de su país: y este río, este inmenso Plata, ancho como un mar, con sus aguas lentas, turbias, color de barro...

FIN

DIBUJOS DE LUNA Y SIMÓN

LAS UÑAS, ESPEJO DE LA SALUD



Todas las uñas de esta mano, menos la del meñique, tienen lúnulas, prueba de un alto potencial vital.

He aquí resumida la opinión de los doctores Zoeller, Noyer y Boidi, acerca de las lúnulas.

Para apreciar el coeficiente de resistencia de una persona puede ser útil informarse sobre su vitalidad, mediante investigaciones que llamaremos superficiales, pues se basan en síntomas exteriores o inmediatamente asequibles. Así, se sabe desde hace mucho que el estado de las uñas refleja, en cierto modo, las variaciones del estado de salud: las estrías transversales, las verticales, las manchas blancas constituyen alteraciones que habían llamado la atención de los observadores antiguos. Débese a Catón el haber llamado la atención acerca de las lúnulas situadas en la base de las uñas. Serían el signo aparente de la vitalidad disponible. Cuanto más numerosas y más manifiestas, más anchas, mayor es la potencia vital.

Hemos buscado comprobar la exactitud de esas interpretaciones investigando 1.200 sujetos, enfermos, convalecientes o sanos. Si examinamos, por lo pronto, los casos extremos, hay que comprobar lo siguiente: Los sujetos sanos, en plena actividad y seleccionados — los practicantes de medicina, por ejemplo, — tienen, en gran mayoría, de 8 a 10 lúnulas.

Por el contrario, los enfermos que sucumben en el curso de una enfermedad infecciosa no tinen más que lúnulas en los pulgares, y, a menudo, cerca de ellos.

En un sujeto atacado por una enfermedad infecciosa se ven, a menudo, las lúnulas aparecer en el curso de la convalecencia, extenderse a lo ancho y aumentar de número.

He aquí algunos ejemplos: A. Septicemia de larga duración, de probable naturaleza meningocócica. Estado febril prolongado durante un período de dos meses y medio. A la entrada, 3 lúnulas; convalecencia, 7 lúnulas; a la salida, 10.

B. Septicemia con streptococos y fenómenos generales graves. A la entrada, 4 lúnulas marcadas y 3 poco aparentes; a la salida, 10.

C. Congestión pleuropulmonar; pleuresía purulenta, con fenómenos generales graves (hipertermia, delirio). A la entrada, 2 lúnulas; a la salida, 8.

D. Signos de bronquitis gripal y de angina; pleuritis de la base izquierda. Hematosis a los 18 días de la internación. A la entrada, 4 lúnulas; en el curso de la hematosis, 2; a la salida, 8.

Durante el curso de la escarlatina parece que, con bastante frecuencia, el número de lúnulas, inferior a la entrada, sube desde el momento de iniciarse la convalecencia.

En los sujetos habitualmente de buena salud, las lúnulas varían, según el estado actual de su vitalidad.

Existen, por otra parte, variaciones estacionales: las lúnulas crecen en primavera y decrecen en otoño.

He aquí entre otros, un caso que nos ha parecido interesante:

Un hombre de salud delicada presentaba principios de lesión en una base pulmonar y trastornos intestinales. Después de ser operado en las fosas nasales, intervención que mejoró sus funciones respiratorias, y de una permanencia en el campo, el estado general hízose más favorable y las lúnulas reaparecieron en número de 8. Sobrevino una nueva crisis de enteritis, acompañada de enflaquecimiento; en algunas semanas se redujeron a 2, al mismo tiempo que la vitalidad declinaba.

Puede suceder, ciertamente, que un sujeto sucumba a una enfermedad infecciosa teniendo 8 ó 10 lúnulas. Será, por otra parte, ilógico atribuir a ese síntoma un valor absoluto, lo mismo que a todo otro indicio. Pero, bajo estas reservas, nos parece interesante el signo de Catón, y por tal causa continuamos estudiando, en diversas circunstancias, sobre los casos de sujetos amenazados de una infección determinada, o bien en estado de debilidad orgánica, pasajera o durable. Ese síntoma no está deprovisto de interés, desde el punto de vista de ciertos estados.

Por otra parte, entre las personas de buena salud que pierden en un momento sus lúnulas, puede ser interesante buscar las causas del debilitamiento del estado general. De esa manera es posible dar, en tiempo oportuno, consejos de prudencia y moderación en el trabajo, en los placeres.

La caricatura política en el extranjero

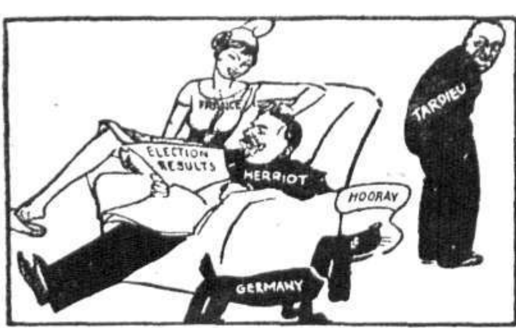


Francia le ladra a la luna.
(De *Che Philadelphia Public Ledger* Filadelfia)



— Tío Sam: nos hemos unido para no pagarte y te invitamos a formar parte de nuestra unión...

(De *Kladderadatsch*, Berlín)



Francia pasa de Tardieu a Herriot.

(De *The Star*, Londres)



1914. — Los tratados son tiras de papel (Alemania).
1932. — Los tratados son tiras de papel (Francia).
(De *Il 420*, Florencia)



SEIS MILLONES DE DESOCUPADOS ALEMANES

Herriot. — ¡Hazlo salir! ¡Hazlo salir! ¡Se me parte el corazón!

(De *Kladderadatsch*, Berlín)



La Paz ante el ogro (el militarismo francés).

(De *Philadelphia Public Ledger*, Filadelfia)



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica*: *Administración*: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre. . .	$ 2.50	Trimestre. . .	$ 2.—
Semestre. . . .	„ 5.—	Semestre. . . .	„ 6.—
Año.	„ 9.—	Año.	„ 11.—
Núm. suelto. .	20 ctvs.	Núm. suelto. .	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado.	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 3.—
Semestre	„ „ 4.—
Año	„ „ 8.—

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones *no* solicitadas por *la* Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



He aquí la regla seguida por cientos de millares de hombres y mujeres en todo el mundo: lo primero, cada mañana, un buen vaso de agua espumante, refrescante, con "Sal de Fruta" **ENO**. Así se está todo el día físicamente bien y la mente se mantiene alerta, despejada, lúcida.

Es que la "Sal de Fruta" **ENO** limpia suave y naturalmente el sistema digestivo, librándolo de todo veneno residuario. Ayuda a la naturaleza a prevenir el estreñimiento y sus peligrosas consecuencias. Por eso los médicos la recomiendan tanto. No demore usted en adoptar esta saludable costumbre; pero cerciórese de que le den la legítima



ENO ES ANTIACIDO ADEMAS DE LAXATIVO.

Su uso no crea hábito.

Unicos Agentes de Ventas

HAROLD F. RITCHIE & Co., Inc.

Belmont Building - Nueva York.



1 DE OCTUBRE DE 1932
AÑO XXXV. — Nº 1774

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS